

TIEMPOS NUEVOS



REVISTA QUINCE-
NAL ILUSTRADA



Número 50

Ayuntamiento de Madrid

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ECONOMÍA COLECTIVA
MUNICIPIO Y PROVINCIA
LEGISLACIÓN SOCIAL
PROBLEMAS AGRARIOS
TRANSPORTES
ESCUELAS
ARTE Y TURISMO
SEGUROS Y COOPERACIÓN



Toda la correspondencia debe dirigirse a

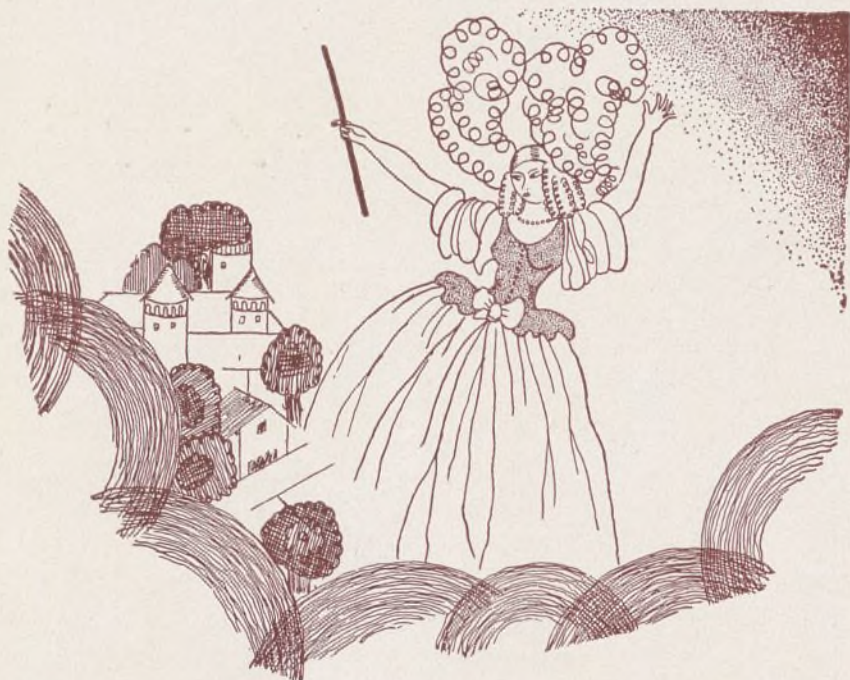
MARIANO ROJO

Gonzalo de Córdoba, 14, 1.º izq. - Teléfono 46661

MADRID

Preios de suscripción:

Año 24 pesetas
Semestre 14 —
Trimestre 7,50 —
Número suelto, 1,50 ptas.



Las cosas que hacían las hadas...

... las cosas que se hacían solas en los cuentos de nuestra niñez, ahora las hace, como por manos de hadas, LA ELECTRICIDAD

Le interesa a usted conocer todas las aplicaciones que tiene la electricidad en los menesteres del hogar y de la oficina, porque cada una de ellas representa más economía o mayor comodidad. Sin perder tiempo, puede usted conocerlas todas, tan sólo con visitar la exposición completa que tiene instalada

Unión Eléctrica Madrileña

en Madrid: Avenida Conde de Peñalver, 23 (Gran Vía)

LA EXPOSICION DE MUEBLES NUEVOS M. MALDONADO, CONSTRUCTOR

VARIEDAD ~

~ SOLIDEZ

Inmenso surtido en camas de hierro y bronce - Mobiliario para oficinas - Material escolar

DESPACHOS - COMEDORES - DORMITORIOS - TAPICERIA MODERNA (gran confort)

PRECIOS DE VERDADERA ECONOMIA

Talleres: CONDE-DUQUE, 48
Teléfono 42006

~ MADRID ~

Despacho: LEGANITOS, 4
Teléfono 15294

Ayuntamiento de Madrid

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25
DE CADA MES

TIEMPOS NUEVOS

Fundador:

ANDRÉS SABORIT COLOMER

Redacción: GONZALO DE CÓRDOBA, 14 - Teléfono 46661

Cantinas y colonias escolares

ENTRE los grupos de publicaciones que edita la *Revista de Pedagogía* hay uno titulado «La Nueva Educación». A este grupo pertenece el libro que, bajo el epígrafe *Cantinas y Colonias escolares*, han escrito Juan Comas, inspector de Primera enseñanza, y Dionisio Correas, maestro de las escuelas nacionales de Madrid, ambos con destacada autoridad en la materia.

Si el tema de la escuela primaria es uno de los más importantes dentro de los móviles que impulsaron a la publicación de TIEMPOS NUEVOS como revista de carácter municipalista, el problema de las cantinas y colonias escolares es tal vez el más fundamental entre los que, en relación con la educación de la infancia, caen dentro de los deberes ineludibles de los Ayuntamientos. Por eso a estas columnas ha sido aportado anterior y reiteradamente este asunto por personas competentes, aunque consideramos que nunca será bastante cuanto sobre él se escriba, razón por la que me atrevo, a pesar de mi falta de calidad, a pergeñar estas líneas.

En *Cantinas y Colonias escolares* vemos un libro de divulgación, un relato de tipo práctico, escrito sin pretensiones externas, pero muy interesante a los efectos que persiguen sus autores de dar a conocer lo que debe ser una can-

tina y lo que debe ser una colonia escolar. Sin duda, en el Magisterio hay muchísimas personas que conocen y practican desde hace años esas sublimes funciones educativas de los niños en el comedor y en la colonia; pero es indudable también que existen otros mu-

oooooooooooooooooooooooooooooooo



D. MANUEL AZAÑA

Elevado en el día de hoy a la más alta magistratura del Estado español por la voluntad de las fuerzas del Frente popular.

chos maestros que no están bien enterados de ello, y, sobre todo, hay una juventud que cada año sale de las Normales para nutrir el profesorado — esa juventud que ha de ser precisamente la más apta física y moralmente para realizar tales funciones pedagógicas —, que necesita tener una idea clara y precisa de lo que es una colonia y de lo que es una cantina. Tal es, en mi concepto, el valor del libro que comentamos hoy.

En esta cuestión creemos que al aspecto didáctico conviene mucho unir la experiencia, la práctica realizada; pero estimamos necesario que haya una orientación escrita para los jóvenes maestros no iniciados, sin perjuicio de que deban tener todos una adecuada concepción y orientación en la materia.

Riquísimo en sugerencias es el tema, ya que los maestros y maestras se han de convertir espiritualmente en padres de los niños — en ese hermoso y gran hogar en que hay que ir transformando el concepto de la escuela —, al igual que los progenitores del alumno no están obligados a ser un poco maestros, a fin de colaborar lo más eficazmente posible en la obra educativa del profesor para que entre la casa y la escuela no haya solución de continuidad, y mucho menos contradicciones manifiestas. El día que se consiga que el niño tenga en su vida familiar, en su

propio domicilio, una continuación coordinada de la labor del colegio, se habrá creado el verdadero ambiente de la escuela moderna modelo y estará resuelto socialmente el más fundamental problema psicológico y moral de la educación de la infancia.

Por tanto, si conveniente es la lectura de *Cantinas y Colonias escolares* a los maestros para que aprendan a organizar y sepan desenvolverse en las obligaciones directivas que ambas instituciones echan sobre sus deberes profesionales, mucho más necesario sería que los padres de familia en general, aquellos que tengan verdadera conciencia respecto a lo que les obliga este título, y especialmente los que tengan hijos en situación de ser atendidos en cantinas y colonias, que lo leyeran con la máxima atención e interés para no contrarrestar como padres la obra de los maestros.

Conocido de todos es el cada día mayor esfuerzo que los directores de Grupos escolares realizan para la creación de organismos en que los padres de los alumnos tengan conocimiento directo, y aun intervención en la labor del pedagogo. Esta admirable y noble tendencia de coparticipación lo es también de responsabilidad, y no cabe duda que ésta ha de pesar mucho más sobre el

Nuestros lectores habrán observado una omisión de importancia en el pasado número. El trabajo titulado «¿Golpe de mano? ¿Revolución?» no aparecía firmado por nadie. Hoy aclaramos quién es su autor. Se trata de Julio Deustch, ex ministro socialista de la Guerra en Austria y uno de los organizadores de la insurrección socialista en dicho país. La autoridad de las manifestaciones que hace han de verse agrandadas con la de la persona que las formula. En el presente número continuamos la publicación de tan interesante trabajo.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

padre, ya que le afecta en mayor grado el porvenir del niño, teniendo presente que en este caso es su propio hijo.

Cuando llegue el momento en que se haya conseguido que los padres tengan una buena preparación en este sentido, ¡cuán trascendental será la obra de las cantinas y colonias escolares!

El Estado y el Municipio están obligados a aportar su esfuerzo económico y su orientación rectora a este interesante problema de la infancia; el maestro, cumpliendo la noble función

sacerdotal, deberá realizar su apostolado de instruir y educar a los niños; pero el padre que no quiera romper ni perturbar esta acción generosa y sublime del maestro, del Municipio y del Estado, el padre que no haya perdido en absoluto el concepto de sus deberes como tal, tendrá que colaborar eficazmente para que el propio hogar sea en todo momento la continuación de la escuela. Y el día que esto se consiga podremos decir que la obra de las cantinas y de las colonias escolares triunfará en su alta función de luchar de frente y de fondo contra la miseria y la depauperación de los niños, para realizar la misión educadora e instructiva de la infancia y cultivar las nuevas generaciones de que en su día España disponga, con seres sanos y fuertes, física y moralmente, a fin de que pueda presentarse en condiciones de resolver los graves y profundos problemas que hoy tiene planteados, llegando al Estado social que nos redima de la esclavitud y de la ignorancia.

Así entendemos, en nuestro modesto modo de ver, la «Nueva Educación», título que sirve de bandera al grupo editorial en que se cobija este interesante volumen.

FRANCISCO NUÑEZ TOMAS

Fomento de Obras y Construcciones

===== S. A.

Madrid - Barcelona - Zaragoza

===== Oficina en MADRID:

Plaza de las Cortes, número 9

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

obra en las fachadas, apertura de huecos, revocos, pintura, etc., que no sea especialmente dirigida por el arquitecto conservador, restaurador de la plaza.

Art. 10. Se prohibirá la colocación de persianas enrollables, autorizándose únicamente las de librillo de madera, de tipo que fijará el arquitecto conservador.

Art. 11. Se prohíbe la colocación de toldos exteriores en los balcones.

Se autorizarán los toldos de las tiendas colocados en los intercolumnios verticalmente, siempre que se ajusten al tipo que se fijará.

Art. 12. **Cubiertas.**—Se pondrá fin a la actual variedad de cubiertas, tejado en una parte y terraza en otra, consiguiéndose la deseada unidad del carácter primitivo de terraza con barandilla de hierro en la primera crujía y cubierta en el resto.

La unidad aludida podrá conseguirse del mismo modo por los procedimientos que se señalaron para las portadas de las tiendas en el artículo 3.º.

Art. 13. **Alumbrado.**—Por la técnica municipal, y bajo la dirección artística del arquitecto conservador de la plaza, se estudiará el alumbrado de la misma, tanto el normal como aquel otro decorativo desti-

nado a las iluminaciones en fechas determinadas o fiestas nacionales y locales.

Art. 14. El alumbrado exterior de los establecimientos será también controlado por el arquitecto conservador.

Art. 15. **La plaza y las ferias y fiestas tradicionales y populares.**—La tradicional instalación de puestos ambulantes en el centro de la plaza y en sus soportales se sujetará a las disposiciones de estas ordenanzas.

Art. 16. En ocasión de cada una de las ferias en que se acostumbra a instalar en la Plaza Mayor las tradicionales barracas, deberá solicitarse del excelentísimo Ayuntamiento por los comerciantes y feriantes interesados una licencia colectiva.

Art. 17. No se permitirá, bajo ningún pretexto, instalar en la plaza ni en sus soportales quioscos de ninguna especie con carácter provisional ni permanente.

Art. 18. No se permitirá en la plaza ni en sus soportales construcción alguna, ni aislada ni adosada, con destino a refugio para uso ni del público, ni de la Compañía de Tranvías, ni del mismo Municipio.

Art. 19. No se permitirá bajo ningún pretexto, que los feriantes hagan para la instalación de sus barracas cala alguna en

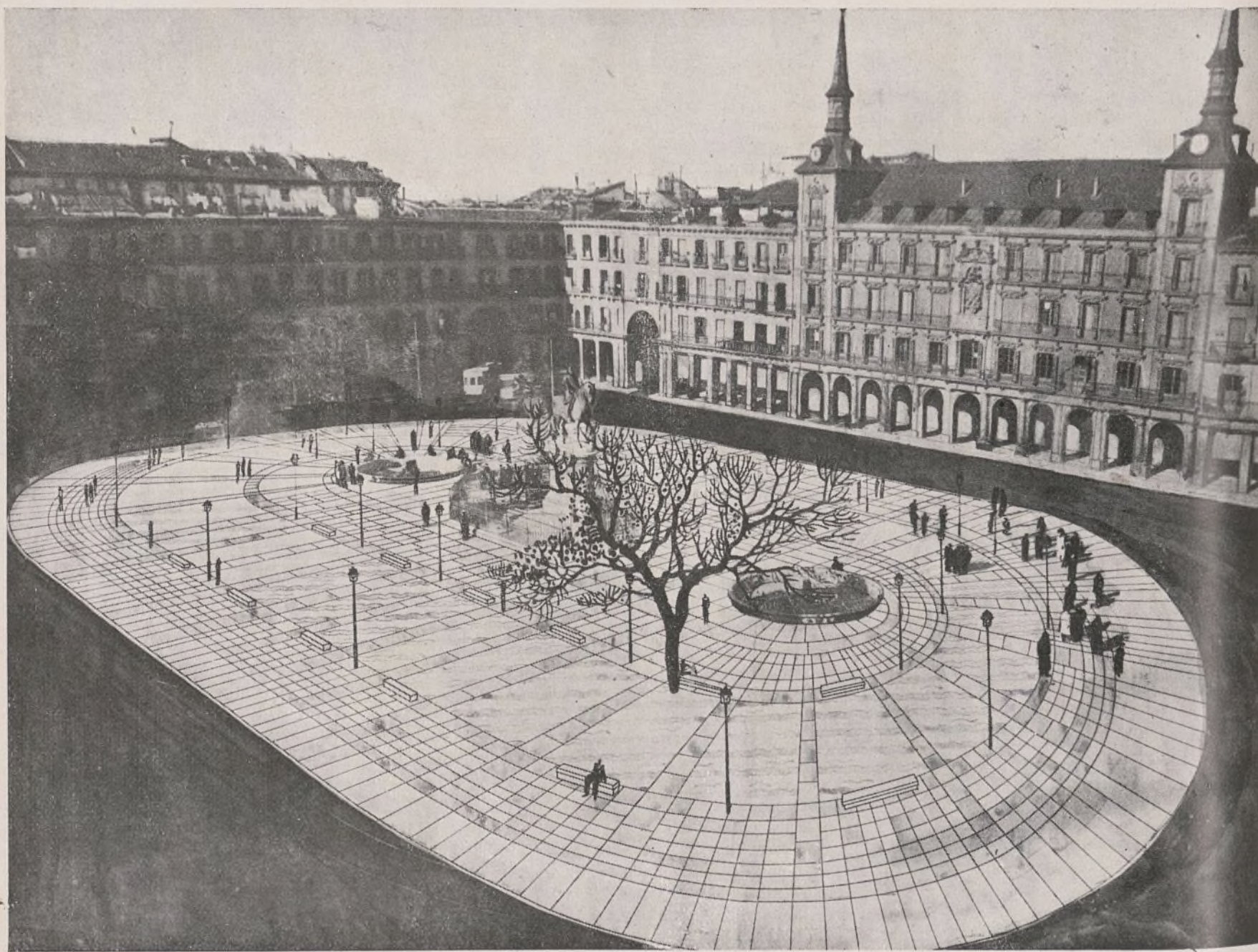
el pavimento, debiendo instalarlas sobre durmientes o simplemente apoyadas en el pavimento.

Art. 20. En el caso de que el excelentísimo Ayuntamiento juzgase oportuno proyectar y construir para su alquiler un tipo de barraca de carácter, los feriantes vendrán obligados a utilizar éstas, siéndoles prohibido instalar otras.

Art. 21. Mientras el excelentísimo Ayuntamiento no disponga de las barracas mencionadas en el artículo anterior, podrá consentir la instalación de otras, pudiendo, a pesar de ello, prohibir la instalación de aquellas barracas que por su mal gusto o deplorable estado no reuniesen condiciones a juicio del arquitecto conservador de la plaza.

Art. 22. **Dirección técnica.**—Se nombrará un arquitecto municipal especialmente encargado del cumplimiento de esta ordenanza y que tendrá el carácter de conservador de la Plaza Mayor, debiendo llevarse bajo su directo control todas las obras municipales o privadas, tanto parciales como de carácter total que en ella se lleven a cabo.

Casas Consistoriales, 20 de marzo de 1936.



Perspectiva de la Plaza Mayor de Madrid según el proyecto presentado por el arquitecto municipal Sr. García Mercadal.



Jugar a la Lotería de la Ciudad Universitaria es contribuir a remediarlo

Ayuntamiento de Madrid

Un proyecto de ley

Normas para regular los contratos de pequeños arrendamientos rústicos

EL Gobierno radicalcedista elaboró una ley de Arrendamientos rústicos con la que se estimulaba a los propietarios de la tierra a expulsar de ella a los arrendatarios que no se sometiesen a su capricho. Consecuencia de ello fué que millares de hombres, que habían hecho fructificar la tierra regándola con su sudor, fueron desposeídos de ella y, por tanto, de los medios de ganarse la vida.

El Frente popular hizo cuestión de honor el modificar esta situación, y consecuencia de ello es la presentación del presente proyecto de ley.

El proyecto de ley leído por el ministro de Agricultura, Sr. Ruiz Funes, en la sesión del Congreso del jueves, dice así:

«A las Cortes: Los problemas económicos, jurídicos y sociales, planteados en el campo español por el régimen de arrendamientos reclaman de modo apremiante una nueva regulación legal. Han sido ineficaces hasta ahora los esfuerzos hechos por anteriores Cortes para cubrir esta necesidad nacional. La vigente ley de 15 de marzo de 1935 no ha logrado más que empeorar la condición del cultivador directo sobre tierras ajenas. Es de la máxima urgencia proveer a su inmediata derogación. Al cancelar esta ley sólo quedará vigente el derecho común, cuya insuficiencia para cubrir aquella necesidad no es siquiera discutible. El Gobierno, cumpliendo un compromiso contraído con la opinión pública, anuncia, mediante este proyecto, una nueva legislación de Arrendamientos rústicos.

No es su pretensión absorber en una sola pieza legal la total disciplina de todos los contratos de esta clase, que, por ser muy varios, imponen un tratamiento distinto. No pueden dispensarse al gran arrendatario las medidas de protección que el arrendatario medio y pequeño necesitan. Los peque-

ños arrendamientos, por su parte, requieren una modicidad en la renta, una seguridad en la tenencia arrendaticia, el derecho a indemnizaciones por mejoras, la restricción de la posibilidad de los desahucios y, en suma, todo cuanto represente cierta razón de solidaridad entre los diversos factores de la empresa agraria. Importa dejar a la potestad reglamentaria de la Administración el funcionamiento de ciertas instituciones complementarias, como el Registro y la jurisdicción de arrendamientos, la competencia para dictar reglas que logren la mejor adaptación de los principios de esta ley a las diversas especies de aparcería y la reglamentación de los arrendamientos colectivos.

Este proyecto deja definido el régimen de colaboración y complemento que ha de prestar el derecho común,

SERRA Y C.^a

CONSTRUCCIONES
METÁLICAS
HIERROS
FERRETERIA



MADRID

Carmen, 9
Teléfono 22926

SEVILLA

Alvarez Quintero, 17
Teléfono 27867

sin permitir que ninguno de sus preceptos pueda quebrantar cualquier objetivo de la nueva legislación.

De conformidad con estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de presentar a las Cortes el siguiente proyecto de ley:

Artículo 1.º 1) A partir de la promulgación de esta ley especial quedan sometidos a sus disposiciones los arrendamientos de fincas rústicas y los actos o contratos, cualesquiera que sean su denominación y naturaleza, siempre que por ellos se ceda voluntaria y temporalmente el disfrute de una finca rústica mediante el pago de renta, canon o merced, en dinero o en especie, o en ambas cosas a la vez.

2) A los efectos de esta ley se reputan rústicas las fincas, o aprovechamientos principales de ellas, que hayan sido o sean cedidos para una explotación agrícola, pecuaria o forestal: arrendador, al que cede el disfrute de aquéllos, y arrendatario, al que lo adquiere, en cualquiera que sea el título de dicha cesión, en cuanto esté comprendido en el apartado anterior.

3) Contra los preceptos de esta ley no prevalecerá en ningún caso la estipulación o pacto de los contratantes.

4) Queda especialmente prohibido el subarriendo de la finca o de sus aprovechamientos principales, cualquiera que sea la forma bajo la cual se figure.

Art. 2.º 1) Los contratos a que se refiere esta ley deberán otorgarse por escrito. Los otorgantes podrán comparecerse recíprocamente a llenar esta formalidad.

2) En el documento se hará constar necesariamente los requisitos siguientes:

1.º Lugar y fecha del otorgamiento.

2.º Nombre, apellidos y demás circunstancias personales de los otorgantes, expresando también el carácter con que intervienen.

3.º Situación, cabida y descripción de la finca objeto del contrato.

4.º Plazo estipulado.

5.º Precio anual convenido, con expresión de la forma, vencimiento y lugar del pago.

6.º Determinación del cultivo a que ha de ser destinada la finca y forma o sistema de su explotación.

7.º Las demás estipulaciones lícitas que las partes quieran establecer.

8.º Firma de los contratantes o de persona a su ruego, si no supieran o no pudieran firmar, y de dos testigos idóneos.

3) El contrato se extenderá por triplicado, pudiendo utilizar, al efecto, los impresos de carácter oficial que se publicarán ajustándose a lo dispuesto en el apartado anterior. Un ejemplar quedará en poder del arrendador, otro en el del arrendatario y el tercero se archivará en el Registro correspondiente.

Art. 3.º 1) La fijación o modificación de la renta anual en los contratos de arrendamientos de fincas rústicas quedará al arbitrio de las partes contratantes. Transcurridos dos años desde la vigencia del contrato, podrá cualquiera de ellas acudir al órgano jurisdiccional competente en solicitud de que se revise la renta pactada y se determine, con carácter obligatorio, la que haya de ser satisfecha en lo sucesivo.

2) Efectuada la comparencia de las partes ante la jurisdicción competente, si no se lograra la avenencia de las mismas, se dictará la resolución fijando la renta anual que corresponda a la finca o fincas de que se trate, teniendo para ello en cuenta: la producción normal de las fincas, el precio medio en el mercado de sus productos, los gastos de cultivo y explotación, el líquido imponible o la riqueza catastrada con que figuren y los usos y costumbres locales referentes a la cuantía de las rentas en las fincas de condiciones análogas.

3) Las partes podrán acudir al órgano jurisdiccional competente en solicitud de que se revise la renta pactada y de que se determine obligatoriamente la que ha de regir en lo sucesivo, invocando en apoyo de su derecho cualquiera de las causas siguientes: las variaciones en la producción normal de las fincas, las alteraciones en el mercado del precio medio de sus productos, las modificaciones en los gastos de explotación y cultivo y la revisión de la renta catastral.

4) La renta así fijada será la que se satisfaga en los vencimientos posteriores a la revisión, sin que el fallo



LEÓN BLUM

El vencedor, en nombre del Partido Socialista, de las elecciones celebradas recientemente en Francia.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

que se dicte tenga, en ningún caso, efecto retroactivo.

5) Las resoluciones por las que se revise la renta pactada se pondrán de oficio en conocimiento de la Delegación de Hacienda correspondiente, a fin de que por ésta se armonice la base tributaria de la finca con la renta efectiva que produzca. Si el resultado de la revisión no produjera en la renta un aumento o disminución que altere en más de un 10 por 100 la renta primitiva, no se revisará ésta.

6) No podrá promoverse ante la jurisdicción competente la revisión de la renta estipulada en los contratos de arrendamiento que recaigan sobre fincas y aprovechamientos menores de 90 hectáreas de secano, tres de regadío o 200 de aprovechamiento forestal o pecuario.

7) Dictada la resolución sobre revisión de la renta, no podrá solicitarse nueva revisión por ninguna de las partes hasta transcurrido un plazo de seis años.

Art. 4.º La renta anual estipulada o revisada deberá ser objeto de eventual reducción, y hasta de condonación total, en todo caso de riesgo no asegurable.

Art. 5.º 1) La duración de los contratos objeto de esta ley no podrá ser inferior a seis años.

2) El arrendatario de la finca o

aprovechamientos principales podrá prorrogar el contrato por una o varias veces y por idéntico plazo cada una que el estipulado como de primera duración de aquél; bastando para el ejercicio de este derecho que se le notifique por escrito al arrendador con un año de antelación al vencimiento del contrato.

3) Quedará sin efecto el derecho de prórroga establecido en el apartado anterior cuando el arrendador se proponga cultivar o explotar directamente la finca o aprovechamiento que fuese objeto del contrato. Al efecto, el arrendador de la finca deberá notificar su decisión al arrendatario con un año de antelación al vencimiento del plazo del contrato o de la prórroga que estuviere en curso. Y en tal caso dicho arrendador vendrá obligado a cultivar o explotar directamente la finca por un período de tiempo no inferior a seis años.

4) Si el arrendador dejara culpablemente de cumplir la antedicha obligación, abandonando el cultivo directo de la finca o cediendo su explotación a otra persona que no fuere un descendiente o un hermano, podrá el arrendatario exigir, además de la indemnización de daños y perjuicios que se le hubieran irrogado: a) Que, a su elección, se le reponga en el contrato o se le transfiera la propiedad de la finca que fué objeto del contrato, si ésta no excediere de noventa hectáreas de secano y tres de regadío, abonando por ella un precio resultante de capitalizar al 10 por 100 la renta en aquél estipulada, cuyo precio podrá abonar en diez anualidades consecutivas; b) Que se le reponga en el contrato, si la finca excediere de aquella cabida.

5) Cuando el arrendador hubiere enajenado la finca y el adquirente la arrendase o la dejara improductiva antes de transcurrir seis años desde que fué desposeído el arrendatario, tendrá éste contra ambos la misma acción concedida en el apartado anterior.

Art. 6.º 1) Las obras de reparación que sean indispensables para mantener el uso pactado de la finca serán de cuenta del arrendador y no darán derecho a la elevación de la renta, cualquiera que sea su costo.

2) Si el arrendador no realizase dichas obras de reparación, comenzando y terminando diligentemente su ejecución, el arrendatario podrá practicarlas a costa de aquél, previa la oportuna notificación. En este caso, quedará el arrendatario asistido de acción para reintegrarse del importe justificado de las obras ejecutadas, con cargo a la renta que deba satisfacer al arrendador.

3) Si el arrendatario no hiciera uso

de la facultad que le concede el apartado anterior, podrá optar por la rescisión del contrato o por la reducción de la renta en proporción a la merma de productividad de la finca.

Art. 7.º 1) Las mejoras impuestas por la ley, por la Administración o por resoluciones de los Tribunales competentes, serán de cuenta del arrendador. Dichas mejoras no darán derecho a elevación de renta si no producen aumento en los rendimientos de la finca. En caso contrario, el aumento de la renta será proporcional al de los rendimientos, sin exceder en ningún supuesto del 6 por 100 del costo de la mejora.

2) Las mejoras útiles de carácter voluntario que hiciere el arrendador a su costa sólo darán derecho al aumento de renta en el mismo caso y con idéntica limitación del apartado anterior. Si las mencionadas mejoras hubiesen sido realizadas por la sola iniciativa del arrendatario y a su costa, le serán indemnizadas en su valor no amortizado a la terminación del arriendo, no pudiendo ser compelido a desalojar la finca mientras el arrendador no le haya pagado el importe de la expresada indemnización. Ambas partes contratantes podrán convenir lo que estimen pertinente sobre el plan de mejoras de la finca arrendada, siempre que se atengan a las dos reglas establecidas en este mismo apartado.

3) Las mejoras de adorno o comodidad serán de cuenta de quien las ejecute, no dando derecho en ningún caso ni a aumento de renta para el arrendador ni a indemnización para el arrendatario; pero éste, salvo pacto en contrario, podrá retirar a la terminación del arriendo las que hubiere costeado, siempre que al hacerlo no perjudique la productividad de la finca ni el valor de ésta.

Art. 8.º 1) Sólo procederá el desahucio del arrendatario por alguna de las causas siguientes:

1.ª Haber expirado el término pac-

La fotografía de la cubierta representa la escalera de la llamada Casa de Cristal, de Hannover, que llama grandemente la atención de cuantos visitan dicho local.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

tado o, en su caso, el de la última prórroga.

2.ª Falta de pago de la renta o merced.

3.ª Infracción de las prescripciones de esta ley o de las cláusulas esenciales del contrato, en lo que se refiere al buen cultivo de la finca y, especialmente, a la obligación de uso y disfrute de la misma, con la diligencia de buen labrador, según la costumbre de la tierra.

2) El desahucio contra el arrendatario que, con infracción del apartado 4.º del artículo 1.º de esta ley, hubiere subarrendado a una o varias personas, toda o parte de la finca arrendada o de sus aprovechamientos principales, determinará también el lanzamiento de los subarrendatarios.

Igualmente procederá el desahucio, con idénticas consecuencias, cuando el arrendatario hubiere hecho cesión del arriendo. A los efectos de este apartado, no se reputarán subarriendos ni cesiones arrendaticias las que recaigan sobre aprovechamientos espontáneos o secundarios de la finca, como montañas, rastrojeras, caza y otros análogos, cuando la finca sea susceptible de varios aprovechamientos.

Art. 9.º 1) En caso de fallecimiento del arrendatario, quedará subsistente el contrato de arrendamiento en sus propias condiciones y continuará rigiendo íntegramente para los descendientes y cónyuge de aquél.

2) En caso de incapacidad sobrevenida al arrendatario, así como en el de enfermedad que le imposibilite para el cultivo directo de la finca arrendada, subsistirá el contrato, siempre que al frente de la explotación se ponga un descendiente, cónyuge, ascendiente o

hermano, en beneficio de la familia estricta del incapacitado o enfermo.

3) La muerte o incapacidad del arrendador no afecta a la subsistencia del contrato.

Disposiciones adicionales.

1.ª 1) El ministro de Agricultura queda facultado para dictar el reglamento que estime necesario en cumplimiento de esta ley.

2) Queda asimismo autorizado para dictar las disposiciones precisas a la organización y efectos del Registro de Arrendamientos que se menciona en el apartado 3) del artículo 2.º de la ley.

3) Igualmente dictará las disposiciones orgánicas y de procedimiento que se precisen para dotar de la jurisdicción que su especialidad exige a las cuestiones que surjan en los contratos que son objeto de esta ley.

2.ª 1) Mediante decreto, del que se dará cuenta a las Cortes, el ministro de Agricultura dictará las disposiciones necesarias para aplicar los principios básicos de esta ley a los arrendamientos colectivos, cuya regulación quedará establecida por el referido decreto.

2) También podrá el ministro de Agricultura dictar en las mismas condiciones fijadas en el apartado anterior las disposiciones necesarias para adaptar los principios de esta ley al régimen de aparcería.

3.ª 1) Queda especialmente derogada la ley de 15 de marzo de 1935 y todas las disposiciones dictadas en su ejecución.

2) Las disposiciones de derecho común sólo quedan subsistentes y tendrán aplicación a los arrendamientos rústicos en cuanto no se opongan de alguna manera a los beneficios que esta ley concede a los arrendatarios.

Madrid, 29 de abril de 1936.—El ministro de Agricultura, Mariano Ruiz-Funes García.

BASTOS Y CIA., S. en C. **INGENIEROS**

Cámaras frigoríficas. Motores Diesel. Bombas centrífugas. Depuración de aguas. Instalaciones de acondicionamiento de aire.

MADRID: Paseo de Recoletos, 12.-Tel. 53502

Ayuntamiento de Madrid

La red de evacuación y la estación depuradora de aguas residuarias de Madrid

I

La red de alcantarillado de Madrid y su influencia sobre el estado sanitario de la capital

EN la primera mitad del siglo XIX existían en Madrid pequeños grupos de alcantarillas, en la parte que hoy constituye la zona antigua de la población, con una longitud total de sólo 17 kilómetros, y que correspondían a ocho colectores: Leganitos, San Francisco, Gil Imón, Embajadores, Carcabón, Prado y Curtidores, la mayoría de los cuales databan de la época de Carlos III y eran utilizados solamente para la evacuación de las aguas pluviales y los detritus de las calles. Las materias fecales de las casas se recogían en pozos negros y se evacuaban por medio de carros Sabatini.

Las grandes epidemias coléricas de 1834 y 1855, que produjeron 4.900 y 3.700 defunciones, respectivamente, obligaron al Gobierno y al Municipio a tratar de mejorar las condiciones higiénicas de la población, especialmente en lo referente a abastecimiento de aguas y red de saneamiento, por lo cual, al propio tiempo que se dispuso el abastecimiento por la Empresa del Canal de Isabel II, se obligó a ésta a construir una red general de evacuación. La construcción de este alcantarillado duró desde 1856 a 1865, y en esta etapa se construyeron 76 kilómetros de alcantarillas. En 1865 fué Madrid víctima de otra gran epidemia colérica, que causó cerca de 3.000 defunciones, y, a partir de esta fecha, se encargó el Municipio de la construcción y conservación de la red de evacuación, paralizándose momentáneamente la ejecución de nuevos tramos, hasta que la última epidemia de cólera, en 1885, con más de 1.000 muertes, imprimió nueva actividad a las obras, construyéndose 43 kilómetros más, hasta el año 1909, en cuya fecha existían, por lo tanto, unos 136 kilómetros de

red, cuya cifra se elevó a 170 kilómetros en 1913.

Por los técnicos municipales del servicio de Fontanerías-Alcantarillas se terminó en 1909 el proyecto general de saneamiento del subsuelo. Las secciones tubulares proyectadas fueron substituídas, a propuesta del arquitecto municipal D. José de Lorite, por secciones visitables, con lo que mejoraron notablemente sus condiciones y facilidad de recorrido, reparación y limpieza. El Excelentísimo Ayuntamiento gestionó del Estado una subvención para la ejecución del proyecto, la cual fué concedida, ejecutando el Estado por su cuenta los dos colectores del Manzanares y contribuyendo con un 46,84 por 100 al resto de la red.

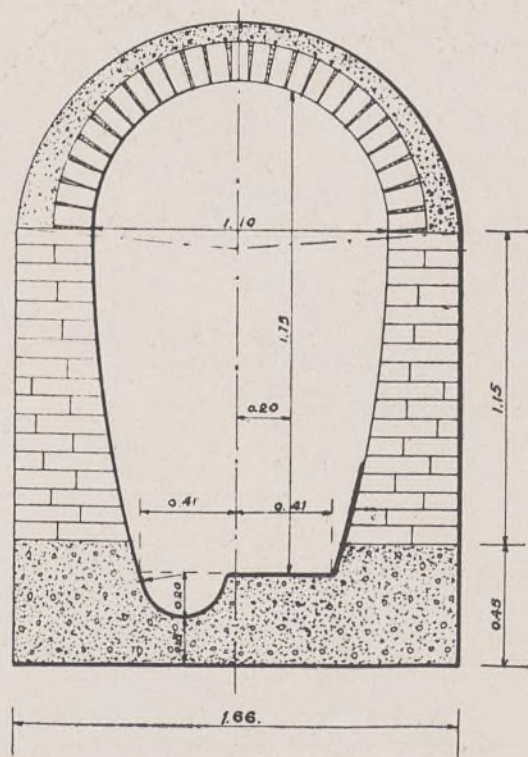
El proyecto comprendía dos partes: Reparación de las antiguas alcantarillas, cuyo estado de conservación era muy deficiente, y construcción de todos los nuevos tramos necesarios para completar la red de Madrid. Las obras comenzaron en 1913 por las de

reparación de los antiguos tramos, algunos de los cuales fué necesario reconstruir en su totalidad por su pésimo estado y por la disposición de sus rasantes, procediéndose seguidamente a la construcción de los nuevos. El continuo crecimiento de la población, con la consiguiente apertura de nuevas calles, obligaron al Municipio a sucesivas ampliaciones del primitivo proyecto, para seguir así obteniendo el auxilio del Estado, lo que suponía reducir a cerca de la mitad el coste de las obras para el Ayuntamiento. El Estado limitó, por orden ministerial de 17 de febrero de 1934, el importe total de las obras subvencionables a 65.502.281,97 pesetas, y señaló como plazo final para su terminación el 31 de diciembre de 1935, en cuya fecha fueron concluídas las obras correspondientes a este proyecto y sucesivas ampliaciones.

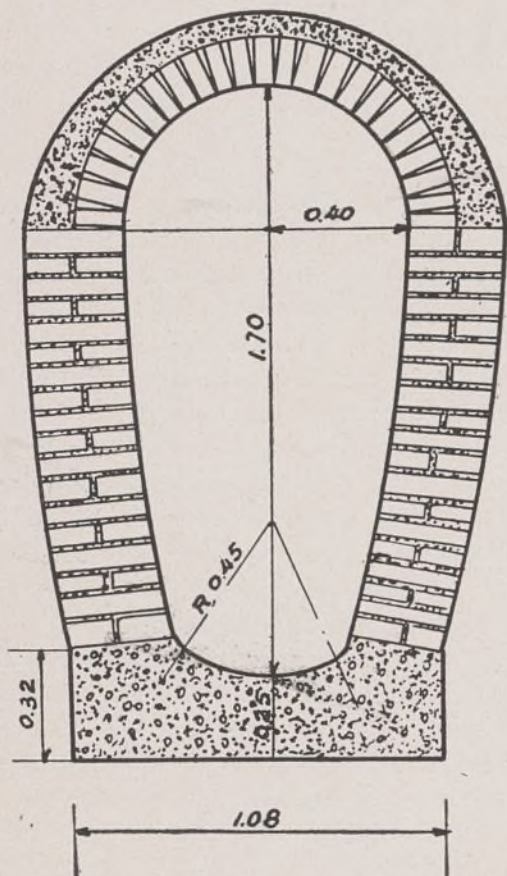
La nueva red construída está formada por 196 kilómetros de alcantarillas secundarias, alcantarillas principales y colectores, siendo la sección de estos últimos del tipo de canal y andén lateral o de doble canal lateral con andén central; gran parte de las alcantarillas principales es también del tipo de andén lateral, pudiendo ser recorridas, al igual que los colectores, sin necesidad de calzado especial. Las alcantarillas secundarias y el resto de las principales son también visitables, pero para su recorrido es necesario ir calzado con botas de goma. Como ejemplos de cada uno de los tres tipos genéricos principales de las alcantarillas se reproducen en las figuras 1, 2 y 3 las secciones del colector Abroñigal, de una alcantarilla con andén lateral y de otra secundaria; la mayoría de los demás tipos empleados en Madrid son semejantes a alguno de estos tres, variando solamente las dimensiones y fábrica empleada para acoplarlas a las características del caudal, pendiente, profundidad y naturaleza del terreno de cada tramo.

Las aguas negras y de lluvia, recogidas por la red afluyen a cuatro grandes colectores: Manzanares derecha, Manzanares izquierda, Carcabón

Sección nº 1



Sección tipo B.



y Abroñigal, uniéndose después el primero al segundo y el tercero al cuarto. Estos dos, o sea Manzanares izquierda y Abroñigal, son, por consiguiente, los mayores de Madrid y corresponden a las dos grandes cuencas naturales en que se puede dividir la población, uniéndose ambos en el lugar denominado La China, aguas abajo del puente de Andalucía, en donde desaguan al Manzanares.

Además de las obras de alcantarillado de este proyecto, se ejecutaron también las del proyecto de saneamiento de los barrios extremos, que abarcaba las zonas del extrarradio, cuyo saneamiento no era subvencionable por el Estado. Las obras correspondientes a este proyecto fueron comenzadas en 1925, y se componen en casi su totalidad de alcantarillas secundarias y principales de tipos semejantes a las del proyecto anterior, habiéndose ejecutado hasta el presente más de 95 kilómetros. Estas redes secundarias desaguan a los colectores del proyecto de saneamiento del subsuelo, formando el conjunto de ambos proyectos una red general que puede considerarse como una de las más completas y mejores de Europa. El alcantarillado total de Madrid consta hoy, por lo tanto, de las partes siguientes:

Alcantarillado antiguo reparado.....	170 Km.
Idem nuevo. { Del proyecto general de saneamiento.....	196 —
{ Del proyecto de saneamiento de barrios extremos...	95 —
{ Colectores del Manzanares.	14 —
TOTAL.....	475 Km.

El presupuesto total de estas obras ha sido de 97.750.000 pesetas.

Esta longitud de alcantarillas visibles es igual a la distancia desde Madrid a Gijón por carretera, lo que da idea de la importancia y magnitud de la obra de saneamiento llevada a cabo en la capital de la nación.

El sistema es unitario, es decir: que las alcantarillas sirven para la evacuación de las aguas residuales domésticas, de las aguas de lluvia y de las de limpieza de las calles.

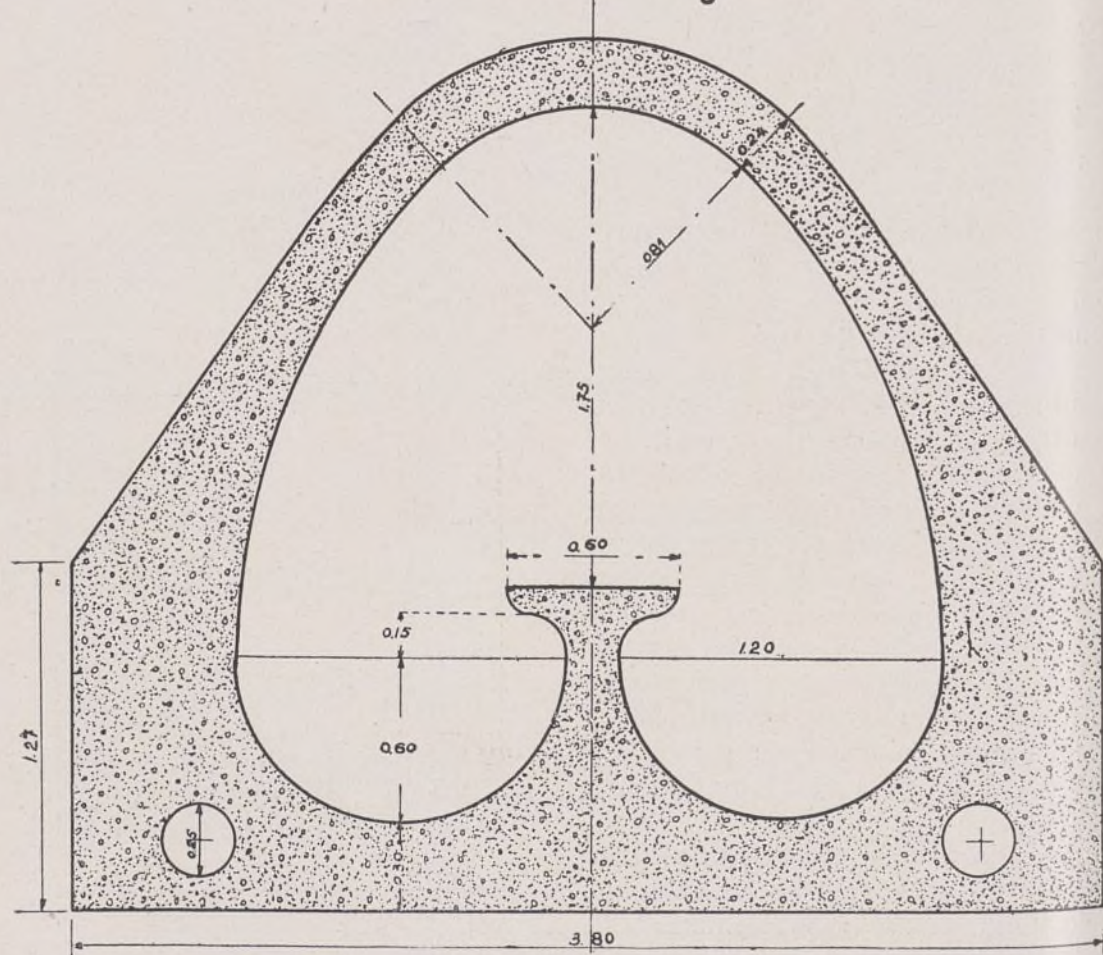
El caudal medio de aguas residuales que en la actualidad y en tiempo seco se evacúan por la red total madrileña es de 3.070 litros por segundo.

Los efectos de esta red de desagüe sobre la sanidad de la población han sido de gran magnitud, haciendo disminuir de manera notabilísima los casos de enfermedad y muerte por afecciones infecciosas de carácter intestinal. Desde luego, no han vuelto a repetirse las epidemias de cólera; pero, además, las otras epidemias de carácter hídrico han ido disminuyendo de importancia, según se puede observar en la figura 4, que se refiere única-

mente a las defunciones anuales por fiebre tifoidea, que es la enfermedad hídrica típica y de mayor interés como índice sanitario. Mientras que la epidemia tífica de 1896 produjo una defunción por cada 1.000 habitantes, o sea 100 defunciones por 100.000 habitantes, en las de 1909 y 1920 se redujeron las mortalidades respectivas, según la curva de la figura 4, a 89 y 52 por 100.000 habitantes, no habiendo nuevas epidemias desde 1910. Existe, en cambio, una endemia cuya curva media, representada de puntos en la figura, ha ido disminuyendo continuamente, siguiendo en su disminución una marcha inversa a la del aumento de longitud del alcantarillado en servicio, bajando la cifra teórica de endemia desde 34 casos de defunción por cada 100.000 habitantes en 1905, a ocho casos por 100.000 habitantes en 1935. Es indudable que en esta mejoría ha influido el progreso gradual de las instituciones e instalaciones sanitarias municipales y generales; pero también lo es que las obras del alcantarillado madrileño son, dentro de aquellas, las que han contribuido en grado máximo a dicha mejoría.

Lo expuesto para la fiebre tifoidea se podría repetir para las otras afecciones intestinales de carácter más benigno, como son las paratíficas, disenterías, colitis infecciosas, etc., cuyos

Sección Abroñigal



gérmenes se propagan en la misma forma que el bacilo de Eberth, específico de la fiebre tifoidea.

Necesidad de la depuración de las aguas residuarias madrileñas

El reglamento de Sanidad municipal de febrero de 1925 disponía que no podrían ser aprobados los proyectos de alcantarillado si no iban completados con sistemas de depuración que hicieran inofensivas las materias residuarias, y, en otro artículo, que era obligación de los Municipios la depuración de las aguas residuarias, a menos que la autodepuración destruya o neutralice los materiales vertidos, recuperando las aguas, antes de llegar al primer poblado, las cualidades bacteriológicas y químicas que tenían antes de recibir las aguas negras.

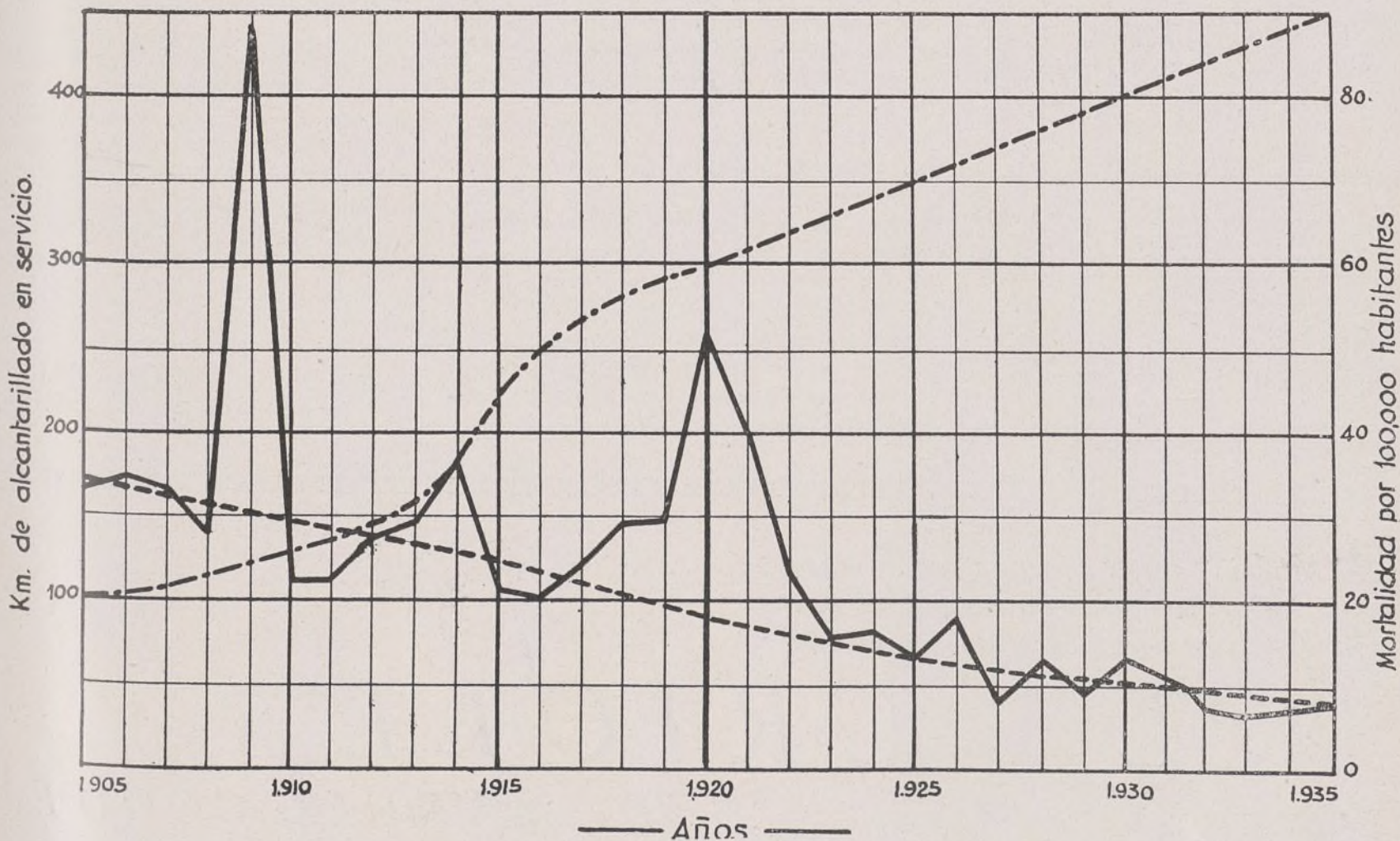
Pasando por alto la imposibilidad de cumplir exactamente lo dispuesto en dicho reglamento, por cuanto no existe sistema alguno de depuración de aguas residuarias que logre que las aguas de un curso natural recuperen las cualidades químicas que tenían antes del vertido de las aguas negras, imposibilidad fácil de comprender, es

evidente que late en su espíritu la necesidad de evitar que la higienización de las cualidades lleve como consecuencia la contaminación de los cursos de agua y el peligro sanitario consiguiente para los poblados situados aguas abajo del vertido. Sin embargo, por diversos motivos no han sido apenas cumplidos ni exigidos tales requisitos en la mayoría de las ciudades españolas.

El caso de Madrid, desaguando 3.070 litros por segundo a un curso de agua que durante varios meses sólo conduce un caudal de 700 a 800 litros por segundo, como sucede al Manzanares, tenía una importancia indudable. El río constituye en este estado una prolongación de las cloacas, siendo sus aguas casi iguales a las de los colectores. Consecuencia de ello es que la autodepuración es muy lenta, no lográndose condiciones bacteriológicas semejantes a las anteriores al vertido hasta cerca de Toledo, es decir: que la polución se extiende por los ríos Manzanares, Jarama y Tajo, siendo verdaderamente grave hasta más allá de Aranjuez. En las proximidades de Vaciamadrid se halla la presa del Rey, de la que parte el canal del Jarama, en el cual, por la pequeña velocidad de las aguas, se agra-

va aún más el problema, depositándose en su fondo grandes masas de lodos que están en constante putrefacción. Este canal desagua al Tajo, aguas abajo de Aranjuez.

Siguiendo el curso de los ríos Manzanares, Jarama y Tajo, hasta el desagüe del canal del Jarama, se encuentran los pueblos de Villaverde Bajo, Perales del Río, Aldehuela, Vaciamadrid, El Porcal, La Marañosa, La Boyeriza, Gozque, San Martín de la Vega, Ciempozuelos, Titulcia y Aranjuez, fuertemente afectados todos ellos por el pésimo estado sanitario del río. La necesidad de mejorar las condiciones sanitarias de estos poblados es urgente; pero, además, este estado de cosas repercute notablemente en la sanidad de Madrid, pues a lo largo de esa zona se extiende una gran superficie de huertas regadas con aguas de los ríos y del canal del Jarama, cuya extensión pasa de 7.500 hectáreas. El riego con tales aguas es casi equivalente al riego con aguas tomadas de los colectores. Los gérmenes de carácter intestinal, y, entre ellos, los gérmenes patógenos, productores de enfermedades intestinales, pueden sobrevivir en aguas fecales y en el suelo durante un tiempo más o menos largo. Las hortalizas y verduras cul-



Curvas de mortalidad por fiebre tifoidea y del número de alcantarillado del servicio

Kilómetros de alcantarillado en servicio

Kilómetros por 100.000 habitantes

tivadas en terrenos que con aquéllas se riega son, por lo tanto, excelentes medios de transporte para las bacterias. Además es muy corriente lavar las verduras y hortalizas en el agua de los canales de riego, con lo cual, si bien quedan exentas de tierra y con aspecto de limpieza, se han cargado nuevamente de gérmenes peligrosos. Las zonas de huerta en que se cultivan plantas forrajeras son también un peligro, pues algunos gérmenes, como el de la fiebre tifoidea, pueden encontrarse en la leche de vacas alimentadas con forrajes contaminados y transmitirse así a los consumidores.

Es natural que una extensión tan considerable de huertas en estas condiciones, que abastece en una gran proporción el mercado de Madrid, por ser la única cercana a la capital, ha de causar sus efectos perjudiciales, y, en efecto, si observamos las cifras oficiales de mortalidad por fiebre tifoidea, se ve que, a medida que disminuye la mortalidad anual, se concentra esta mortalidad en los meses de verano, julio, agosto y septiembre, a pesar de ser, precisamente, los meses en que la población de Madrid disminuye.

Esta concentración se nota más cada año, por disminuir las causas generales y quedar casi exclusivamente el consumo de leche y verduras en crudo procedentes de la citada zona como causa de la epidemia.

La mortalidad por fiebre tifoidea en Madrid en los últimos cinco años se distribuye así:

AÑOS	CASOS DE MORTALIDAD		
	Primer semestre	Segundo semestre	TOTALES
1931	36	71	107
1932	21	48	69
1933	16	55	61
1934	11	61	72
1935	14	65	79
MEDIA.....	20	60	80

Dos elecciones han tenido efecto en España. Las de diputados a Cortes en las provincias de Granada y Cuenca y las de compromisarios para designar presidente de la República. En unas y otras ha triunfado en forma indiscutible el Frente popular. Las derechas, salvo en el caso de Cuenca, decidieron no presentar batalla. Sin duda se barruntaban lo que iba a ocurrir, y no acudiendo a la lucha se consuelan pensando en que podían haber ganado.

La República lo que tiene que hacer ahora es no dormirse en los laureles y adoptar medidas eficaces que impidan en el futuro la repetición de los hechos vergonzosos ocurridos en nuestro país.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

Si la epidemia tífica madrileña proviniese de una ligera y continua contaminación del agua potable de Canales de Lozoya o Santillana, la mortalidad sería mayor en el primer semestre, por ser mayor la población; y si fuese una pequeña contaminación accidental, seguiría la máxima mortalidad, con un mes de retraso, a los momentos de máximo contenido de las aguas potables en bacilos coli, cosa que tampoco sucede en la realidad, pues este máximo se da en los primeros meses del año.

Si fuera debida a contaminación de las aguas de los antiguos viajes, se señalarían focos de enfermedad en los barrios en que aún se utilizan esas aguas; pero, por el contrario, los casos se extienden por toda la población, desde Tetuán al Puente de Vallecas. No cabe otra explicación racional que atribuir el origen de la epidemia al citado consumo de leche y, singularmente, al de verduras en crudo, que aumenta no-

tablemente en los meses de verano. Como consecuencia se puede deducir que si no se procede a la depuración de sus aguas residuales, habrá en la capital alrededor de 60 a 70 muertes «oficiales» al año por fiebre tifoidea, que suponen de 600 a 700 enfermos anuales, amén de su cortejo de otras enfermedades intestinales más benignas, como disenterías, paratíficas, colitis, etcétera; esto partiendo de las cifras oficiales de mortalidad, que si lo hiciéramos de las reales, indudablemente mucho mayores por la inevitable ocultación, se vería más de relieve la gravedad del problema y la necesidad de su resolución. Creemos que la vida humana no tiene precio y que está por encima de todo cálculo económico la necesidad de velar por ella; sin embargo, y sólo a título de curiosidad, se puede calcular que con el valor de 50.000 pesetas que algunos economistas, aficionados a reducirlo todo a cifras, señalan como medio para una vida humana, se pierden anualmente en Madrid tres millones de pesetas, lo que equivale a un capital de sesenta millones de pesetas sólo por las muertes «oficiales» por fiebre tifoidea, sin contar las pérdidas correspondientes a los casos no seguidos de defunción ni los debidos a las demás enfermedades de carácter semejante.

Resumiendo lo expuesto, se puede asegurar que era urgente la necesidad de la depuración de las aguas residuales madrileñas para sanear los ríos, para mejorar las inadmisibles condiciones higiénicas de los pueblos situados aguas abajo de Madrid y para mejorar también las condiciones sanitarias de la propia población, colocándola a la altura de las otras grandes capitales. Ingeniero de Caminos del Ayuntamiento de Madrid.

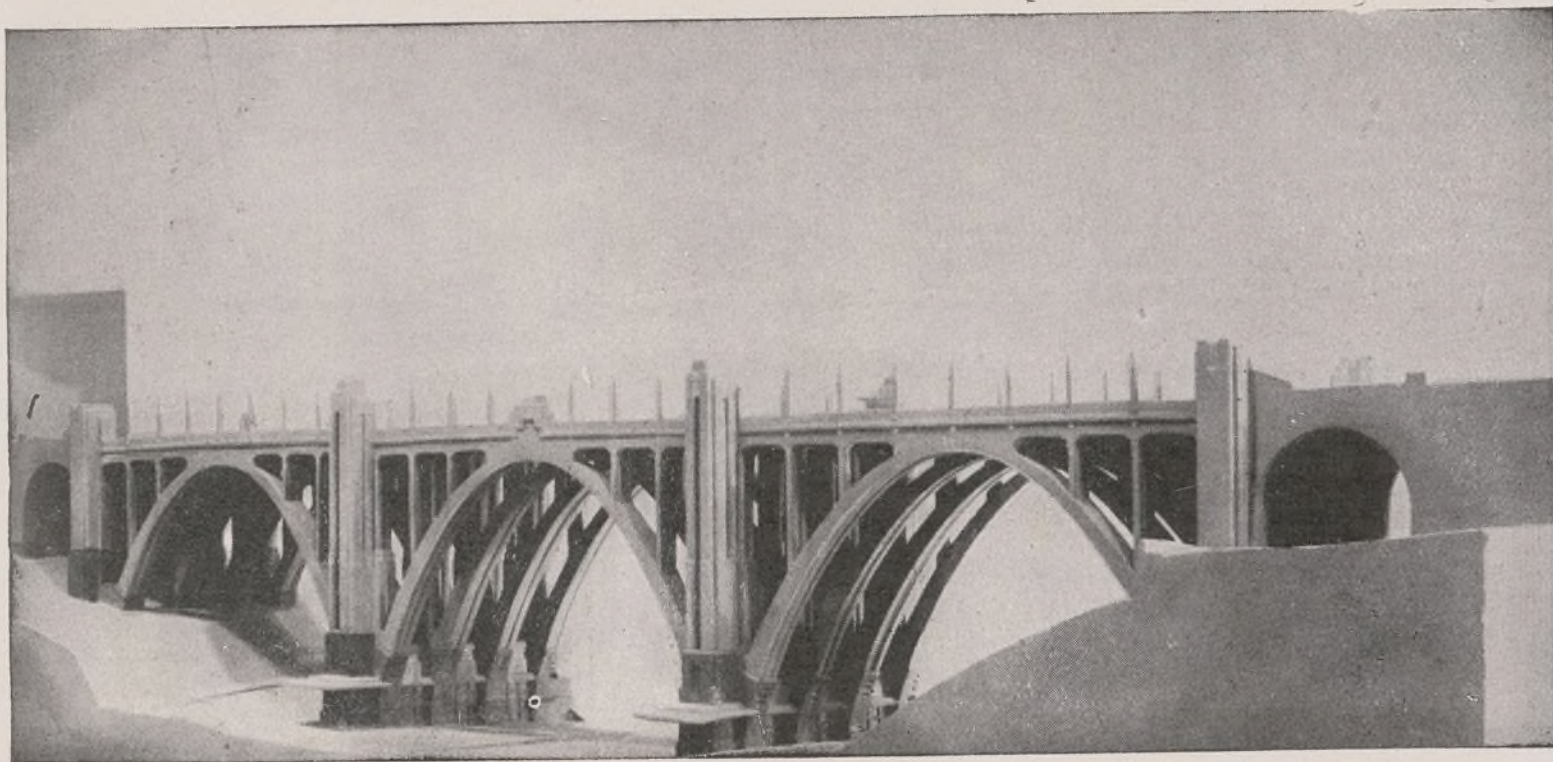
José M.^a GUTIERREZ PAJARES
Ingeniero de Caminos del Ayuntamiento de Madrid.

En Madrid, quien pretenda comer magníficamente por poco dinero tendrá que visitar forzosamente el gran restaurante

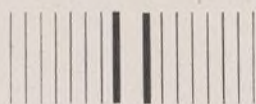
LA CRIOLLA

De MANUEL COQUE

FUENCARRAL, 73, y SAN JOAQUÍN, 1 ~ Teléfono 16722

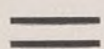


Alzado del nuevo Viaducto de Madrid proyectado sobre la calle de Segovia.



Eguinoa Hermanos

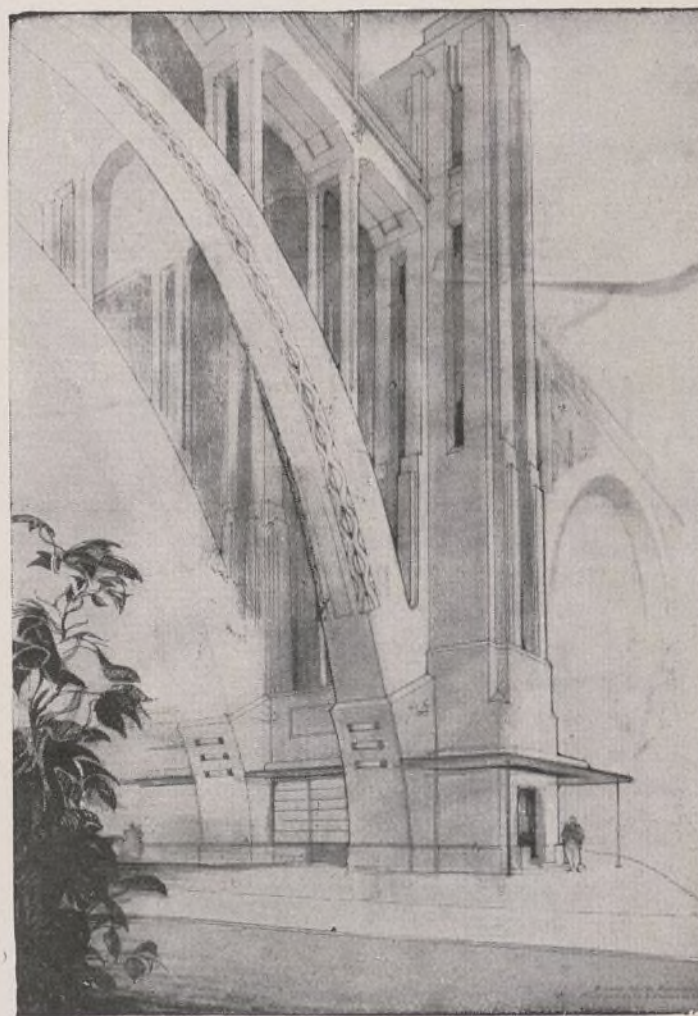
Construcciones de toda clase de obras



Especialidad

en

hormigón armado



Detalle de una pila con ascensor y arranque de los arcos.

PAMPLONA:
Leire, número 2
Tel. 2873

MADRID:
Sagasta, 1 y 3
Tel. 45107

Ayuntamiento de Madrid

¿Para qué han servido las sanciones?

A partir del momento en que la Sociedad de Naciones designó al Gobierno fascista italiano como agresor en el conflicto italoetíope y que el Comité de los Dieciocho acordó la aplicación de las primeras sanciones financieras y comerciales, se ha desarrollado una gran campaña de prensa, sostenida por algunas diplomacias, para impedir la aplicación efectiva de las sanciones y su extensión al petróleo. Las sanciones —se decía— implican la guerra. Nosotros no hemos dejado de demostrar lo equivoco de semejante afirmación. Mas, ¡ay!, sobre todos los frentes los hechos han venido a darnos la razón de una manera que hubiésemos querido menos evidente y menos brutal: Las personas menos avisadas comprenderán ahora o deben darse cuenta de que la aplicación, demasiado lenta, de las sanciones, resultan éstas insuficientes e ineficaces, lo cual ha permitido al agresor intensificar su guerra, siendo causa determinante, además, de la agresión habida el 7 de marzo de 1936 por parte del Gobierno hitleriano alemán. No; la ausencia de una política de sanciones efectivas y eficaces es y será siempre la guerra.

Las organizaciones obreras nacionales e internacionales han denunciado incansablemente la gran responsabilidad de los Gobiernos por haber producido la situación en que se encuentra la Sociedad de Naciones, falta de energía para actuar. Pero cuando se pasa re-

vista a lo que ha ocurrido durante los últimos siete meses para impedir la guerra o paralizarla no se puede contener un sentimiento de terror ante la debilidad, la inconsciencia o la complicidad de quienes tienen, o parecen tener, la confianza de los pueblos para salvaguardar la paz. Nos preguntamos con angustia si la insinceridad no ha desaparecido en todas las declaraciones de los hombres de Estado hechas desde el comienzo de la crisis. Desde hace muchos meses, el mundo temía la agresión italiana. La opinión pública se hallaba en estado de alarma, procurando hacer presión sobre los Gobiernos responsables, lo cual se hizo sentir de una manera tan intensa que el día 3 de octubre, cuando el fascismo italiano declaró la guerra, los Gobiernos se vieron obligados a colocarse frente a él. La Sociedad de Naciones denunció desde el 7 de octubre a Italia como agresor, considerando que, según la expresión del artículo 16, todos los Estados miembros de la Sociedad de Naciones habían sido atacados de la misma forma que Etiopía. En verdad, en aquel momento las sanciones financieras, económicas y militares, se impusieron automáticamente. Desgraciadamente, la actitud de los Gobiernos responsables estuvo muy lejos de corresponder a lo que el buen sentido hacía esperar. No solamente las relaciones diplomáticas se han mantenido por todos los Estados, sin excepción alguna, con esta nación «amiga» y «tan simpática», a pesar de su ruptura con el Pacto, hechos que la historia de estos últimos siete meses demuestra que se ha verificado por todos los centros diplomáticos, y muy particularmente por determinados Gobiernos, para salvar a Italia ayudándola en su agresión criminal.

Recapitulemos brevemente los hechos: El día 3 de octubre, Italia desencadena la guerra preparada desde hace tiempo a ciencia y paciencia de todos los diplomáticos. Que los departamentos gubernamentales competentes y los centros diplomáticos de todos los países se hallaban al corriente de lo que iba a ocurrir, y habían previsto, incluso, determinadas eventualidades, es un hecho que no ofrece sombra de duda para nadie. Pues bien: a pesar de todo, no obstante el acuerdo unánime de cin-

cuenta naciones, hubo de esperar más de seis semanas antes de que se decidiese la aplicación de las primeras sanciones. La sanción más eficaz, el embargo sobre el petróleo, cuya aplicación había sido minuciosamente examinada, no se acordó, a pesar de ello, hasta el 25 de noviembre, con el objeto o el pretexto de permitir una última tentativa de conciliación. Pero, cosa extraña, en aquella misma fecha, y a última hora, el Comité de las sanciones acuerda suspender sus trabajos sin indicar motivo alguno. La explicación no se conoce hasta el 13 de diciembre, cuando Laval y Hoare proponen una solución de arreglo a ambos beligerantes. Inútil recordar la ola de indignación y de censura que tal propuesta levantó en todos los países, y una vez más la voluntad de los pueblos consiguió barrer esa traición contra la paz y la Sociedad de Naciones. Desgraciadamente, los hombres diplomáticos no desarmen fácilmente. Hoare primero, y Laval después, se vieron obligados a dejar el Gobierno, pero quedaron suficientes elementos de su mismo calibre para continuar su política con los mismos métodos, si bien algo más suavizados. Pretextando que pueda haber una eventualidad de conciliación, el Comité de las sanciones ha venido aplazando un día y otro el reunirse para resolver en cuanto a la sanción del petróleo, y ni el 22 de enero, ni el 6 de febrero, ni el 14 de febrero, ni el 2 de marzo hubo posibilidad de reunirse. Por fin, el 3 de marzo se reúne el Co-

OBRAS DE JUAN JOSE MORATO

Pesetas.

El Partido Socialista Español..	3,50
La cuna de un gigante (Historia del Arte de Imprimir)	7
Historia de la Internacional...	1
España y el descubrimiento de América	0,30
Jaime Vera y el Socialismo...	0,50
Guía práctica del compositor tipógrafo	10
Pablo Iglesias, educador de muchedumbres	5

De venta en «Tiempos Nuevos», Gonzalo de Córdoba, 14, Madrid.

Poemas de MIGUEL R. SEISDEDOS

Hacia el horizonte. . . .	1 pta.
Almas humildes.	1 pta.
Luz en la sombra. . . .	1 pta.
Baladas y canciones . .	1 pta.
La última noche.	40 cts.

Pedidos a la Administración
de TIEMPOS NUEVOS

Gonzalo de Córdoba, 14 - MADRID

mité de conciliación y propone a los dos beligerantes entablar negociaciones de paz. Etiopía acepta sin reservas. Italia esquiva toda respuesta categórica. De una manera manifiesta, Italia, ayudada por todos los países, sin distinción, trata de ganar el tiempo necesario para aplastar definitivamente a su víctima por las armas antes de que Ginebra haya podido intervenir eficazmente.

Mientras tanto, se produce la agresión de Hitler, y toda la atención mundial se vuelve hacia este nuevo hecho, olvidando la agresión fascista italiana para concentrarse sobre la actitud de los nazis contra la paz. Esto se aprovecha hábilmente por Mussolini, como ha sabido aprovecharse de todas las ocasiones que se le han facilitado desde el 7 de octubre (Laval, Hoare, Baldwin, Flandin, etc.), para intensificar hasta el máximo posible la intensidad y el horror de devastación producido por sus tanques, los gases asfixiantes y los bombardeos aéreos.

Por fin, el 18 de marzo debe reunirse el Comité de sanciones y de nuevo la atención se vuelve hacia el curso de la guerra que Italia hace contra Etiopía y contra la Sociedad de Naciones (artículo 16). Bruscamente la reunión se aplaza, y dos días después, como por obra de encantamiento, surge, no se sabe de dónde, la noticia de que han terminado las hostilidades contra Etiopía. De hecho, el terreno de la discusión se desplaza. En todos los centros diplomáticos se admite que ya no es posible hablar de las sanciones ni tratar de introducir nuevas, y cuando el 21 de marzo se sabe que el fin de la guerra no era sino una noticia falsa, se reanuda la discusión, a pesar de todo, sobre la base de una situación creada por esta falsa noticia. Se pone a debate para saber si las sanciones deben suspenderse antes que Italia acepte el armisticio o bien si ha de exigirse de Italia el cese de las hostilidades antes de suspender las sanciones, o bien si ambas medidas deben adoptarse simultáneamente. Incluso se ha llegado a discutir con Italia para saber si las negociaciones eventuales de paz tendrán lugar en Ginebra o en otro sitio y si un representante de la Sociedad de Naciones será admitido como observador o como negociador.

Esta situación creada en efecto por la propuesta Flandin del 2 de marzo, perdura hoy todavía, 21 de abril, sin que la menor perspectiva se dibuje a favor de una reglamentación que satisfaga al sentimiento de justicia de la opinión pública mundial, de conformidad con los principios de la Sociedad



VICENTE AURIOL

Diputado socialista francés a quien se indica, entre otros, como posible presidente del futuro Gobierno francés

oooooooooooooooooooooooooooooooo

de Naciones. Todo el mundo parece olvidar que la misión de la Sociedad de Naciones no consiste solamente en poner término a las hostilidades, sino también, y sobre todo, en restablecer el derecho. Es muy sorprendente encontrar en la prensa sinceramente, y en absoluto entregada a defender la causa de la paz y de la seguridad colectiva, apreciaciones demasiado elogiosas y entusiastas respecto a los acuerdos adoptados en Ginebra. Los elementos sobre los cuales estos amigos de la paz fundan la conclusión de que la era lavaliana parece definitivamente eliminada de Ginebra nos parece por lo menos muy frágil.

Mientras tanto, Mussolini intensifica con la mayor ferocidad su agresión sobre Abisinia, redoblando sus esfuerzos para llegar a sus objetivos militares antes de que se llegue a una conclusión en las conversaciones de Ginebra. Todo induce a creer que los hombres diplomáticos reunidos a orillas del lago Lemán están animados del único deseo de darle esta posibilidad. Si la guerra ha de terminarse en estas condiciones, es decir, después del exterminio

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

PLATERÍA
RELOJERÍA

ALBERTO PIÑERO

SE GARANTIZAN LOS TRABAJOS

Blasco de Garay, 49

nio total del pueblo etíope, ni el Comité de conciliación, ni el de sanciones, ni la Sociedad de Naciones y aun menos los partidarios de la paz y de la seguridad colectiva tendrán derecho a alabarse de haber contribuido en el restablecimiento de una paz semejante.

Es para nosotros un deber denunciar la comedia indigna que se está desarrollando en Ginebra, seguramente desde el 3 de octubre de 1935, en que se inició la guerra. Hay que preguntarse si los delegados gubernamentales de todos los países representados en Ginebra no son cómplices de lo que está sucediendo. ¿Ha habido algún Gobierno que haya real y sinceramente sido partidario de una acción enérgica y eficaz para obligar al agresor a que respetara las leyes internacionales y reparara el crimen por él cometido? ¿Hay alguno que en el momento oportuno y sin ambigüedad haya manifestado su opinión? ¿Hay alguno que haya tenido la valentía de pasar de las palabras a los hechos concretos con todas sus consecuencias? Nos permitimos dudar y esperamos que los demás opinen con nosotros después del examen sumario de los hechos que acabamos de hacer.

La gran responsable de esta nueva crisis internacional, de una gravedad excepcional e innegable, es a todas luces la diplomacia secreta. Por ella ha sido posible engañar a la opinión pública mundial y quizá también a algunos Gobiernos demócratas y pacifistas, dando una apariencia de satisfacción a los principios de la Sociedad de Naciones, aun preparando desde el principio las combinaciones más siniestras. Una vez más los pueblos se han dejado engañar. Si dejan a la diplomacia secreta que continúe su juego asistirán fatalmente a las mismas maniobras cuando se produzca de nuevo la agresión hitleriana, que soliviantará de una manera seria la paz mundial.

Entonces surgirá la guerra, odiosa y devastadora, y el abismo se abrirá delante de todos.

Si es esto lo que queremos, no hay más sino dejar a los diplomáticos y a los comanditarios de fabricantes de cañones que continúen su juego.

Pero si verdaderamente queremos la paz, no debemos perder ni un solo instante, antes de que sea demasiado tarde, para acabar de una vez con todos los provocadores de guerras y sus cómplices, conscientes o inconscientes, que se ocultan detrás de la diplomacia secreta.

W. SCHEVENELS

Secretario de la Federación Sindical Internacional.

Mármoles y Piedra

Torra y Passani

~ SOCIEDAD ANÓNIMA ~

Barcelona

Rosellón, 153

Teléfono 70564

Madrid

Paseo Imperial, 25

Teléfono 70630

OBRAS QUE HIZO ESTA CASA

BARCELONA

*Estación Monumental de
M. Z. A.*

Círculo ecuestre

Hospital de San Pablo

*Capitanía general y Gobierno
militar.*

MADRID

Telefónica.

Facultad de Farmacia.

Facultad de Filosofía y Letras.

Arquerías de la Castellana.

*Ministerios de Obras públicas y
de la Gobernación.*

La Caja de Ahorros Municipal de Bilbao

ENTRE las instituciones municipales de España que han alcanzado un mayor desarrollo figura la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. De ella nos hemos ocupado ya otra vez en las columnas de TIEMPOS NUEVOS. Y lo hacemos hoy, con sumo gusto, con motivo de la Memoria que acaba de publicar explicando la gestión desarrollada durante el pasado año.

La importancia de la labor que esta Caja de Ahorros efectúa queda claramente expresada con la cifra del movimiento económico habido, que asciende a 2.631.917.199,57 pesetas.

El número de imponentes en 31 de diciembre de 1935 ascendía a 149.552, con un capital total depositado de pesetas 186.215.794,55.

Los préstamos concedidos en la misma fecha importaban la cantidad de 28.889.854,15 pesetas, de la que corresponde a los concedidos exclusivamente con garantía personal 1.044.872,70 pesetas.

La mayoría de estos préstamos han sido efectuados a gente modesta, como lo demuestra el importe de los mismos:

De 1 a 500 pesetas se concedieron	993
De 501 a 2.000 — — —	365
De 2.001 a 5.000 — — —	115
De más de 5.000 — — —	4

Los valores que posee la Caja de Ahorros Municipal ascienden a la cantidad de 148.211.989,07 pesetas, y se hallan invertidos en la forma siguiente:

81,74 por 100 en fondos públicos.
3,81 por 100 en municipales.
9,18 por 100 en acciones.
5,27 por 100 en obligaciones.

Uno de los servicios más simpáticos de esta magnífica institución es el del ahorro escolar. Del mismo se expendieron durante el año pasado 9.872.880 sellos, por un valor de 493.644 pesetas.

Existen abiertas 57.795 cuentas de ahorro infantil, con un total de pesetas 3.657.909,25, lo que representa un aumento en relación al año 1934 de 190.569,07 pesetas.

En obras sociales ha invertido la Caja de Ahorros Municipal bilbaína 118.747,60 pesetas, que se han distribuido en la forma siguiente:

	Pesetas
Obras de carácter benéfico.....	55.203,85
Idem de carácter cultural.....	27.209,80
Idem de carácter social.....	32.964,95
Idem de carácter oficial.....	2.625
Libretas de nacimiento canjeadas	744

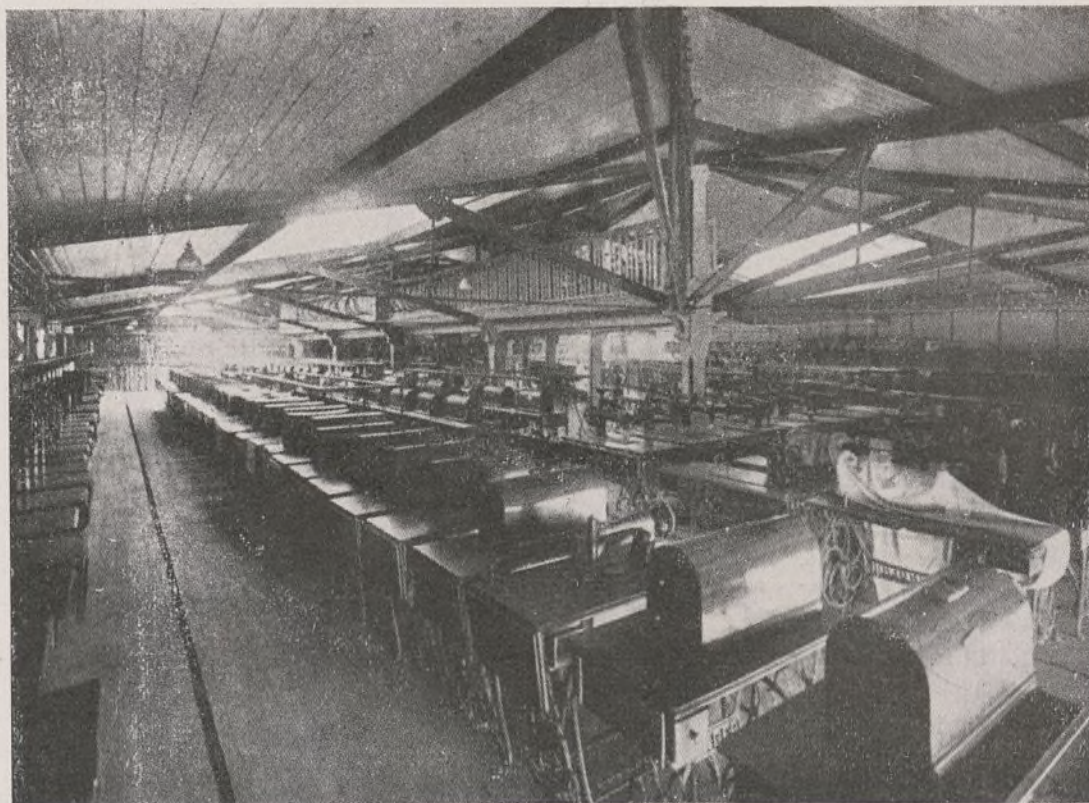
Existe una dependencia denominada Montepío de la Mujer que trabaja. Los servicios prestados por ella son los siguientes:

Puericultura	4.775
Medicina general.....	3.708
Obstetricia	4.889
Dentista	5.137
Cirugía	4.387
Ojos	2.812
Garganta, nariz y oídos...	2.681
Rayos X.....	782
Diatermia	2.731
Rayos ultravioleta	1.701
Visitas a domicilio.....	8.169
Laboratorio	2.178
Reconocimiento ingreso.....	326
Practicante	4.630
Partos	533
Abortos	89
Intervenciones quirúrgicas	346
	49.869

Los socorros suministrados por la Beneficencia domiciliaria se distribuyen como sigue:

SOCORRO EN ESPECIE	Número de raciones	Kilos o litros	TOTAL en pesetas
Pan	158.950	79.475	48.710,30
Carne	9.726	1.945,200	5.400,51
Tocino	146.625	7.331,250	16.682,33
Aceite.....	146.925	4.407,750	7.767,47
Garbanzos	9.726	972.600	891,80
Patatas	104.527	104.527	18.730,88
Arroz	42.098	16.839,200	10.909,67
Carbón vegetal...	144.582	72.291	9.949,96
Leche común.....	10.125	10.125	4.440,87
Leche especial....	16.068	16.068	9.124
Leche esterilizada	42.548	42.548,400	25.568,93
Leche condensada.	8.400	8.400	11.793,80
Medicamentos	196	196	784
Lactancias:			
Nodrizas	»	»	20.419,20
Especiales.....	»	»	2.354,49
			193.528,22

Querer exponer otras cifras nos llevaría a hacer demasiado extenso este resumen de la magnífica obra llevada a cabo por la Caja de Ahorros Municipal. Por eso lo limitamos a las ya mencionadas.



Depósito de máquinas de coser pignoradas en la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao. En todas partes sucede igual. En Madrid, el Ayuntamiento acordó, a petición de los socialistas, solicitar del Monte de Piedad la devolución de las máquinas a sus poseedores.

El Colegio Nacional de Sordomudos

PUBLICAMOS en el presente número un trabajo de D. Jacobo Orellana, director del Colegio Nacional de Sordomudos, en el que se expone lo que es dicha institución. Como queremos prestar al problema de los anormales el cuidado que requiere, en el próximo número publicaremos el Reglamento por el que se rige el mencionado establecimiento oficial.

Es un establecimiento docente del Estado que acoge en su seno a los sordomudos de uno u otro sexo de toda España comprendidos en la edad escolar, a quienes proporciona la cultura primaria y el aprendizaje de un oficio.

Sostenimiento.—Se sostiene el Colegio Nacional con la subvención del Estado consignada en el presupuesto de Instrucción Pública y con los subsidios de las Diputaciones provinciales, mediante contrato, para sostener a los sordomudos de sus provincias. También de las pensiones y medias pensiones que abonan los particulares pudientes.

Personal docente y administrativo.—La enseñanza primaria está a cargo:

a) De profesores numerarios de Cultura primaria, ingresados por concurso-oposición, con 5.000 pesetas anuales de sueldo, y antes de la ley de Restricciones con aumentos quinquenales de 500 pesetas, ahora en suspenso.

b) De maestros primarios del escalafón general, en posesión del título de maestros especiales de sordomudos, ingresados por concurso-oposición, conservando el sueldo que disfrutaban por el escalafón, sin ningún otro emolumento.

c) De profesores de enseñanzas artísticas: dibujo, modelado y talla, ingresados por concurso-oposición, con 5.000 pesetas anuales de sueldo.

Internado.—Para el servicio del internado hay una maestra y un maestro del escalafón general, jefes de las Secciones femeninas y masculinas, respectivamente, y un Cuerpo de auxiliares de uno y otro sexo, estudiantes del Magisterio primario, dotados con la gratificación mensual de 75 pesetas, manutención, alojamiento y ropa. Son nombrados por el director del Colegio.

Dirección.—Se provee por concurso de méritos, con propuesta del Consejo de Cultura, entre profesores del Colegio. Lleva aneja la Inspección del Esta-



Alegoría de la República representada por una muchacha de la Escuela de Sordomudos.

do en las escuelas de sordomudos, y está dotada con 12.000 pesetas anuales y casa-habitación en el Colegio.

Administración.—Hay un secretario y dos funcionarios del Cuerpo administrativo de Instrucción pública y tres subalternos.

Para el servicio interior hay dos ordenanzas prácticos en la comunicación con los sordos, una ecónoma, un cocinero y la servidumbre necesaria, todos nombrados por el director.

Enseñanza profesional.—Existen talleres para la formación profesional de los alumnos comprendidos entre los dieciséis y veintiún años (período profesional), a cargo de maestros de taller, cargos que se proveen por concurso-oposición, con 3.000 pesetas de sueldo anual. Existen también afectos a los talleres operarios nombrados por la Dirección, con jornales variables.

Los talleres están en vías de reorganización y los actualmente existentes son: imprenta y encuadernación, carpintería, zapatería, sastrería, modiste-

ría y corte, confección de ropa blanca y tejidos de punto.

Están cerrados, por falta de medios económicos para reorganizarlos, los de metalistería y la panadería.

Servicio médico.—El servicio médico está confiado a un médico de Medicina general, un otorrinolaringólogo, un oftalmólogo, un psicotécnico, un odontólogo y una enfermera.

La dotación de los médicos es la de 4.500 pesetas anuales y las plazas se proveen por concurso-oposición.

La enfermera es de libre nombramiento del director.

Consideraciones generales.—El Colegio Nacional de Sordomudos está muy pobremente dotado, tanto por lo que se refiere a la remuneración del personal como a la de los servicios.

El edificio que ocupa actualmente, alquilado a la Compañía del Metropolitano, carece en absoluto de las condiciones y de las dependencias necesarias. No puede alojar más que 120 alumnos, pasando de 500 los que aspiran a ingreso, dándose el caso doloroso de que la mayor parte cumplen la edad máxima de ingreso sin haberlo conseguido, teniendo que ser baja y quedando sin instrucción.

Las Diputaciones provinciales, salvo honrosas excepciones, no pagan los subsidios a que se comprometieron mediante contrato, creando al Colegio una situación en extremo apurada, pues tiene que cumplir con los abastecedores. Sería preferible variar el régimen de contratos, realizándolos las Diputaciones con el Estado, abonando éste directamente al Colegio los subsidios y cobrándolos después a aquéllas.

Las consignaciones actuales del presupuesto del Estado hay que quintuplicarlas si se quiere que el Colegio Nacional lleve una vida decorosa.

La Escuela Municipal de Madrid alivia algo al Colegio Nacional en lo que a enseñanza primaria se refiere, admitiendo a los alumnos madrileños ínterin obtienen plaza en el Colegio; pero carece de enseñanza profesional, y los niños madrileños se encuentran desamparados en la edad más crítica y peligrosa, en que tienen que resolver su porvenir.

El director que suscribe, dolido de esta situación y aun irreglamentariamente, los está acogiendo en el Colegio

Nacional, destinándolos a los talleres para que realicen su aprendizaje. Les ha organizado una clase de dibujo aplicado, de nueve a once de la mañana; una cantina para que puedan tomar la comida de mediodía y merienda de las cinco, y una clase complementaria primaria, de seis a ocho de la noche.

Los resultados de esta iniciativa son en extremo halagüenos, pero se carece de medios económicos para darle la amplitud necesaria, por lo que se solicita el auxilio del Ayuntamiento de Madrid para gratificar al personal, sostener la cantina y adquirir material de talleres.

Soluciones.—El estado actual del Colegio Nacional de Madrid, así como la enseñanza de los sordomudos en general, mejoraría considerablemente si se acometieran con la mayor urgencia las soluciones que proponemos y razonamos, a saber:

1.^a El Estado, la Diputación provincial y el Ayuntamiento de Madrid, que tienen intereses en el Colegio Nacional, podrían conjuntamente llevar a cabo la construcción del nuevo Colegio en la finca llamada «Huerta del Obispo», propiedad del Estado, para la que

existen proyectos y planos que se hallan en estudio, actualmente, del señor subsecretario de Instrucción pública.

2.^a El Ayuntamiento de Madrid debe refundir la Escuela Municipal de Sordomudos que sostiene, mal alojada, falta de personal necesario y de la enseñanza profesional, con el Colegio Nacional de Madrid, donde estos servicios habrían de quedar cumplidamente atendidos después de la reforma.

3.^a El Estado debe poner en marcha el Colegio Nacional de Sordomudos de Santiago de Compostela, que posee un magnífico edificio construido expresamente para él, dotándolo de los medios necesarios, cuya cuantía, por el pronto, no excedería de unas 300.000 pesetas. Esto permitiría destinar allí a los alumnos del norte de España, descongestionando el Colegio de Madrid, y éste podría admitir a su vez a los alumnos castellanos y del sur, que quedan en gran número sin instrucción.

4.^a Es necesario dotar bien todos los servicios de ambos Colegios, mejorar notablemente las remuneraciones del personal docente y administrativo y facilitarle el material y medios educativos

más modernos para que sea eficaz su gestión.

5.^a Atención preferente debe merecer también la enseñanza profesional y la completa reorganización de talleres, seleccionando el personal que ha de regirlos.

6.^a La enseñanza de los sordomudos no ha tenido nunca representación en el Consejo Nacional de Cultura ni en los Consejos regionales y locales, lo que ha contribuido a que haya estado olvidada. Convendría que se le diese esta representación.

7.^a El Colegio Nacional de Madrid tiene establecido en su Reglamento que los alumnos visiten los jueves por la mañana, acompañados de sus profesores, los museos, monumentos, fábricas, talleres, etc. Esto requiere gastos de locomoción, que no tiene de dónde sufragar. Convendría que se les facilitase pases gratuitos para dichos días en los tranvías, autobuses y ferrocarril Metropolitano, previa presentación en las estaciones de relaciones numéricas de las personas que habían de utilizar los servicios.

JACOBO ORELLANA GARRIDO



Grupo de alumnos de la Escuela Nacional de Sordomudos, que con tanto acierto dirige nuestro colaborador Sr. Orellana.

GINES NAVARRO E HIJOS
CONSTRUCCIONES

S. A.



Domicilio social:

PASEO DE RECOLETOS, 4

M A D R I D

APARTADO 574



TELEFONO 6 2 2 0 0

TALLERES... { Núm. 1
EL PLANTIO

Ayuntamiento de Madrid

Reglamento de los servicios económicoadministrativos municipales

(Continuación.)

Las actas de invitación con la conformidad del contribuyente tendrán el carácter de altas en las matrículas de los tributos a que correspondan.

En caso de disconformidad del contribuyente, o cuando éste se negare a firmar el acta de invitación o sea reincidente, se procederá por el inspector a levantar el acta de constancia, incoando de hecho la denuncia según el alcance y la naturaleza de los descubiertos.

Art. 54. Los expedientes incoados se clasificarán:

a) De comprobación, si resultaren diferencias en perjuicio del Ayuntamiento con la declaración de alta o baja presentada por el contribuyente.

b) De ocultación, si no se hubiesen consignado todos los elementos sujetos a tributación, o de descubrirse, después de comprobada el acta por la Inspección, se modificasen las bases sin declarar previamente las alteraciones que hagan variar la cuota de gravamen con arreglo a lo legislado, o cuando en las declaraciones que hayan de servir de base para la liquidación de una cuota aparezcan los elementos llamados a determinarla consignados en forma que encierre maliciosos deseos de disfrazarlos para sustraerlos en parte a la debida tributación o disminuir la cuota correspondiente.

c) De defraudación, cuando la ocultación de la materia base de la tributación municipal sea total y no se acepte el acta de invitación; cuando, por haberse sustraído íntegramente al conocimiento de la Administración la base impositiva, hayan dejado de abonarse derechos municipales liquidados y tampoco se dé conformidad al acta de invitación; cuando tenga su origen en una baja que al ser comprobada resulte inexacta; cuando envuelva falsedad maliciosa o de ella se derive responsabilidad penal, y cuando el interesado sea reincidente, entendiéndose que reúne esta última condición todo contribuyente que incurra en ocultación repetida.

Art. 55. Las penalidades se fijarán con arreglo a lo dispuesto en las respectivas Ordenanzas de Exacciones o en los reglamentos especiales. Si no existiera disposición concreta aplicable al caso, se tendrá en cuenta que la ocultación debe castigarse con la multa del duplo sobre la cuota, y la defraudación, con la del triple al quíntuplo de la misma.

Art. 56. Con la excepción de los arbitrios sobre el consumo y sobre el incremento de valor de los terrenos y la de aquellas otras exacciones cuya Ordenan-

za tenga señalado determinado procedimiento de investigación y encomendado este servicio a otros funcionarios o dependientes, y de las que se cobren por recibo o papel moneda, la práctica de toda diligencia de inspección se realizará en la forma siguiente:

1.º Los investigadores se constituirán en el lugar del domicilio o residencia en Madrid de la persona obligada a tributar por la materia objeto de la inspección, o en el de quien legalmente le represente, al objeto de extender el acta de invitación.

2.º Cuando el obligado a tributar no resida en Madrid ni exista persona apoderada en forma, el acta, que se extenderá por duplicado, será firmada por el portero, guarda, encargado o dependiente del dueño o administrador, y en caso de negarse a ello, por dos testigos o por un agente de la autoridad, dejando un ejemplar a la persona que hubiera firmado el acta y la copia al jefe de la Inspección.

3.º Las actas levantadas por los inspectores sin la presencia de los obligados a contribuir se entregarán por aquéllos al jefe del negociado para que éste requiera al interesado a comparecer, con el fin de que formule las alegaciones que estime oportunas. En esta comparecencia se hará constar la conformidad o disconformidad del interesado, dándose después a lo

actuado la tramitación correspondiente al acta de invitación, o la disconformidad, según lo que resulte de las manifestaciones consignadas en la comparecencia.

Si realizada la notificación al interesado o persona autorizada no compareciese en el negociado de Inspección en el plazo señalado, se pasará todo lo actuado, con informe del jefe y conformidad de la Intervención, a la consideración de la Junta de Exacciones, para que proponga la sanción que proceda en vista de la resistencia observada por el denunciado.

Cuando se trate de exacciones para las cuales sean exigibles determinados documentos o antecedentes del contribuyente como requisito previo al pago, la conformidad del denunciado, en el plazo de ocho días que se señala en el acta de invitación, se considerará nula y sin ningún valor si no presenta a la vez los documentos que exijan las Ordenanzas municipales de Policía urbana, la de la exacción correspondiente y demás disposiciones reglamentarias.

La falta de presentación de estos documentos se considerará como la no comparecencia antes expresada.

4.º En el caso de que el contribuyente no se conformara con las apreciaciones del inspector respecto a la exacción o pago de un arbitrio o impuesto, se extenderá por el negociado la diligencia correspondiente,



Clínica del Montepío de la Mujer que trabaja, organismo dependiente de la Caja de Ahorros Municipal de Bilbao.

en la que se harán constar las alegaciones del contribuyente. El acta con la diligencia, más el informe ampliatorio del comprobador, será dictaminada por el negociado y sometida, previo informe de la Intervención, a la Junta de Exacciones, para que ésta declare el caso como de ocultación, defraudación o simple infracción reglamentaria.

5.º Todas las diligencias de actas de inspección deberán realizarse y extenderse necesariamente por el inspector, con asistencia de otro compañero designado por el jefe de la oficina.

Art. 57. Cuando se trate de comprobar un alta, una baja o una declaración de partida fallida en un expediente y resulte conforme, el inspector se limitará a informar sobre el resultado de dicha comprobación.

Si de la práctica del servicio resultaren diferencias entre lo declarado por el contribuyente y lo observado por el comprobador, éste hará constar al contribuyente los hechos origen de la discrepancia y formalizará ante el mismo el acta de invitación. De negarse a firmar o de haber disconformidad, se hará constar así y se recabará la firma de dos testigos, o en su defecto de un agente de la autoridad municipal, entregando al interesado el duplicado del acta, en la que constará la advertencia de que dentro del plazo de ocho días, contados a partir de las cuarenta y ocho horas de la fecha de la visita, podrá pasar a la Jefatura de la Inspección, personalmente o por medio de apoderado o representante legal, para conocer el expediente que se le ha formado, y, en su caso, alegar lo que estime conveniente a su derecho.

Una vez personado y de conformarse con el acuerdo de la liquidación del jefe del negociado, le será condonada la multa, y el expediente surtirá iguales efectos que el acta de invitación.

Art. 58. Si no fuese aceptado por el contribuyente el fallo de que se habla en el artículo anterior, se elevará el expediente a la Alcaldía Presidencia para que,

previo dictamen de la Junta de Exacciones, confirme o modifique la sanción o penalidad consignada. Contra la resolución podrá el interesado entablar, en el plazo legal, la reclamación económicoadministrativa que corresponda con arreglo al vigente reglamento de Procedimiento.

Los declarados defraudadores no podrán gozar del beneficio de la condonación.

Art. 59. Todas las liquidaciones practicadas en expedientes iniciados por la Inspección son revisables, a instancia del funcionario denunciante, por la Alcaldía-Presidencia, que resolverá previo el informe de la Junta de Exacciones.

Art. 60. La comprobación y justificación de los expedientes de partidas fallidas se someterán a las disposiciones de las respectivas Ordenanzas y de este reglamento.

Art. 61. La acción de denunciar materia, sustraída a la tributación, municipal es pública y puede ejercitarse con sujeción a las disposiciones vigentes sobre inspección de la Hacienda pública.

Art. 62. El expediente incoado por denuncias a instancia de parte sólo podrá ser de ocultación o de defraudación, según las circunstancias que concurren y que se definen en el artículo 54 de este reglamento.

Art. 63. Los inspectores y guardias de distrito podrán formular denuncias de oficio con respecto a las exacciones municipales, presentándolas al teniente de alcalde, quien se limitará a dar traslado de las mismas, previo recibo, al jefe de la Inspección, que a su vez ordenará a los inspectores que procedan a formular la correspondiente acta de comprobación o invitación, si procede, para su tramitación en la forma establecida. La participación que de estos ingresos realizados por virtud de denuncias corresponda a los denunciante a tenor de lo dispuesto, se distribuirá por mitad entre el guardia o inspector de Policía urbana denunciante y el investigador municipal, que comprobará la denuncia.

Las denuncias que formulen los recau-

dadores de distrito se presentarán por oficio dirigido al jefe de la Inspección, quien ordenará su tramitación en la forma expresada en el párrafo anterior.

La participación por los ingresos resultantes de su gestión se distribuirá igualmente por mitad entre el recaudador denunciante y el investigador que realice la comprobación y tramitación de la denuncia.

Art. 64. El funcionario interventor del negociado llevará un libro en el que se abrirán cuentas personales a cada uno de los inspectores y demás denunciante, para anotar en él, conforme vayan siendo firmes, las cantidades que por sus gestiones e iniciativas se hayan ingresado por cuotas en las arcas municipales, a fin de que los totales correspondientes sirvan de base para la liquidación de las participaciones.

También se establecerá la contabilidad necesaria en forma que refleje los ingresos realizados en virtud de fallos firmes y a consecuencia de gestión investigadora, con expresión del tanto por ciento que como participes corresponda a los inspectores.

Art. 65. Trimestralmente, el jefe del negociado formalizará una relación certificada de las cantidades que como participaciones en las cuotas naturales ingresadas en firme durante el trimestre anterior correspondan percibir a cada uno de los inspectores y demás denunciante, con la conformidad del jefe de la Intervención, con vista del libro especial llevado por el funcionario de aquella dependencia. Esta certificación servirá de base a la distribución que realice la Junta de Exacciones.

Art. 66. La Junta de Exacciones, en reunión que deberá celebrar dentro de los diez primeros días de cada trimestre, procederá a examinar la relación de los porcentajes que correspondan a los denunciante por los ingresos del trimestre anterior, y acordará su distribución con arreglo a lo establecido en este reglamento.

Art. 67. Del importe de aquellas participaciones se retendrá a los perceptores la contribución de utilidades correspondiente para su ingreso en el Tesoro público.

Fracaso de las Compañías Ferroviarias

Por TRIFÓN GÓMEZ

Magnífico libro, en el que se trata, con gran conocimiento de la materia, de los sacrificios que el país realiza en favor de las Compañías ferroviarias.

PRECIO: 5 PESETAS

Pedidos a TIEMPOS NUEVOS, Gonzalo de Córdoba, 14, Madrid.

No se servirá ejemplar alguno si no se abona previamente su importe.

Ayuntamiento de Madrid

CAPITULO III

De la Depositaria.

Negociado 1.º—Caja.

Art. 68. La Caja comprenderá la Central (Interior y Ensanche) y la tercera.

La primera tendrá a su cargo los ingresos y pagos en metálico y valores y operaciones con ellos relacionadas, y la segunda la recaudación procedente de los servicios de la Administración de Rentas y Exacciones y la necesaria formalización para su ingreso en la Caja central.

Art. 69. Para la Caja central habrá un subcajero de pagos y otro de ingresos y otro subcajero para la tercera, con el personal auxiliar necesario para las operaciones que en una y otra deban realizarse y misión que a tales efectos les encomiende el depositario. No obstante esta asignación específica, cualquiera de los subcajeros podrá ser aplicado indistintamente a los tres servicios señalados, si así se estima conveniente por el jefe de la dependencia.

Negociado 2.º—Contabilidad (Interior y Ensanche).

Art. 70. Este negociado de Contabilidad tendrá a su cargo las siguientes materias:

Registro, incidencias, libros de Caja, de arqueos y contabilidad general y especial de la Depositaria, Intervención de operaciones de la Caja tercera, operaciones de Tesorería, comprobación de valores, justificación y rendición de cuentas, habilitados y pagadores de jornales.

Art. 71. Todos los libros de Depositaria estarán foliados y llevarán en cada hoja el sello del Ayuntamiento, haciéndose constar en la primera, con certificación del depositario y con el visto bueno del interventor, el número de folios y uso a que se destinan.

Negociado 3.º—Recaudación.

Art. 72. Son funciones de este negociado:

1.ª Llevar los libros de cuentas corrientes a recaudadores por los ingresos que se realicen en período voluntario y en el ejecutivo.

2.ª Exigir semestralmente la rendición de cuentas a los recaudadores, haciendo examen y censura de las mismas y acusando el saldo.

3.ª Realizar los trabajos y gestión necesaria para impedir el retraso por los recaudadores y agentes ejecutivos del ingreso de las cantidades recaudadas, realizando visitas periódicas de inspección a oficinas recaudatorias.

4.ª Llevar los siguientes libros auxiliares:

a) Registro general de las certificaciones de débitos por todos conceptos para la incoación del procedimiento de apremio.

b) Registro general de expedientes fallidos.

c) Registro general de expedientes de adjudicación de fincas al Ayuntamiento.

d) Registro de anticipaciones de cuotas realizadas por los contribuyentes.

Los demás libros auxiliares y manuales que estime necesarios el depositario.

Art. 73. En el libro de cuentas corrientes, en período voluntario, se cargará al Debe por orden cronológico el importe total de los recibos que de cada una de las rentas y exacciones se vayan entregando al recaudador, según el respectivo pliego de cargo, y en el Haber, las cantidades ingresadas por los mismos según cartas de pago y el importe de los recibos que no se hayan hecho efectivos de los contribuyentes durante el período de cobranza voluntaria o que procedan de bajas acordadas y comunicadas.

En el libro de cuentas corrientes por la recaudación en período ejecutivo se consignará el importe total por conceptos contributivos de los valores no realizados en el período voluntario de cobranza y comprendidos en relación nominal de deudores declarados incursos en el primer grado de apremio; el de los expedientes de fallidos o de adjudicación de fincas que les fuesen devueltos para subsanar defectos, y el de cualquier otro que después de entregado en la Sección de Intervención de ingresos por orden escrita del tesorerocontador, ésta se los devuelva para continuar el procedimiento; y en el Haber, el importe de los ingresos realizados, el de las bajas comunicadas, el de los recibos que correspondan a contribuyentes declarados fallidos por anteriores vencimientos y el de los expedientes que se presenten por haber terminado el procedimiento o por orden superior.

Las cuentas corrientes a que se refieren los dos párrafos precedentes se cerrarán y saldarán por semestres en las fechas señaladas para las liquidaciones ordinarias, debiendo tenerse en cuenta que en las correspondientes a la recaudación por el período voluntario, las partidas del Debe y Haber de cada una de aquéllas han de ser iguales parcial y totalmente, salvo el caso de no haber terminado el período voluntario para la cobranza de algún impuesto o arbitrio, y en las del período ejecutivo, el saldo resultante del Debe en fin del semestre, que estará representado por expedientes en tramitación, constituirá partida del Debe de la nueva cuenta.

Art. 74. También llevará este negociado la cuenta corriente por conceptos de las cantidades recaudadas por la Caja auxiliar, sentando en el Debe el importe de los cargos por recibos o papel moneda entregados para su abono, y en el Haber, las cantidades ingresadas definitivamente en las arcas municipales.

Art. 75. En el Registro especial de certificaciones de débito por contribuyentes directos, para la incoación del procedimiento de apremio, se sentarán, por orden de rigurosa antigüedad, todas las que se reciban, la fecha de la providencia declarativa del único o primer grado de apremio, la en que se haga entrega de dichas certificaciones al encargado de incoar el expediente y los trámites necesarios hasta su ultimación.

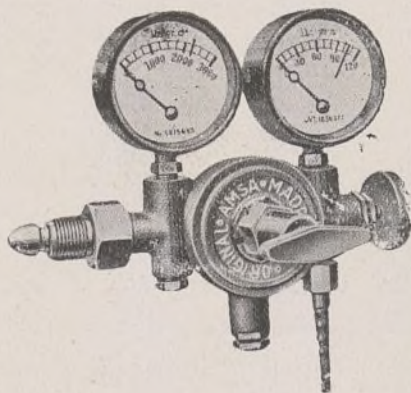
Art. 74. El Registro general de expedientes de fallidos se formará con las relaciones que presenten los agentes ejecutivos, en las que se expresará el nombre de los contribuyentes o deudores por todos conceptos contra los cuales se haya seguido infructuosamente el procedimiento de apremio, bien por carencia absoluta de bienes o insuficiencia de éstos en qué hacer efectivos los descubiertos a favor del tesoro municipal, o bien por desconocerse el paradero de aquellos contribuyentes o deudores, el importe de los débitos no realizados y la procedencia de los mismos.

Los expedientes ejecutivos para la declaración de partidas fallidas se presentarán bajo factura triplicada, expresando el nombre del deudor, concepto del descuberto, cuota, recargos, dietas y costas líquidas, fecha de iniciación del procedimiento ejecutivo y de término de las actuaciones y ejercicio económico de las que procede el crédito. Las facturas se cotejarán en el acto de la presentación con los recibos o certificaciones originarias del premio, y después de consignar en las mismas el número de orden que corresponda del libro registro, se devolverá un ejemplar, sellado y autorizado por el tesorero contador, al presentador de los expedientes; otro se remitirá con los recibos a la Sección tercera, quedando el tercero en el negociado, el cual, en el mismo día, expedirá el abono en la cuenta abierta al agente ejecutivo.

(Continuará)

Autógena Martínez, S. A.

Vallehermoso, 15, Madrid-Carretera Madrid, Valladolid

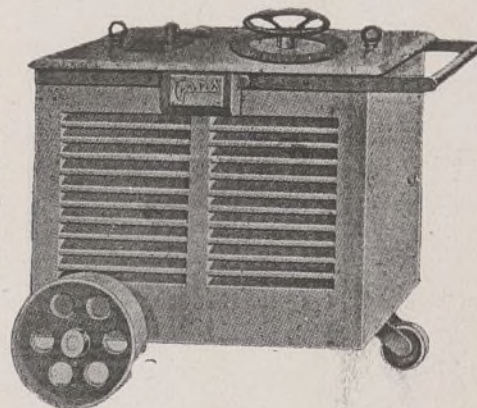


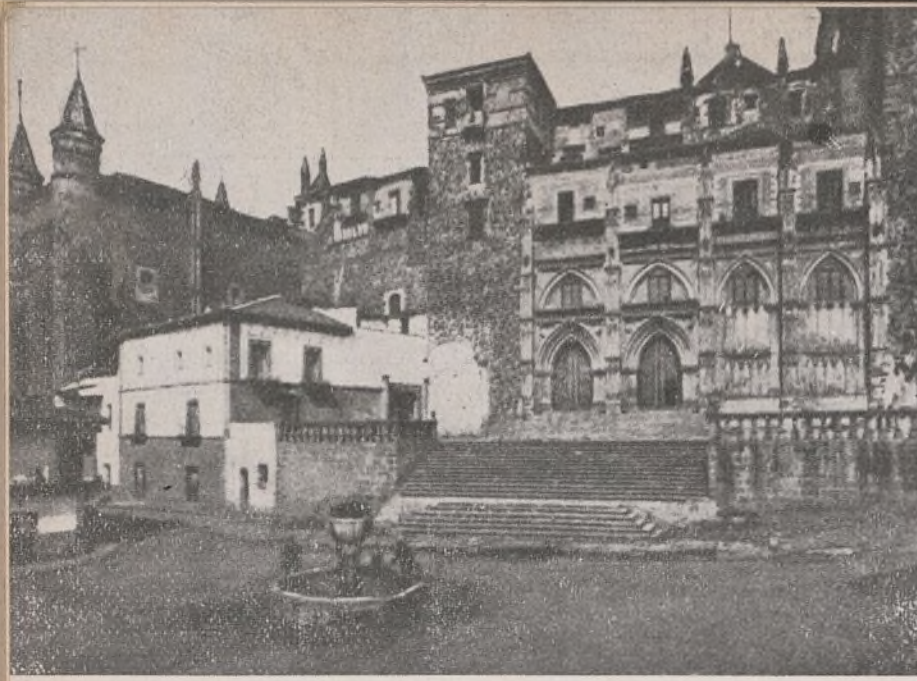
Oxígeno - Acetileno - Carburo
Aparatos

Equipos para la soldadura eléctrica.

GADA - ASEA - ARCOS

Electrodo Arcos - Compresores y pistolas para pintar





Fachada del monasterio.

Arte y Turismo

GUADALUPE

LA mitología cristiana ha sido fecunda en pretextos para que el hombre manifestase plásticamente su inquietud espiritual ante los problemas del más allá y, en su afán de superarse hasta la inmortalidad, vertiese torrentes de arte en obras que

habrían debido su salvación, si sobrevivieron a la acción destructora del tiempo, en gracia a su belleza ornamental, ya que las ideas que le prestaron su objetivo murieran por su inadecuación en el tiempo y en el espacio. Interesaría, pues, a los efectos de un mejor conocimiento—conocimiento necesario para poder superarlo—artístico e histórico, el tratar de conservar por todos los medios estos restos que merezcan representar exactamente el sentido de una época y de una civilización. Debemos oponer a una acción destructiva, porque sí, una concepción conservadora de aquello que lo merezca, prescindiendo de su sentido filosófico, superado ya hoy por el materialismo histórico, que se abre camino aun a pesar y quizá en virtud de sus mismos detractores. Esto sería una manera inteligente de enfocar estas cuestiones; pues lo otro es falta de seguridad en nuestras propias doctrinas científicas.

A este orden de hechos e ideas—sentido de una época determinada—pertenece el monumento, maravilloso en lo ornamental, de que vamos a hablaros hoy de una manera objetiva: Guadalupe, ciudad que debe su fama al más importante monasterio que la orden de los jerónimos tuvo en España. En la provincia de Cáceres, a 95 kilómetros de Oropesa, estación de ferrocarril la más próxima, en la carretera de Villanueva de la Serena y de Logrosán a Navahermosa, en un frondosísimo valle del río de su nombre y rodeado por los montes de la Mariánica.

Cuenta la leyenda del origen del Santuario, y atribúyese a milagro, la aparición de la virgen a un pastor de Cáceres, quien, revelado que hubo el prodigio, logró acudieran al lugar mencionado los clérigos, y para perpetuar el hallazgo de un sepulcro y una imagen elevaron una ermita, que fué pronto escenario de grandes peregrinaciones que llevaron por doquier el recio sabor de romance de otra nueva leyenda más que añadir a la ya larga historia del reaccionar popular ante lo sobrenatural, que no era sino lo que, ante

ante su sencillez e ingenuidad, hallaban inexplicable. Alfonso XI, en 1340, mandó edificar y fué el protector de la iglesia. Como se creyese que la victoria del Salado debióse a la intercesión de esta virgen, se le dotaron grandes hospitales para los enfermos que imploraban curación milagrosa, donándose rentas para el mantenimiento del prior y seis clérigos, cuyo primero fué el cardenal Pedro Barroso, siendo entregada la casa de Guadalupe, después de un período de priorato secular, a la orden de los jerónimos en 22 de octubre de 1389. A su prior Fernando Yáñez se deben casi las mejores obras del monasterio: el claustro mudéjar, el grandioso pabellón de la librería y la sala capitular, la portería, la mayordomía, la hospedería real, la hospedería de nobles y otras varias.

Trece monarcas de Castilla visitaron el monasterio; varias veces los Reyes Católicos y muchos príncipes y



Vista general del monasterio.

hay una arcada gótica. La encuadran dos torres: la de Santa Ana, hoy del Reloj, y la de la Portería, que son de época anterior. La fachada, sencilla, se ve notablemente realzada por las magníficas puertas de bronce, obra importante de la industria medieval española y de las que escasamente se conservan de esos tiempos. Dan acceso al templo por la capilla de Santa Ana, en la que habremos de detenernos a contemplar la preciosa joya de arte tallada en piedra por el maestro Anequín Egas, que es el sepulcro de Alonso de Velasco y su esposa. De esta capilla, subiendo, se pasa al grandioso templo de tres naves, que debió quedar terminado en 1363. Esta importante construcción ojival fué desfigurada en el siglo XVIII, y los adornos barrocos, de talla dorada, modificaron sus bóvedas y las festoneadas nervaduras, así como la nave mayor y el crucero, por una cornisa en la línea de capiteles, para colgar las lámparas acumuladas por la prodigalidad de los fieles.

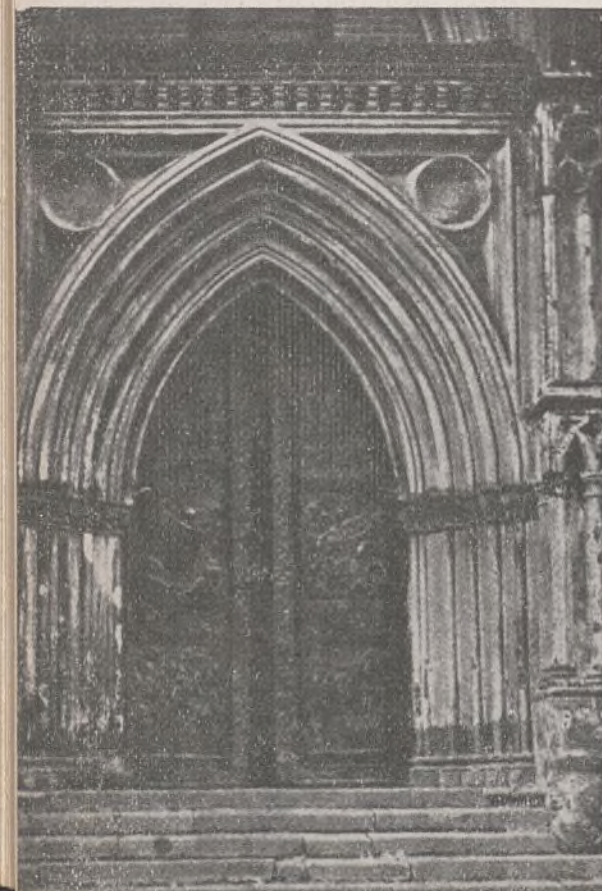
Son de importante manufactura artística las rejas de estilo plateresco, algunas de las cuales conservan restos de haber sido policromadas y doradas. El magnífico retablo, posterior a la arquitectura gótica que lo cobija, es obra de Giraldo de Merlo y Jorge Manuel Theotocópuli, 1615. Aparte numerosas obras de arte más, imposible de detallar aquí, interesa destacar la sillería del coro, tallada en nogal por Alejandro Carnicero, discípulo de Churriguera; los más hermosos lienzos de Zurbarán, firmados en 1638-39; los del napolitano Lucas Jordán, de un gran efecto decorativo; el claustro mudéjar con su templete, que presta al severo patio un tono oriental, ejemplar único y admirable construido a fines del siglo XIV; la glorieta del Lavatorium, así como la gran colección de tejidos bordados y vestiduras que se conservan.

Es interesante la visión de la población con sus edificios del siglo XIV y del XV, en su mayoría, como el Colegio, la Hospedería de Nobles, ambos con claustro estilo mudéjar; la Granja de Mirabel y la de Valdefuentes. Guadalupe fué en otro tiempo rival de El Escorial, y está situado en el centro de la población, en otro tiempo la Aquelupiae de los romanos.

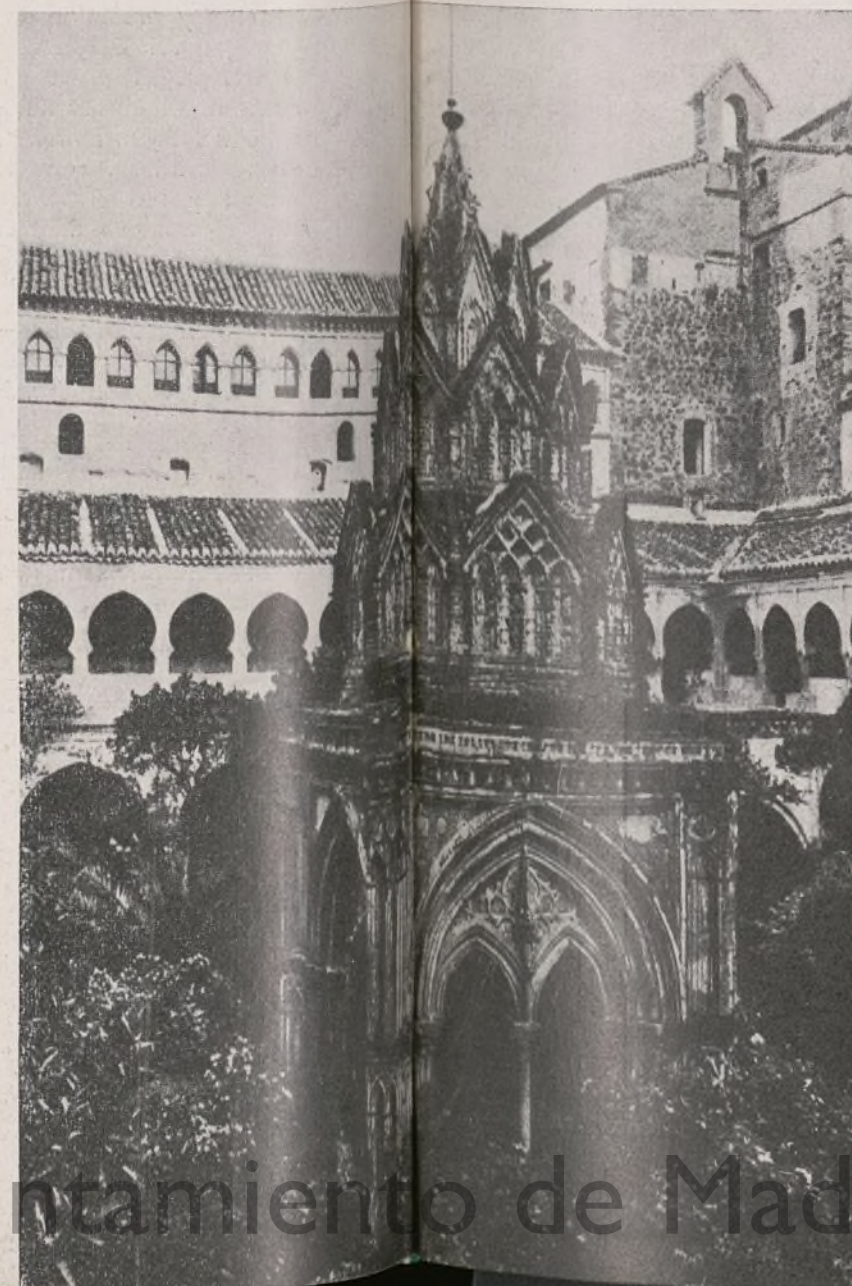
o o o

Una enseñanza podemos sacar a la vista de estas maravillosas obras de arte. Aquellos hombres pusieron al servicio del arte y de una idea toda su vida, todo su entusiasmo; que nosotros pongamos del mismo modo al servicio de la nuestra todas las superaciones que nuestra civilización alcanzó y todo el amor, todo el cariño por nuestra doctrina inteligentemente sentida...

FELIPE PASCUAL



Una puerta.



Claustro mudéjar.



Una fuente.



Paisaje.

Comentarios de la quincena bursátil

LA Bolsa no se decide a abandonar el aspecto de indecisión en que viene desenvolviéndose desde hace algún tiempo. Cualquier noticia o rumor, aun lo más disparatado, tiene fácil acogida y produce su efecto inmediato en los corros. No hay estabilidad en las cotizaciones y los valores que un día se presentan en franca recuperación, con abundancia de dinero, al siguiente se ven dominados por un aluvión de papel.

Así, los fondos públicos ofrecían ayer una orientación de franca baja. Todas las clases de Deudas, salvo las amortizables nuevas, que tenían algún comprador, eran ofrecidas en proporciones que, de continuar, determinarían una baja notable, salvo que una regulación del mercado impida que el pánico se adueñe del mismo.

Los valores municipales resisten el

temporal y no se muestran muy propicios a ser víctimas del mercado. La falta de papel hace que se mantenga y aumente la importancia del dinero a su favor.

Las cédulas manifiestan mejor tendencia y tratan de recuperar los cambios perdidos. Ayer las de Crédito local eran las preferidas del mercado, aunque para las Hipotecarias también salía dinero.

Los valores de crédito mantienen los cambios, pues en sus valores ellos tienen la llave, y no es fácil, de no querer la Banca, que pueda maniobrase en la Bolsa. Sin embargo, los Bancos de España emprendieron ayer una carrera bajista que llegó a no encontrar dinero sino a 430. La influencia que las recientes elecciones de Francia hayan de ejercer sobre aquel Banco emisor es considerada como de repercusión para nuestro Banco de España. Y por

ello, los tenedores de papel se han asustado y se lanzan al mercado en carrera desesperada.

El corro de especulación tuvo ayer un buen día y, al final, la orientación era de firmeza. Especialmente Rif y Explosivos animaron el mercado y hubo un alza, en este último, de 14 pesetas; cifra que hace mucho tiempo no se operaba en el mercado.

Mantenemos nuestro criterio ya varias veces expuesto. Si el dinero — especialmente el pequeño ahorro — saliera al mercado teniendo en cuenta los cambios de todos los valores en general, el quebranto que sufrirían los timoratos y los alarmistas sería tan aleccionador que no habrían de quedarles ganas en el futuro para mantener una tensión tan indecisa en la Bolsa madrileña. Siguen, pues, la irregularidad y el período expectante y de cautela.

VICENTE DE ORCHE

COTIZACIONES DE LA BOLSA DE MADRID

CLASE DE VALORES	Cotizaciones en		CLASE DE VALORES	Cotizaciones en	
	20 abril 1936	5 mayo 1936		20 abril 1936	5 mayo 1936
Fondos públicos.			Valores de crédito.		
Interior 4 por 100, serie A.....	74	71,50	Banco de España.....	505	460
Exterior 4 por 100, serie A.....	93,35	90	— Hipotecario.....	260	260
Amortizable 4 por 100 antiguo, serie A.....	85,50	83	— Hispano Americano.....	190	180
— 5 por 100, 1920, serie A.....	»	»	— Español de Crédito.....	220	215
— 5 por 100, 1917, — A.....	»	»	— Central.....	80	80
— 5 por 100, 1926, — A.....	99,90	99,25	Valores industriales.		
— 5 por 100, 1927, libre, serie A.....	100	99,40	Tabacos.....	219	198
— 5 por 100, 1927, con impuesto, serie A.....	91,15	90	Petróleos.....	142	141,50
— 4 1/2 por 100, 1928, libre, serie A.....	95	93,25	Unión y Fénix.....	585	535
— 4 por 100, 1928, libre, serie A.....	91,50	88,75	Felgueras.....	24,75	24
— 3 por 100, 1928, — A.....	77	75	Alcoholeras.....	99,50	99,50
— 5 por 100, 1929, — A.....	100,35	99,25	Altos Hornos.....	64	64
Deuda Ferroviaria 5 por 100.....	98,75	96,50	Azucareras.....	35	35
— 4 1/2 por 100.....	93,75	90	Explosivos.....	413	420
Valores municipales.			Guindos.....	170	157
Empréstito 1868 (Erlanger).....	123	122	Petrolillos.....	25	24,50
Expropiaciones Interior.....	97,50	96	Rif, portador.....	327	336
Villa de Madrid, 1914.....	78	74	Eléctricas y tracción.		
— 1918.....	77,50	74	Mengemor.....	124	117
Empréstito de 1923.....	82	80	Chade.....	413	451
Villa de Madrid, 1931.....	90,75	90	Cooperativa Electra.....	142	140
Cédulas.			Unión Eléctrica Madrileña.....	100	99,50
Banco de Crédito Local, 5 1/2 por 100.....	85,50	84	Hidroeléctrica Española.....	154	152
Idem id. id., 6 por 100.....	88	86,75	Telefónica Nacional, preferentes.....	112,50	112,50
Idem id. id., emisión 1932, 5 1/2 por 100, amort. lotes.....	107	106,50	— ordinarias.....	126,50	125,50
Banco Hipotecario de España, 4 por 100.....	93	89,50	Ferrocarriles M. Z. A.....	90	80
— — — 5 por 100.....	93,20	91,50	— Norte.....	98	87,50
— — — 5 1/2 por 100.....	99	96	Metropolitano.....	122	119
— — — 6 por 100.....	103	101,50	Tranvías.....	99	92

Los Grupos escolares de Madrid

DESDE hace algún tiempo se habla ya en Madrid de los problemas de la enseñanza. Ello es un buen síntoma, por cuanto denota el interés que la masa popular va tomando por las cuestiones que la afectan.

Antes no se hablaba de enseñanza en España. El régimen monárquico no quería que el pueblo aprendiera. Cuanta mayor fuera la incultura, más posibilidades tenía de seguir sosteniéndose. Y únicamente en aquellos puntos donde los socialistas entraron a formar parte de las corporaciones locales, es donde se construyeron edificios para escuelas, que no es igual que decir que la enseñanza estaba atendida, ya que esto no dependía de la voluntad municipal, sino del Estado.

Por lo que a Madrid se refiere, la minoría municipal socialista, tan pronto como comenzó a actuar en el Concejo, al derrocamiento de la dictadura de Primo de Rivera, una de sus primeras preocupaciones fué la de crear Grupos escolares. Era una vergüenza que en la capital de la nación hubiera cerca de cuarenta mil niños sin escuela y muchos más de esa cifra asistiendo a establecimientos docentes de carácter confesional. Y, aun cuando la labor desarrollada por nuestros amigos fué muy intensa, el resultado no respondió en la medida precisa por la enemiga encontrada en los elementos reaccionarios.

Adviene la República. Expedito el camino político, el Municipio madrileño se lanza a la construcción de escuelas. Los aniversarios de la República tienen como aliciente especial la inauguración de Grupos escolares. La infancia madrileña va hallando lugar donde adquirir la cultura que pueda franquearle con alguna mayor facilidad el camino de la vida. Pero el empuje se ve contenido con el advenimiento al Poder de los elementos políticos que, aun cuando con nombre republicano, conservan sus viejos prejuicios reaccionarios. Mas el pueblo, que ya supo disfrutar durante dos años de un régimen de mayor libertad, pero que para apreciar lo que aquello significaba necesitaba verse privado de ello, nuevamente llevó a la gobernación del Estado a los hombres de la Repú-

blica. Y la enseñanza recobra nuevo brío. Y lo que durante el segundo bienio se había olvidado—en dos años no pudieron inaugurar Grupo alguno—, resurge nuevamente, y son numerosos los edificios que se levantan para aco-

ger en su seno a la infancia ávida de cultura.

Grande es el esfuerzo de toda índole realizado por el Municipio madrileño al contribuir con el cincuenta por ciento a esta obra; pero todo se da



ANDRÉS SABORIT

Concejal socialista del Municipio de Madrid y principal propulsor de la enseñanza en la capital de la República.

por muy bien empleado por los elementos socialistas que, aun cuando sea ya por muy poco tiempo, rigen la Casa de la Villa, pues uno de los pilares sobre los que se ha de asentar el fu-

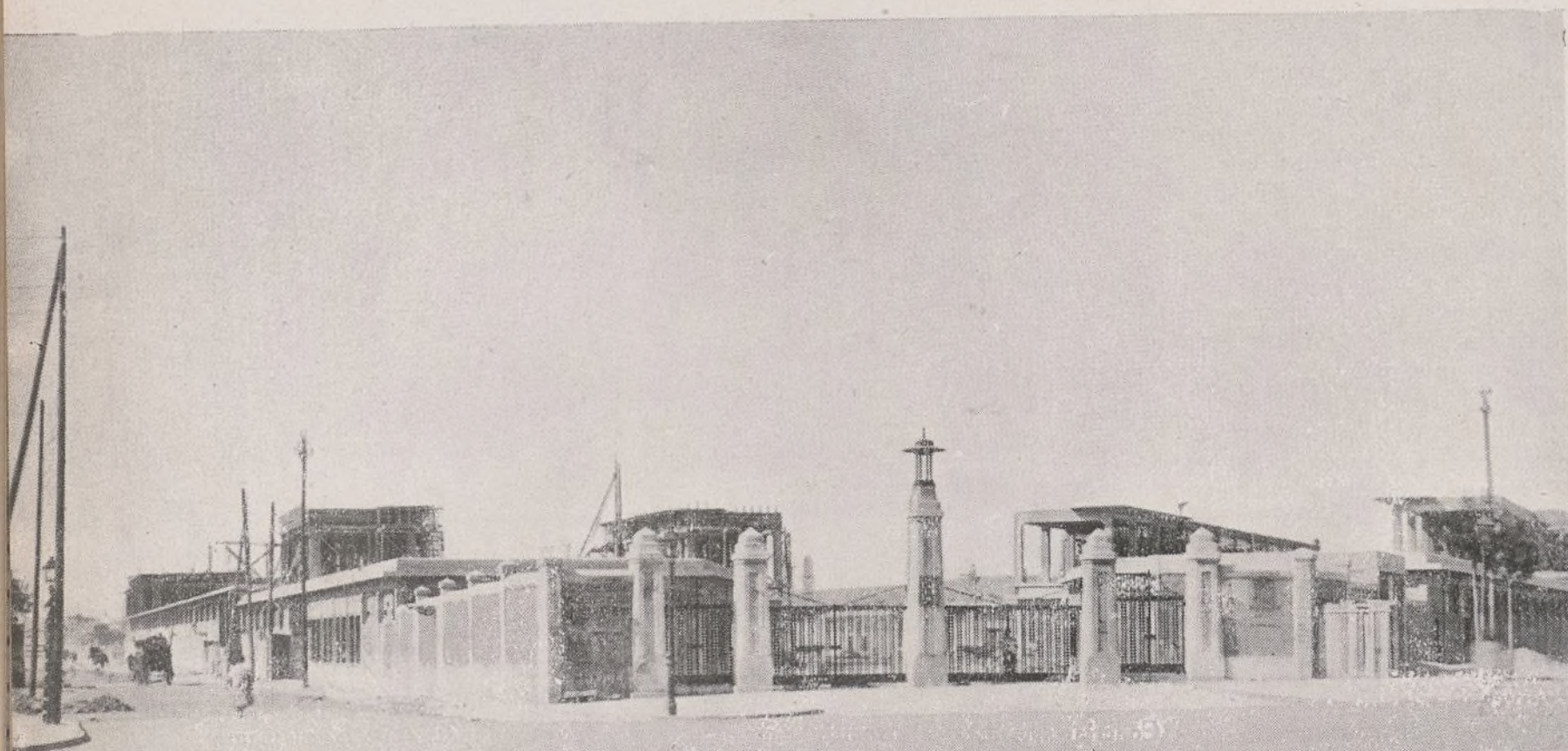
turo edificio socialista es la capacitación de las masas proletarias.

Como resumen de cuanto hemos dicho queremos publicar una relación de los Grupos escolares que actualmente

funcionan en Madrid, con expresión de las clases con que cuenta cada uno y el nombre de sus directores. Con esta relación se puede uno dar idea de la magnitud del esfuerzo efectuado.

GRUPO:	Número de clases	Director:
Francisco Ruano	9	D. Virgilio Hueso.
Carmen de Burgos....	7	D. Gregorio Guadalajara.
Pablo Iglesias	19	D. Dionisio Prieto.
José Espronceda	6	D. Francisco García Almería.
Joaquín Sorolla	19	D. Pedro A. Gómez.
Ortega Munilla	8	D. ^a María Llanos Quílez.
Jaime Vera	28	D. ^a Mercedes Gete y D. Domingo Hidalgo.
Concepción Saiz (anexo a la Normal)....	12	D. ^a Asunción Rincón.
Julio Cejador	12	D. ^a María Luisa Ramos.
Pi y Margall.....	23	D. Gregorio Solanova, D. ^a Adela Fernández Blanco y D. ^a Aurora Fuertes.
Cervantes	11	D. Angel Llorca.
Emilio Castelar	18	D. Ildefonso Prieto.
Dr. Luis Simarro (anexo a la Normal)....	11	D. Antonio Serra.
Ruiz Jiménez	8	D. ^a Teodosia del Río.
Alfredo Calderón	12	D. ^a Carmen Muñoz.
Ramón de la Cruz...	7	D. ^a Justa Freire.
Mariano de Cavia.....	6	D. ^a Casimira Zabal.
Luis Bello	13	D. Pedro Pareja.
María Guerrero	17	D. ^a María Teresa Sevillano.
Antonio García Quejido	9	D. Adelardo Peral.
Nicolás Salmerón	23	D. Manuel Alonso Zapata.
Eduardo Benot	16	D. ^a Dolores García Tapia y don Manuel Peñín.
José Echegaray	14	D. Casimiro Martín.
Escuelas Aguirre	16	D. Ricardo García Amorós.
López Rumayor	18	D. Enrique Cubillo.
Leopoldo Alas	13	D. ^a Juliana Torrego.
Montesino	11	D. ^a Amparo Batanero.
Francisco de Quevedo.	7	D. Enrique Santos.
Lope de Rueda.....	10	D. ^a Estrella Cortichs.
Amador de los Ríos...	15	D. Mariano López.
Catorce de Abril.....	21	D. Pablo Sancho.
Andrés Manjón	6	D. Román Pascual.
Luis Vives	13	D. ^a Milagro Zubiri.
Menéndez y Pelayo....	24	D. ^a Africa Ramírez de Arellano y D. Isidro Almazán.

GRUPO:	Número de clases	Director:
Miguel de Unamuno..	26	D. Pedro Rubio.
San Eugenio y San Isidro	15	D. Domingo Ramos y D. ^a Pilar Huguet.
Legado Crespo	8	D. ^a Encarnación Tagüeña.
Concepción Arenal	27	D. Cayetano Ortiz y D. ^a Herminia García.
Marcelo de Usera.....	6	D. ^a Rosalía de Prado.
Ruiz Zorrilla	18	D. José Xandri.
Pardo Bazán	13	D. Julio Sánchez.
Conde de Peñalver....	20	D. ^a Carmen de Castro.
Ricardo Fuentes (Escuela de Sordomudos)	7	D. ^a Albina Mira.
Magdalena Fuentes ...	24	D. ^a Casilda del Pueyo, D. Fructuoso Adot y D. ^a Tomasa García.
Ricardo de la Vega...	8	D. Pedro García Marín.
Beatriz Galindo	7	D. Manuel Fernández Tévar.
Goya	14	D. Antonio Sanz Naval.
Rosario de Acuña.....	7	D. ^a Julia Alvarez Resano.
Lope de Vega.....	12	D. Nicolás Escamilla.
Juan Bautista Justo...	15	D. Sidonio Pintado.
Joaquín Dicenta	9	D. Fermín Paláu.
Joaquín Costa	32	D. Julio González y D. ^a María Cecilia Carriedo.
Tomás Bretón	6	D. ^a María Virtudes Luque.
Matilde García del Real	7	D. ^a Luisa Araoz.
Tirso de Molina.....	14	D. Fermín Corredor.
Gómez de Baquero....	10	D. José Martos.
Miguel Morayta	8	D. Luis Gullón.
Blasco Ibáñez	11	D. ^a Rosa Cobo.
Enrique de Mesa.....	6	D. ^a Purificación Noguera.
Pérez Galdós	19	D. ^a Pilar Angulo y D. José Delgado.
Fernández Moratín	6	D. ^a Emilia Olalla.
Trasmiera	11	D. Pablo Grúas.
Escuelas Bosque	8	D. ^a Flora Mateos.
Claudio Moyano	16	D. Pablo de A. Cobos.
Carmen Rojo	24	D. Alvaro González Rivas.
Giner de los Ríos.....	15	D. ^a María Sánchez Arbós.



Vista de la entrada central del Mercado de Frutas y Verduras de Madrid.

M-2

the history and music which is heard at 9 30

character act of en has been in in- star on big network esal years, but he microphone for his radio appearances in programs. He joined d known composer of d conductor of these in the latter's f air om the West

re is heard for the first these shows himself an any character His are the best he might while listening to m in home and the en- ment is on natura stage basis his new of, Ba the experience of a ge and screen He m appearance in 1893 cast with his grandm John Drew. From that d 1925 he played succession important parts year after year the Broadway stage.

Damon and Correll

In 15 years of association there has never been a serious difference of opinion between Amos 'n' Andy. The famous Damon and Pythias of radio have a way of avoiding dissension by lapsing into their Negro characters whenever one or the other shows signs of "nerves." It can't be any tension when the other fellow

For Air

CHICAGO, March 20 — Ethel Barrymore will have the starring role in a drama in one of her infrequent radio appearances when she is heard as guest of George Olsen and Ethel Schutta on Dr. West's Celebrity Night, Saturday, March 28, at 10:30 p.m. E.S.T. Over an NBC-WEAF network, the part will be especially written for her by Arch Oboler, playwright, whose radio dramas have recently been heard nationally known programs. Olsen and Schutta will be heard in the musical portion of the program, with Olsen acting as master-of-ceremonies.

Born to the "royal family" of the American stage, Miss Barrymore made her debut in John Drew's company and played her first starring role in "Captain Jinks" in

Dr. West's Celebrity Night, Saturday, March 28, at 10:30 p.m. E.S.T. The program is sponsored by the Weeco Products Company, makers of Dr. West's

Donald R. Administrators voters of Constitution March 24 in a bro

Jolson

O

Al Jo tion by Ruby son, J

The

the N

in N

to H

of c

on

tur

ch

W

le

v

Last Minute News

The programs of Lum and Abner, now heard on a coast-to-coast NBC network, rarely take definite form until a few minutes before they are on the air. Their method is to sit down and talk the act into being, and then proceed through the mike without much rehearsal. The last minute preparation makes spontaneity and prevents their becoming stilted, according to philosophers.

Aló, España...

La prensa mundial dedica una parte de su información a los acontecimientos de la vida española, pero sus órganos llegan aquí con gran retraso, y escritos, claro es, en sus idiomas originales. Su interés es relativo.

En cambio las grandes emisoras europeas y americanas dan las últimas noticias del día y en español. Con un receptor puede Vd. enterarse de muchas. Con un **Philips "LA LLAVE DEL MUNDO"**, la maravilla de la Radio, se enterará Vd. de todas las noticias, de todas las emisoras y a todas las horas.

¿Golpe de mano o revolución?

II

Los preparativos de la acción

EN los tormentosos días del año 1918 nacieron en Austria numerosos cuerpos armados de obreros. Sin embargo, mientras los socialdemócratas dominaban en el Gobierno y disponían en cierta medida de la fuerza pública, formada en su mayor parte por trabajadores, las organizaciones civiles armadas del proletariado no necesitaron ser muy fuertes. Pero a medida que los representantes de los obreros fueron siendo desalojados del Gobierno y la fuerza pública fué año tras año aumentando sus elementos reaccionarios, la situación varió considerablemente.

La reacción, entre tanto, había ido organizando la *Heimwehren*, tropas armadas constituidas especialmente contra la clase trabajadora. El ejemplo de los italianos hacía que los fascistas austríacos procedieran de día en día en forma más provocadora. Se produjeron incidentes y colisiones en que las bandas reaccionarias armadas hacían uso de revólveres y armas blancas. Las víctimas que perdían su vida en esas ocasiones pertenecían casi siempre al campo de los obreros.

Se hizo entonces evidente el peligro de que los progresos obtenidos por la revolución austríaca fueran anulados por los fascistas, como había ocurrido en Italia. Para evitar este peligro nació la idea de crear, con la base de los distintos cuerpos de obreros armados ya existentes, una organización militarizada única, haciéndola lo más fuerte y eficiente posible para la resistencia. Fué así que en el año 1923 se fundó la milicia republicana (*Schutzbund*).

¿Qué misión se le asignó a la *Schutzbund*?

La de educar militarmente al proletariado austríaco creando en él la capacidad de defenderse, organizándolo para luchar en favor de sus derechos y libertades.

Parte de esta tarea debía llenarse mediante la propaganda. Era preciso, por medio de conferencias y publicaciones, esclarecer la conciencia de la clase trabajadora haciéndole ver el peligro que la amenazaba y tratando de fomentar y desarrollar en ella la fir-

me voluntad de aprestarse a oponerle resistencia. La capacidad para la resistencia dependía ante todo de la voluntad de resistir. Cuando el proletariado comprendiera que en determinadas situaciones históricas la lucha debe ser entablada utilizando todos los medios, cuando hiciera abandono de las ilusiones pacifistas abrigadas con anterioridad y se hallara preparado espiritualmente para el combate, entonces se habría llenado el requisito más importante de la organización para la lucha.

De hecho, esta parte de la tarea se realizó en Austria de una manera extraordinariamente rápida. En un tiempo asaz reducido, la gran mayoría del Partido Socialdemócrata llegó a la convicción de que era imprescindible organizarse militarmente a fin de estar en condiciones de oponerse al avance del fascismo. Particularmente la juventud proletaria se colocó con gran entusiasmo del lado de estas nuevas ideas. Cuando no figuraba directamente en las filas de la *Schutzbund*, lo hacía en las organizaciones juveniles y deportivas, en las cuales el espíritu combativo estaba grandemente desarrollado.

La otra parte de la tarea consistía en la organización militar. Tratábase de dar vida a una organización que fuera capaz, llegado el caso, de luchar con las armas en la mano por los derechos y libertades de la clase trabajadora. Tal organización, para poder contar con perspectivas de éxito, debía estar preparada y equipada militarmente. Esto significaba no sólo una modificación de los sentimientos que habían hasta entonces dominado la vida societaria del proletariado, sino también la adquisición de conocimientos y la aplicación de disciplinas militares que jamás se tuvieron allí en gran estima.

No obstante, también esta parte de la tarea se llevó a cabo. Un año después de la fundación de la guardia republicana (*Schutzbund*) se habían constituido en casi todas las ciudades y centros industriales de Austria batallones organizados sobre un pie militar. No era fácil, sin embargo, preparar adecuadamente en el sentido militar a las tropas de la *Schutzbund*. Fuera de que se trataba de hombres que tenían ocupada toda su jornada en el trabajo habitual, y que sólo podían dedicar a esos ejercicios las pocas horas libres de

que disponían, carecíase, además, de oficiales. A este respecto, las organizaciones enemigas contaban con mayores ventajas, pues tenían a su disposición a los ex oficiales del antiguo ejército imperial, que eran a la vez los principales sostenedores del movimiento fascista. En cambio, del lado del proletariado figuraban muy pocos oficiales de carrera, y hubo que contentarse con algunos de la reserva, sin que fuera posible tampoco conseguir toda la cantidad que hubiera sido necesaria.

Sucedió así que tropas numerosas resultaron comandadas por hombres que hasta entonces sólo habían actuado al frente de pequeñas unidades militares, habiendo desempeñado únicamente funciones subalternas. Tenientes de la reserva y sargentos primeros comandaban batallones, regimientos y hasta brigadas de la *Schutzbund*. En general, es preciso decirlo, no desempeñaban mal su papel y muy a menudo sorprendía ver con cuánta circunspección y buen juicio un simple oficial o suboficial de la reserva disponía las cosas para el manejo de grandes cantidades de tropas. Pero, en resumidas cuentas, la verdad es que la ciencia militar es una cosa que debe ser aprendida y practicada, y, en consecuencia, no puede extrañarse de que, por falta de personas capacitadas para los altos puestos del comando, las dificultades fueran numerosas y continuas. Hasta para el comando de una compañía y aun de un batallón podía considerarse eficiente y capacitada a la oficialidad de que se disponía. Pero de ahí para arriba faltaba por completo personal idóneo que llenara debidamente las funciones directivas.

Finalmente—y este era el punto más crítico—, era necesario formular planes tácticos, dar formas prácticas a la organización de conjunto, a los ejercicios y a la disciplina. Sin oficialidad de carrera esto era bien difícil. Se hizo, es verdad, tan bien como fué posible bajo tales condiciones. Pero las dificultades con que se chocó sólo pueden ser comprendidas en toda su importancia por aquellos que conocen en detalle el mecanismo interno de una organización militar semejante.

Y si ya en tiempos de paz había que luchar con tales impedimentos y dificultades, no hace falta extenderse en detallar en qué forma aquéllas se mul-

tiplicarían cuando la *Schutzbund* hubiera de hallarse abocada al combate decisivo y a defenderse con las armas en la mano.

Hay que tener muy en cuenta estos antecedentes para formarse un juicio cabal de las luchas de febrero; porque si se considera equivocadamente a la *Schutzbund* como a una organización militar regular—como algunos lo han hecho—, y se toma por base esa convicción para juzgar su acción, necesariamente se ha de llegar a falsas conclusiones.

Por otra parte, las dificultades para la creación de una plana mayor directiva eficiente de la *Schutzbund* se vieron enormemente agravadas por el hecho de que todos los trabajos de organización debieron realizarse en forma ilegal. En los primeros años de su fundación, la *Schutzbund* no tuvo en realidad que sufrir mayores persecuciones de parte del Gobierno, por cuanto la influencia política de los socialdemócratas era suficiente como para evitarle impedimentos insalvables. No obstante, ya desde sus comienzos la situación no permitía que desarrollara abiertamente sus actividades militares. Tanto los ejercicios como las funciones directivas tuvieron siempre que realizarse en forma disfrazada. Bajo el manto de Asociaciones deportivas, de ejercicios físicos y cultura corporal, se ocultaba la preparación militar de las tropas. Las actividades de la oficialidad hubieron de ser ocultadas aun con más cuidado todavía.

Esto ocurría ya en los primeros tiempos de la *Schutzbund*, como hemos dicho. Más tarde, cuando la reacción fué cada vez dominando más las funciones gubernamentales, las cosas se pusieron aún peor. Hasta llegar a los meses anteriores a las luchas de febrero, en que la *Schutzbund* fué oficialmente disuelta.

En la época inmediatamente posterior a la guerra, la *Schutzbund* contaba con bastantes tropas formadas por hombres con alguna práctica militar. Más tarde hubo sólo de contarse casi con jóvenes que no habían hecho el servicio militar siquiera, y a quienes, por lo tanto, era preciso suministrarles la educación militar más elemental. Lo cual, como bien se comprenderá, no era tarea sencilla.

Pronto, cuando se hayan sopesado detenidamente todas estas dificultades e impedimentos, podrá comprenderse con exactitud lo extraordinario de la obra realizada por los miembros de la *Schutzbund* en el transcurso de unos cuantos años. No se dejaron abatir jamás por ninguna contrariedad y nada fué capaz de impedirles seguir el camino emprendido. Día y noche laboraban incansablemente en la organización

de la obra comenzada. La falta de fondos para uniformes y calzado se hacía sentir. ¡No importaba! Los ejercicios se hacían lo mismo con traje civil y zapatos inapropiados. Faltaba dinero para el transporte de los milicianos hasta los sitios de concentración. ¡No importaba! Se caminaban kilómetros y kilómetros bajo el rayo del sol o bajo el frío y la nieve invernales..., pero los ejercicios se realizaban. No había dinero para alimentos. ¡No importaba! Los milicianos actuaban con el estómago vacío. A menudo, en un trozo de pan seco consistía toda la ración de la jornada. Pero el entusiasmo y el espíritu de sacrificio vencían las más grandes dificultades, incluso el hambre.

Y cuando finalmente—contra viento y marea—se hubo montado el aparato militar tan bien como bajo semejantes circunstancias podía hacerse, llegóse después a enfrentar el mayor y más difícil problema de todos. ¿Cómo hacer—¡en la ilegalidad!—para proveer de armas a los diez mil miembros de la *Schutzbund*? ¿Cómo solventar la cuestión del armamento y su conservación?

Después de los sucesos de febrero, entre las voces de admiración del mundo proletario que levantó la heroica actitud de la *Schutzbund*, oyéronse también distintamente algunas críticas dirigidas contra la forma como se habían realizado los preparativos militares y se había dirigido la acción de la misma. No vamos a discutir el hecho de que se hayan cometido errores. Toda obra humana está sujeta a imperfecciones; ¿cómo habría la *Schutzbund* de constituir una excepción? Nosotros, los que hemos compartido los trabajos directivos de su constitución y de su desarrollo, y que por eso nos consideramos responsables, en la medida que a cada uno nos corresponda, por lo sucedido, no pedimos de ningún modo que nuestra acción sea juzgada con benevolencia, pero sí con justicia. Dispuestos estamos a discutir y reconocer sinceramente los defectos y errores cometidos, en tanto su dilucidación no resulte peligrosa para los compañeros que padecen aún encerrados en las cárceles de

oooooooooooooooooooooooooooooooo

El Gobierno ha decidido gastar mil millones de pesetas para aliviar el paro obrero. Nos parece acertada la medida. Hay que hacer efectiva la frase que en labios de Gil Robles es pura demagogia. El dinero hay que sacarlo de donde lo haya. Que no es en otro lugar que en los bolsillos de los capitalistas.

Dollfuss. Dentro de esta comprensible limitación, nosotros mismos nos ocupamos activamente, hasta donde alcanza nuestra capacidad y conocimientos, en esclarecer de manera más amplia y detallada posible el cúmulo de sucesos ocurridos en Austria, y cuyo desenlace tuvo lugar en el mes de febrero. Porque deseamos, ante todo, que la experiencia sufrida por nosotros resulte aprovechada por los trabajadores de los demás países. Por eso, y sólo por eso, es que enumeramos tan cuidadosamente las dificultades que de manera inevitable han de presentarse para la preparación, dirección y, sobre todo, para el armamento de las organizaciones obreras militarizadas. Sólo cuando se conozcan con precisión las dificultades prácticas de una política de resistencia activa del proletariado dentro de un Estado burgués podrá juzgarse con conocimiento de causa la acción de la *Schutzbund* austríaca y aprovechar al mismo tiempo las lecciones que de ella se desprenden.

En lo que a la provisión de armas se refiere, los obreros austríacos tuvieron, en relación a sus camaradas de clase de otros países, una apreciable ventaja inicial. Inmediatamente después de la guerra existían en casi todas partes de Austria muchas armas abandonadas. Los soldados de los ejércitos en retirada arrojaban sus armas en cualquier parte o las entregaban a las organizaciones burguesas, campesinas u obreras que empezaban a formarse. De esta manera, todas las clases del pueblo austríaco consiguieron proveerse de algún armamento. Entre ellas, el proletariado, que no resultó el menos favorecido. Vinieron luego las luchas con los yugoslavos y con las bandas de Horthy. Las fuerzas regulares austríacas eran muy escasas, y el Gobierno suministró armas al pueblo para la resistencia. En tal forma, por segunda vez, llegaron a manos de la clase trabajadora armas en no despreciable cantidad. Y cuando el peligro de las incursiones de bandas armadas desapareció, esas armas quedaron, en su gran mayoría, en poder de quienes las tenían, a pesar de que se había convenido en que serían entregadas; pero como la reacción fascista comenzó muy pronto a tomar cuerpo, la clase obrera decidió conservarlas. Más aún: inicióse entonces una lucha empeñosa por la posesión de cada fusil, de cada cartucho. El que estudie la historia del movimiento obrero austríaco durante los últimos quince años hallará inevitablemente a cada paso innumerables y patéticos episodios de esta lucha.

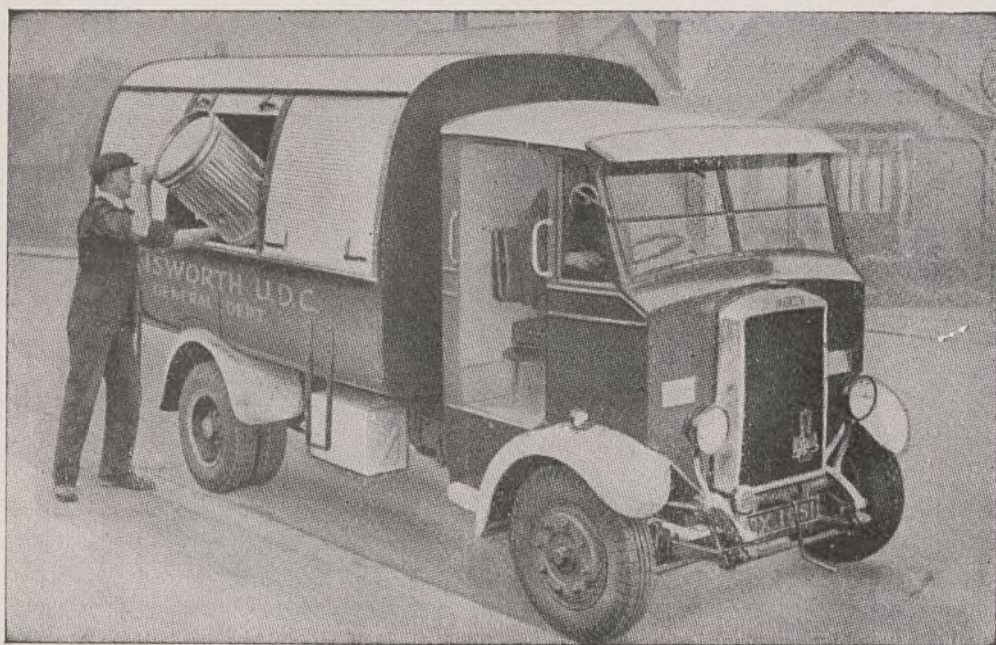
JULIO DEUTSCH

VEHICULOS INDUSTRIALES

Levland

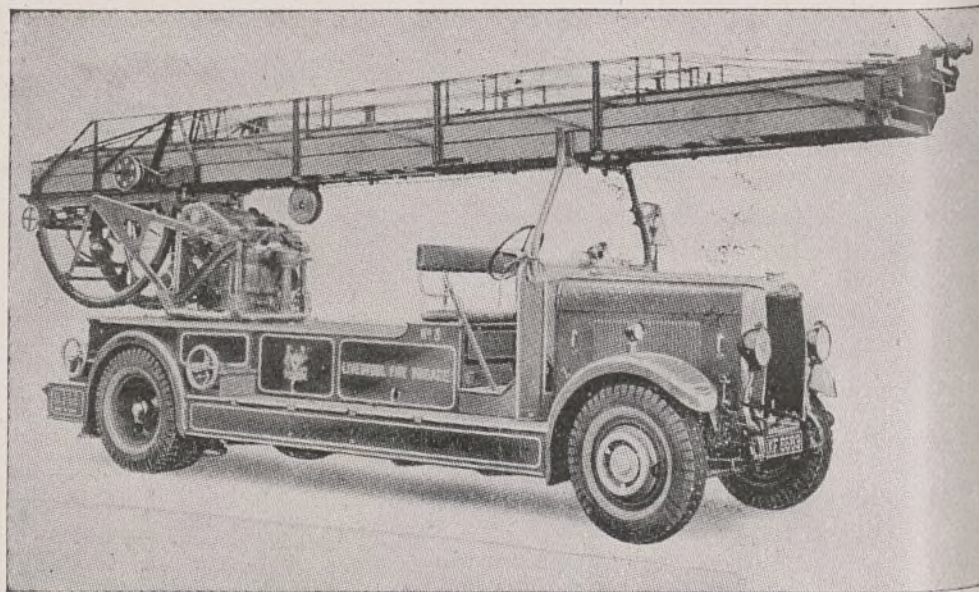
Para toda clase de transportes. Desde 2 a 12 toneladas de carga útil

*CON MOTORES A GASOLINA Y ACEITE PESADO
DE ALTA PRESIÓN CON ARRANQUE EN FRIO*



Camión modelo CUB,
especial para el servicio
de limpiezas.

Auto escala telescó-
pica automática para
el servicio de incen-
dios.



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:

PETROLIFERA TRANSPORTES, S. A.
MADRID

Menorca, número 16
Teléfono 52389

Ayuntamiento de Madrid

Un problema angustioso: La asistencia social

NUESTRO compañero Lucio Martínez ha presentado al Municipio madrileño una interesante ponencia sobre asistencia social.

Como la mejor defensa de la misma se halla en su propio texto, nos limitamos a reproducirla:

«El servicio de Asistencia social es uno de los problemas más difíciles que tiene planteados el Ayuntamiento de Madrid.

Al encomendárenos esta delegación, procuramos, como era nuestro deber, estudiar su funcionamiento, y fuimos al local en donde están instalados los servicios. El edificio no reúne las condiciones necesarias para albergar un número tan crecido de indigentes como tiene ahora. La separación de sexos se verifica; pero no hay sitio adecuado para tener los niños, ni los mayores, en días de lluvia en donde puedan guarecerse. Está en un pasillo sin casi ventilación, en el que, con el hacinamiento y el humo del tabaco, se crea una atmósfera irrespirable. De continuar el Ayuntamiento cumpliendo esta misión, sería necesario buscar otro u otros locales que permitieran descongestionar éste. Dicha medida había que tomarla inmediatamente.

Asistencia.

A nuestro juicio, es indispensable que atienda el Municipio con sus medios a los obreros parados y preste asistencia a quienes lo necesitan. Las raciones que se dan ahora deben ser aumentadas en cantidad y mejoradas en calidad y cuantía, y debe establecerse el sistema mixto de facilitarlas condimentadas y en crudo.

El procedimiento que ahora se sigue para su concesión no nos satisface. Lo mismo la información que se hacía antes por las Casas de Socorro que la que ahora se verifica por las Tenencias de Alcaldía, no pueden inspirarnos verdadera confianza; son, además, desarticuladas, y siempre poco eficaces. A nuestro entender, falta el órgano adecuado que, haciéndose eco de cuantas reclamaciones o solicitudes se presenten, sea él quien conceda o deniegue las peticiones, después de comprobar si son o no dignas de ser atendidas.

Nosotros concebimos este servicio como una oficina de colocación a la que acuden los parados a inscribirse, de quienes se hace una ficha, cuyo modelo ya lo hicimos al comienzo de nuestra etapa y se imprimió. En esta oficina se recibirían las demandas, se haría la mencionada ficha correspondiente y en cada una de ellas se anotarían cuantas concesiones se hicieran a la misma persona, separando las individuales de las familiares, y entre éstas, las que tienen un hijo de las que tienen varios. También si éstos son pequeños o mayores. Con este archivo podría llegarse a conocer bien quiénes eran los obreros parados y quiénes los que viven o quieren vivir sin trabajar.

Bien montado este servicio, lo demás se reduciría a cumplir escrupulosamente las órdenes que del mismo se recibieran. Establecido en esta forma, se podría determinar el tiempo que cada necesitado debería ser atendido, teniendo en cuenta su edad, oficio, familia, conducta, etc., etc. Sin establecer este control no podremos organi-

zar las instituciones de Asistencia social sobre una base firme que permita prestar ayuda al verdadero desvalido.

Los seguros.

Es nuestro país uno de los más atrasados en seguros sociales. Según datos que poseemos, gastan otros pueblos enormes cantidades en ayudar a los parados, mientras nosotros son ínfimas las que destinamos a ello.

Lo mismo ocurre con los demás seguros. Gasta Alemania en ellos, por habitante, 230 pesetas; Inglaterra, cerca de 100; Francia debe pasar de esa cifra, y en España no hemos llegado aún a invertir al año 11 pesetas por habitante. Esta orfandad en que tiene el Estado a las clases humildes repercute pesadamente en la vida municipal y por ello este magno problema de asistencia social será, mientras permanezca en nuestro país la incuria que hoy rige, y no se corrija por quien tiene el deber de evitarla, una carga muy fuerte que ha de gravitar sobre nuestro Ayuntamiento.

Esta obligación tan penosa no es posible cumplirla con los escasísimos recursos que ahora se tienen. Por otra parte, es difícil prever su alcance con anticipación, porque la mayor o menor cantidad de trabajo que haya en la población repercutirá siempre en los servicios de Asistencia. Por algo se ha establecido este sistema y no el de seguros, porque este último es imposible llevarlo a la práctica a causa de que las anomalías de la vida del trabajo son tantas que no se puede calcular su alcance y sus efectos. Por eso cuantos cálculos se han hecho en otros países han fracasado y ha sido preciso a los Gobiernos aumentar las sumas dedicadas a este fin en las proporciones aterradoras que atrás se señalan.

Conclusión.

A nuestro juicio, debe enfocarse esta cuestión de la siguiente manera:

a) Los servicios de Asistencia social creados por el Ayuntamiento de Madrid deben persistir y aun ampliarse, si fuese posible, para prestar ayuda temporal a los obreros parados y también a funcionarios u otras personas que sean acreedoras a estas atenciones.

OOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO



FACUNDO PEREZAGUA

Uno de los fundadores del movimiento obrero en Vizcaya, cuya memoria ha sido honrada por el Municipio bilbaíno dando su nombre a una calle de la capital vasca.

b) El Excelentísimo Ayuntamiento debe destinar para estos fines una cantidad superior a la que ahora figura en presupuesto y dejar consignada la manera fácil de acudir a suplementos durante el año si fuese preciso.

c) Para conseguir que estas cantidades den el mayor rendimiento posible, consideramos necesario que, de acuerdo con la Oficina de Colocación que sostiene el Ayuntamiento, se monte el servicio de parados a quienes haya que prestar asistencia en la forma que antes se indica.

d) Fuera de esta Oficina no se atenderá ninguna solicitud más que en los casos de urgencia u extraordinarios que demanden los señores gobernador y director de Seguridad, la Alcaldía-Presidencia o cualquiera de los señores concejales.

e) El reparto de raciones deberá hacerse, por lo menos, en dos edificios: uno situado en el norte de la ciudad y otro en el sur.

Problema de la represión de la mendicidad.

¿Es obligación del Ayuntamiento resolver en la capital de la República este problema?

En caso afirmativo, ¿dispone el Municipio de medios suficientes para cumplir con este deber?

A las dos interrogaciones contestamos con el mismo adverbio: no. El Ayuntamiento no está obligado a retirar los mendigos que pululan por la vía pública ni tiene autoridad para realizarlo; es al Estado a quien corresponde esta obligación y el que tiene poder suficiente para llevarla a la práctica. Entre los desgraciados que pordiosean en la calle, los hay que cayeron en este estado de miseria por desgracias ocasionales; son obreros sin trabajo, funcionarios sin ocupación, personas a quienes se puede sacar de ese lamentable estado; otros son irreddentos. Se trata de verdaderas piltrafas humanas que deben ser recogidas en instituciones de caridad, porque nunca servirán para valerse por sí mismos. Entre éstos o sus alledaños pueden encontrarse los degenerados, los vagos, los maleantes, incluso los enfermos mentales. Hacer una buena clasificación y destinar cada uno a su sitio es el deber primordial del organismo que aborde este problema.

Esto no puede hacerse, repetimos, por el Ayuntamiento, porque carece de autoridad para imponer la ley de Vagos y maleantes, y porque no tiene instituciones que se haban cargo de los enfermos, de los irreddentos, y, en fin,

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA QUINCENAL

Precios de suscripción:

Trimestre.....	7,50 ptas.
Semestre.....	14 —
Año.....	24 —

Gonzalo de Córdoba, 14

Tel. 46661

oooooooooooooooooooooooooooo

porque no es su función privar de libertad ni por una hora a ninguno de estos desgraciados. Llegamos, pues, con lo dicho, a la conclusión de que no es la represión de la mendicidad problema municipal.

Si no obstante esta conclusión nuestra, el Gobierno encomendara al Municipio dicha obligación, tendría que darle medios de todas clases para cumplirla. La ayuda económica en este caso es imprescindible; el apoyo con todas sus instituciones, necesario; la autoridad que se requiere tendría que otorgársela sin ninguna limitación. Sólo de esta manera deberá el Municipio hacerse cargo del problema que nos ocupa. En este caso, podría tal vez enfocarse de forma parecida a ésta: al retirar un mendigo de la vía pública se le debe limpiar, asear, pasándole por las salas de desinfección, y sin más demora averiguar si tiene o ha tenido oficio u ocupación. Comprobado este extremo, se verá si por su estado físico puede trabajar; en caso afirmativo, deberá llevarse al centro de trabajo que esté más en armonía con sus aptitudes y dejarle libre, es decir, con facilidad de salida. Si se adapta a la reeducación en el trabajo, será un redimido fácilmente; en caso contrario, si se marcha, se irá progresivamente sujetándole, y en cuanto se pruebe su reincidencia pertinaz en la medicidad y en la vagancia, después de haberle dado medios para evitarla y reeducarse en el trabajo, se le aplicará la ley.

Cuando se retiren los inútiles para toda ocupación, se les acogerá en establecimientos que haya creados y que se puedan crear para estos fines.

Los niños.

Mención aparte merecen los niños que pordiosean en la capital de la República. Son muchos los que se ganan la vida de esta manera. Unos, porque la desgracia los llevó a la miseria: huérfanos, hijos de padres desalmados que los abandonan, descendientes de progenitores alcohólicos o degenerados, etc., etc., y otros, porque se les explota por profesionales de la mendi-

cidad. A todos hay que ampararlos, recogerlos, quitar a los padres, si es necesario y que lo merezcan, la patria potestad, y ayudar, en cambio, a los desvalidos, a las madres viudas que no los puedan mantener y por ello los envían o toleran que pidan limosna. Que los niños estén en medio de la calle es un reproche a la sociedad que se llama civilizada.

El momento presente.

La Comisión gestora que retiró de la vía pública los mendigos no estudió, sin embargo, este problema; al menos no intentó resolverlo. Lo palió con grave perjuicio de los obreros parados. Lo realizado fué esto: apartó de la circulación de la ciudad a setecientos mendigos, los encerró en el Parque de la calle de Riego y les dió de comer con dinero que disminuyó de Asistencia social. Esta fué su obra. No creemos que se hagan merecedores al elogio los que así procedieron.

Por iniciativa de la dirección, en este edificio se crearon algunos talleres, zapatería y mimbres, entre otros. Esto, poco puede mejorar la situación, en su conjunto, pero conviene aplaudirlo, estimularlo, por dos razones: una, porque quienes trabajan pueden comenzar a educarse en esta obligación, y otra, porque se pueden costear su manutención.

La colonia de Boadilla.

La idea que informa esta iniciativa no nos parece mal. Hay entre los desgraciados que se retiran de la mendicidad muchos que no tienen oficio y que saben algo de las labores del campo. Estos, en la colonia, pueden ser de algún provecho. Es difícil, esto no obstante, sacar adelante una empresa de esta naturaleza, pero debemos intentarlo. Lo que más interesa para este fin es ver si el arriendo o adquisición de ésta o varias fincas se hace en buenas condiciones para poder cultivarlas. La de Boadilla se puede seguir explotando hasta encontrar otra que convenga mejor o se la pueda transformar. De todos modos, no hay que decir que el arriendo no es barato. El sostenimiento de esta colonia se encarece porque hay allí unos guardias de Policía urbana, a quienes se les mantiene, que no deben estar; se necesitan, en cambio, guardas jurados que vigilen los sembrados y las viñas para evitar daños. En esta finca no hay agua potable en la cantidad necesaria ni camino fácil para llevarla. Si el Ayuntamiento intentara adquirirla, tendría que resolver estos dos problemas.

Las instituciones benéficas.

Hay muchas, son muy ricas, pero su ayuda en esta obra es casi nula. Si el Ayuntamiento tuviera que seguir dando solución a este problema, le sería forzoso recabar del Estado el que impusiera a dichas instituciones la obligación de prestar su apoyo. Según datos que conocemos, administran esos organismos muchos millones de pesetas. Con este dinero, bien utilizada la renta y administrándole con austeridad, se puede afrontar el problema. Y esto es lo que debe ser. En los momentos actuales, dichas instituciones, repitámoslo, no prestan ayuda ninguna a la obra municipal. Cuando se congestiona de mendigos —como ahora lo está— el Parque que antes se cita, se pide ayuda para llevarlos a sus respectivos pueblos, y algunas veces la han dado; pero esto no es más que tejer y destejer, porque en seguida los que fueron por la fuerza regresan por su voluntad; se les vuelve a retirar y reinciden en la mendicidad, y con esto nada se adelanta.

El personal.

La Comisión gestora, al transformar estos servicios, empujándolos, despidió personal, pero lo hizo mediante una selección que los interesados y algunas personas más consideraron el despido de manera persecutoria por sus opiniones. El procedimiento fué el siguiente: se dijo a quienes prestaban servicio en estos departamentos que presentaran una determinada documentación acompañada de una solicitud. En estos documentos entraba el certificado de Penales y buena conducta. Una vez presentados estos escritos, al finalizar el año, el señor gestor primero dió dos decretos en el mismo día: por uno se cancelaba el contrato de trabajo que tenía hecho este personal con el Ayuntamiento, y por otro se aprobaba un número determinado de instancias, dejándose en la calle a muchos que lo solicitaban. Estos son los que han reclamado ahora al reponérsenos a nosotros en nuestros cargos de concejales, y a éstos es a quienes han apoyado, y suponemos que sostendrán, algunos diputados.

Como están ahora montados los servicios, sobra mucho personal; tal vez, según afirma el señor Criado, el cincuenta por ciento del mismo; pero si se trata de despedirlo en masa, se crearán al Ayuntamiento bastantes dificultades. A nuestro juicio, urge reorganizar cuanto con asistencia social se relaciona, y en la forma que indicamos más adelante. De esta manera se podrá dar

ocupación a parte de estos obreros que ahora no la tienen y, una vez normalizado todo, se podrían trasladar algunos a otros departamentos; en último término, después de apurar todo, si no se encontraba para ellos ninguna ocupación, suspenderlos.

La dirección.

Don Francisco Criado ha dimitido: Le hemos consultado si era definitiva su resolución, y nos ha confirmado este propósito. Comprendemos esta decisión. Hay entre el personal algunos que presentaron contra él denuncias. Denuncias que no se probaron. Por su parte, él afirma que hay entre este personal que nos ocupa individuos que cometieron faltas graves, pero que no salieron por ellas del servicio; entre éstos y la dirección no existen, ni creemos que puedan existir, las relaciones normales que es forzoso imperen entre quienes colaboran en una misma obra. Por ello nos explicamos la dimisión del señor Criado, aunque es de sentir, a causa de ser una de las personas que mejor conocen la marcha de estos servicios. La minoría tiene que prever sobre este importante extremo.

Resumen.

Con todas las dificultades que tiene este problema, es necesario resolverlo, atenuarlo al menos, dedicar al mismo sumas importantes y la atención que merece. Un Gobierno de izquierda tiene que prestar ayuda en gran escala a quien o quienes se ocupen de estos asuntos, porque el dinero que en ellos se invierte es equivalente a un seguro de paz, de tranquilidad pública. No podemos olvidar que los organismos creados por los dictadores reaccionarios de otros países se han nutrido de hambrientos, de desesperados, de hombres faltos de colocación y de los medios indispensables para la vida.

Si en cualquier ciudad es necesario que la tranquilidad exista, lo es en mayor grado en la capital de la República. Para llegar a los fines que nos proponemos, sin perjuicio de recoger cuantas iniciativas se nos propongan y con-

oooooooooooooooooooooooooooo

Las elecciones francesas han proporcionado un gran triunfo al Frente popular. Lo mismo que en España. Es este el comienzo del derrumbamiento fascista en el mundo? Creemos que sí y vivamente lo deseamos. Pero para ello es preciso que desaparezca la miseria del proletariado. Si se deciden a ello, una nueva era de libertad se anuncia para el mundo.

sideremos acertadas, nosotros proponemos las conclusiones siguientes:

a) La mendicidad es producto del actual régimen capitalista, de la fatal distribución de la riqueza y, por tanto, estimamos que la solución definitiva no se conseguirá en tanto subsista el actual sistema de producción y de cambio.

b) Es un error que perjudica mucho a la solución o atenuación del problema el confundir la mendicidad con asistencia social. Aunque haya cierta conexión entre uno y otro problema, es preciso atacarlos por separado. El obrero parado no es un mendigo, y es deber de la sociedad evitar que lo sea.

c) La represión de la mendicidad es, a nuestro juicio, problema de Gobierno y no municipal. Reafirma esta conclusión lo que dejamos dicho anteriormente. Los Ayuntamientos no tienen autoridad para detener a nadie por mendigar, ni tampoco el Gobierno, según creemos; pero esto no es de nuestra competencia resolverlo.

d) Si, no obstante lo dicho, si Ayuntamiento se hiciera cargo de esta misión, se le debería dar por el Estado autoridad para proceder y medios económicos. Debería poner también a su disposición la ayuda que pudieran prestarle las instituciones de carácter benéfico que existen en la capital de la República.

e) El Gobierno debe facilitar el medio para que el Municipio esté representado en todas estas entidades por dos concejales cuando menos.

f) Los niños que se retiren de la vía pública deberán ser recogidos en colegios de los ya existentes o de los que se creen con este fin.

g) La idea de crear colonias como la de Boadilla del Monte no deberá ser desechada, pero antes de ampliar estas instituciones conviene esperar a que se conozca el resultado de este ensayo. Bien entendido que tal como funciona ahora no se podrá apreciar su valor, porque ha sido montada con muchos defectos que, de acordarse seguir con ella, habrá que corregir.

h) Urge la separación de estos dos servicios de Asistencia social y de mendicidad, que deberán figurar en locales distintos.

i) El Ayuntamiento debe, sin ninguna demora, plantear este problema al Gobierno, solicitando la autoridad necesaria, su ayuda económica y moral, y obligando a las entidades benéficas ya citada a que acepten la representación del Municipio en sus Juntas directivas o Consejos de dirección y también a que cooperen a esta obra de asistencia social y represión de la mendicidad.

Madrid, 15 de abril de 1936.»

Compagnie Générale de Construction de Fours

8, Place des Etats-Unis. MONTROUGE (Seine)

Sociedad anónima con 12.900.000 francos

EMPRESA GENERAL DE CONSTRUCCIÓN Y EXPLOTACIÓN DE FÁBRICAS PARA LA INCINERACIÓN DE RESIDUOS URBANOS

Patente exclusiva para España de numerosos procedimientos
y sistemas patentados de marcha continua o semicontinua

VOLUND

Hornos giratorios con parrillas de presecado

WOODALL-DUCKAM

Hornos de cuba insuflada, de maniobra hidráulica

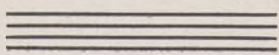
VENIEN

Hornos de parrilla rotativa

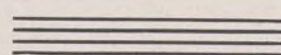
ESTUDIOS ~ PROYECTOS ~ PRESUPUESTOS ~ PLANOS

A PETICIÓN

Seguridad



Higiene



Economía

Ayuntamiento de Madrid

ARTES GRAFICAS MUNICIPALES

POR considerarlo de interés publicamos en el presente número el reglamento por el cual se rigen las Artes Gráficas Municipales, de cuyos talleres han salido magníficos trabajos tipográficos.

CAPITULO I

Denominación, objeto y organización.

Artículo 1.º La dependencia que actualmente conocemos con el nombre de Imprenta Municipal se designará en lo sucesivo con el título de Artes Gráficas Municipales, por ser ésta la expresión sintética del trabajo que ejecuta su personal.

Art. 2.º Artes Gráficas Municipales es una dependencia del excelentísimo Ayuntamiento destinada a su servicio, y su misión es la de proveer a las oficinas y centros del mismo de cuantos impresos necesiten y la ejecución de aquellos trabajos gráficos que sean ordenados por la superioridad.

Art. 3.º Para todo cuanto se demande de Artes Gráficas Municipales será precisa una orden de la Secretaría de la corporación.

Art. 4.º La impresión y confección de cuanto material de oficinas relacionado con las artes gráficas precisen los distintos servicios municipales será ordenada por la Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento; la de impresión de libros, revistas u otros trabajos no afectos al carácter peculiar de aquéllos lo será por la Alcaldía presidencia.

Art. 5.º Interin se dote a esta dependencia de cuanto le es indispensable para el cumplimiento de su misión, los trabajos que realizase para aquellas otras que tengan consignación especial a este efecto serán abonados por el presupuesto de las mismas, destinándose su importe a la adquisición de material o a aumentar la cantidad presupuesta para el mejoramiento de este servicio.

Art. 6.º A virtud de lo consignado en el artículo 2.º, no podrán ejecutarse en Artes Gráficas Municipales, bajo la responsabilidad del gerente, otros trabajos que los ordenados por la Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento.

Art. 7.º Artes Gráficas Municipales constará de tantas secciones o talleres como fuere preciso, fijándose por ahora en los siguientes:

Sección de tipografía (cajas).
Idem de impresores (máquinas).
Idem de litografía.
Idem de encuadernación.

CAPITULO II

Del gerente.

Art. 8.º El gerente es el jefe de la dependencia, cuyo funcionario estará a las inmediatas órdenes del excelentísimo señor alcalde y del excelentísimo señor secretario de la corporación.

Art. 9.º Todos los trabajos que en ella se efectúen se harán bajo su dirección y responsabilidad, debiendo cuidar y hacer cuidar con el mayor celo del material de la misma.

Art. 10. Formulará directamente a los contratistas de suministros el pedido de material que considere preciso para las atenciones del servicio y autorizará las cuentas correspondientes.

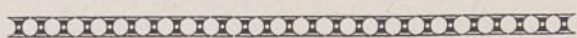
Art. 11. Autorizará las listas de jornales devengados por los operarios a sus órdenes y los talones de impresos valorados que se destinen a la Administración municipal.

Art. 12. Estará facultado para el señalamiento de las horas en que ha de verificarse el trabajo, según las épocas del año o las conveniencias del servicio, debiendo ponerlo en conocimiento del excelentísimo señor secretario.

Art. 13. Dispondrá el régimen que deba observarse en la dependencia, para lo cual formulará el correspondiente reglamento de orden interior, que someterá a la aprobación de la Alcaldía presidencia.

No admitirá para el trabajo de los diversos talleres personal que no sea apto para su cometido, demostrada esta aptitud previo concurso y examen profesional.

Art. 14. Pondrá en conocimiento de la superioridad cuantas faltas graves cometan los operarios a sus órdenes, para su sanción, la que podrá consistir en la baja o suspensión en el servicio, según la importancia de aquéllas. Podrá disponer la primera respecto de aquellos operarios que sin causa jus-



LEED
EL SOCIALISTA

Ayuntamiento de Madrid

tificada faltasen al trabajo tres días consecutivos, o cuya falta de asistencia fuese tal que, sin llegar a los tres días consecutivos, dejasen de asistir al trabajo, sin previo aviso, durante quince días en el año, aunque éstos sean alternados.

Art. 15. En las faltas leves podrá aplicar aquellas medidas inmediatas que juzgue convenientes para el mantenimiento de la disciplina en los talleres, base esencial del buen servicio de la dependencia; quedando facultado para imponer sanciones de suspensión de empleo y jornal hasta dos días.

CAPITULO III

Del regente y encargado de sección

Art. 16. El regente asumirá todas cuantas facultades se otorgan al gerente, en los casos de ausencia o por enfermedad de éste.

Si por circunstancias imprevistas el regente no pudiera sustituir al gerente, éste delegará sus funciones en el encargado de sección que entienda puede asumir esta obligación, dando cuenta de ello al excelentísimo señor secretario.

Art. 17. Los encargados de sección asumen la dirección técnica de la suya respectiva, siendo los intermediarios entre la gerencia y el personal para todos cuantos asuntos se deriven del régimen interior del taller que dirigen.

CAPITULO IV

Del personal.

Art. 18. El personal de Artes Gráficas Municipales se compondrá:

1.º Del personal administrativo necesario para los trabajos de oficina, y
2.º Del personal técnico y obrero que exijan las necesidades del servicio, dentro de los créditos presupuestos.

Art. 19. A más de las disposiciones de este reglamento, se atenderá el personal a las que dicte el gerente para el régimen interior de los talleres.

Art. 20. El personal asistirá puntualmente a las horas de entrada al trabajo, el cual no se suspenderá hasta que reciba el aviso de salida, atendiendo preferentemente durante él al desempeño de su obligación y cuidando con el mayor esmero de la conservación del material.

Art. 21. Si por necesidades urgentes

del excelentísimo Ayuntamiento fuese necesario prolongar el trabajo más horas de las señaladas como jornada, se llevará a cabo este aumento en la misma atemperándose a lo que sobre este particular se señala en la legislación del Estado.

CAPITULO V

Del ingreso y ascenso del personal.

Art. 22. El ingreso en la dependencia Artes Gráficas Municipales se hará por concurso.

Los concursantes habrán de acreditar:

Primero. Ser vecinos de Madrid, estar revacunados, no padecer defecto físico alguno y estar en perfecto estado sanitario.

Segundo. No exceder de la edad de treinta y cinco años ni tener menos de dieciocho.

Tercero. Haber practicado la especialidad, justificándolo mediante certificado profesional expedido por el Comité paritario correspondiente o, en su defecto, por la Sociedad de su oficio o

por el taller donde anteriormente prestó sus servicios.

Art. 23. Los concursantes habrán de someterse a las prácticas que el Tribunal señale.

Art. 24. El Tribunal para juzgar estos concursos estará compuesto:

a) Por la persona o personas en quienes delegue la superioridad.

b) Por el gerente de Artes Gráficas Municipales; y

c) Por el encargado de la sección a cuya especialidad pertenezca la plaza objeto del concurso.

Este Tribunal elevará a la Alcaldía presidencia, para su aprobación, las propuestas de admisión como resultado del concurso celebrado.

Art. 25. Las vacantes de plazas superiores que se produzcan en las distintas secciones de Artes Gráficas Municipales serán cubiertas: la mitad, por antigüedad, y la otra mitad, mediante concurso entre el personal de la sección a que correspondan la vacante o vacantes producidas, sacándose a concurso libre las resultas en la categoría inferior.

Art. 26. No obstante lo determinado

en el artículo anterior, en casos excepcionales en que, por la índole de la vacante producida, el personal de la sección no demostrase las suficientes aptitudes para desempeñar dicha plaza, ésta será provista por concurso libre.

Art. 27. El Tribunal que ha de actuar en los concursos de ascensos estará formado por el excelentísimo señor secretario o la persona en quien delegue, como presidente; por el gerente y por el encargado de la sección a que afecte el concurso, como vocales.

Art. 28. Los aprendices serán ex alumnos de los colegios municipales, y su número no podrá exceder del total de secciones. Estos aprendices cursarán en la dependencia durante tres años consecutivos, al término de los cuales causarán baja en la misma como tales. Percibirán una adehala que se señale para estos casos. Si al término de los tres años hubiese vacante en la sección a que correspondan, serán preferidos, en igualdad de circunstancias, a los demás concursantes.

Las vacantes de aprendices que se produzcan serán cubiertas por otros ex alumnos de los colegios municipales.



**SUNDSTRAND
UNDERWOOD**

**SUMA ♦ RESTA
MULTIPLICA**



Portable

Teclado simplificado

*Selección automática
de columnas*

Corrección sencilla

Subtotal automático

Gaspar Trumpy ~ Alcalá, 39

≡ MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Restauración de la Cuesta de la Vega

UNA vez llevadas a cabo las obras de pavimentación de la Cuesta de la Vega, se han planteado con singular interés las de restauración de las obras de fábrica existentes, y que se encuentran en lamentable estado de conservación no sólo por los naturales deterioros del tiempo, sino también por el equivocado criterio con que fueron en otro tiempo restauradas.

La restauración que se propone se refiere no sólo a los muros de contención, cuyas fábricas de ladrillo y mampostería convendrá renovar las primeras y restaurar las segundas, sino también a las de pavimentos, fuentes y jardinería, que devuelvan a este típico lugar madrileño su primitivo aspecto, que se conoce por algunos planos antiguos que posee la Oficina de Urbanismo.

Será indispensable construir un nuevo muro de ladrillo semejante al existente en el primer término del conjunto y que complete la obra en la forma que se indica en los planos del proyecto, resolviendo francamente la solución de continuidad inevitable entre el conjunto de las rampas de la Cuesta de la Vega y el paseo de la Tela. La restauración que se propone en cuanto a los muros se limitará, con singular

acuerdo, a renovar los paramentos deteriorados, evitando así desvirtuar su carácter.

Se completa esta restauración de los muros con la repetición de la misma barandilla existente.

En cuanto a las nuevas fuentes, alguno de cuyos detalles que figuran entre los planos del proyecto reproducimos, se reducen a tres, una de planta circular —emplazada en el mismo lugar que estuvo antes otra de la misma forma— y dos más pequeñas, de planta cuadrada, colocadas en el jardín alto en el centro de pequeñas plazoletas con bancos de granito.

El nicho existente en el muro de contención del fondo, según puede verse en el grabado que se acompaña se completará con una fuente en el carácter de la obra, tratando de reproducir la que sin duda existió en otro tiempo en el mismo lugar.

Pavimentos de losas de granito y bancos del mismo material completarán este conjunto, que pretendemos sea lugar de grato reposo al vecindario.

La jardinería existente, si de tal puede llamarse los árboles en desorden que allí encontramos, se transformará radicalmente en la forma que se indica en el plano adjunto, conservando aque-

llos árboles que tengan algún valor o carácter, completando el trazado con sencillos dibujos de boj recortados dentro del carácter del conjunto.

En lugares adecuados, encuadrando aspectos interesantes de jardín, se disponen cuatro pedestales de granito, idénticos a los de la plaza de Oriente, con sus correspondientes esculturas decorativas, pues éstas, que consideramos esenciales en la decoración de todo jardín, faltan en los que en Madrid se hicieron en los últimos cincuenta años.

La obra aprobada a que nos referimos forma parte del plan fijado para el ornato y urbanización de los alrededores del Palacio Nacional, del que es autor el arquitecto señor García Mercadal.

La cantería existente, que no se renueva, será relabrada, buscando con ello dar a la obra un aspecto más limpio y presentable.

El jardín será plantado por los servicios de Parques y Jardines de acuerdo con el autor de este proyecto.

Las líneas anteriores darán idea de esta importante mejora urbana en vías de ser pronto una realidad y que vendrá a sumarse al historial de realidades que dejará en Madrid el primer Ayuntamiento de la República.

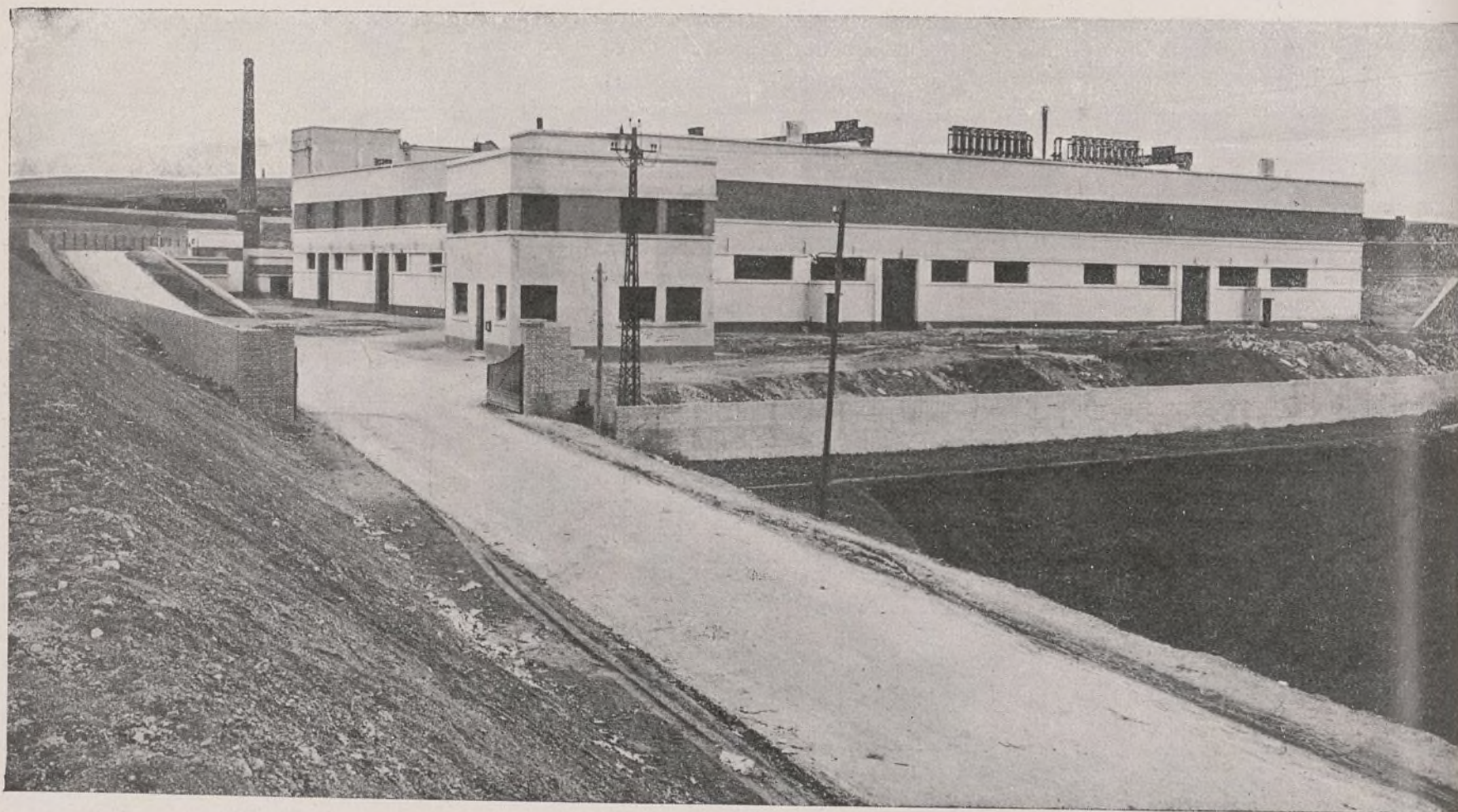


Ayuntamiento de Madrid

La Cuesta de la Vega
madrileña, cuya res-
tauración se llevará a
efecto por iniciativa de
la minoría municipal
socialista de Madrid.

*Compañía Madrileña
de
Mejoras Urbanas*

◆



Vista general de la fábrica que la Compañía Madrileña de Mejoras Urbanas, S. A., ha construído en Madrid.

Paseo del Molino (cruce con el ferrocarril del Oeste)

MADRID

Teléfono núm. 15047

Ayuntamiento de Madrid

EL CONTROL OBRERO

III

Si Arkwright, el primer gran capitán de industria que ha existido, penetrase en una gran factoría moderna, se quedaría asombrado. ¿Cuáles serían las causas de ello?

I. — La fábrica de antes era independiente. Hoy se halla unida por múltiples lazos a organizaciones complejas que encierran dentro de sus redes a la sociedad económica, e incluso a la política.

La fábrica no funciona con el capital de un solo industrial. Se encuentra, bajo muy diversas formas, financiada por los Bancos, que son los que disponen de su alta dirección. Con frecuencia se halla adherida a un *trust*. Y en este caso tiene que ver cómo manos extrañas son las que dictan las reglas que deben regular la adquisición de sus materias primas, la distribución de las mercancías y toda la política comercial. Si sus obreros y empleados dependen de ella, la dirección se halla subordinada, a su vez, a otros elementos más altos, pero también más impersonalizados.

En efecto, la Banca y el *trust* no pueden darse satisfacción por sí solos. No pueden apenas funcionar, en el estado actual de su desarrollo, sin hacer constantes llamamientos a la intervención del Estado. El cual no les suele faltar en estos tiempos en que los hombres de negocios disponen de tantos medios de actuar sobre los políticos. Pero se concebiría una idea falsa si se imaginase que las relaciones entre estas dos potencias se reducen a una cuestión de dependencia por parte del Estado. Este ha tenido siempre una fuerza propia que le asegura el poder de imponer su punto de vista, y cuanto más democrático es, más lo han podido apreciar los hombres de negocios, viendo como su actividad era controlada. Rathenau basó sobre este concepto todo un sistema de legislación social, cuyo aspecto principal era la intervención obrera en la dirección de los *trusts*.

A medida que se extiende la organización de la economía nacional, tan estrechamente unida al imperialismo moderno, se va desarrollando esta intervención del Poder político en los asun-

tos económicos. ¿No se ve todos los días cómo se crean Comisiones encargadas de hallar soluciones a los problemas más importantes de la economía nacional? Tantas veces como el antiguo poder personal tiende a convertirse en social, las tendrá la clase obrera para estar representada por sus delegados y ejercer su influencia, es decir, su control.

Por las proporciones que ha alcanzado la industria, por la extensión del «movimiento de los salarios» que de ello resulta y que provoca a veces el paro de centenares de millares de personas, se impone la creación de servicios urgentes para el normal funcionamiento de la sociedad. Cada gran episodio de la lucha de clases adquiere el aspecto y las proporciones de un acontecimiento importante de la vida política. El Poder no puede estar cruzado de brazos durante mucho tiempo. Tiene que intervenir, sugiriendo soluciones, proponiendo su mediación y su arbitraje.

Por todo ello, el patrono ve disminuido su poder. Es preciso que escuche los consejos o ejecute las órdenes. Todo esto no es más que un «control».

II. — Arkwright se hubiese asombra-

CARBONES POZO

LOS MEJORES
PARA USO DO-
MÉSTICO Y CALE-
FACCION

Augusto Figueroa, I
Teléfono
1.1865

Fuencarral, 25 - Tel. 10551
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

do de no encontrar en la fábrica su independencia primitiva. Pero también se sorprendería al comprobar que su simplicidad anterior había sido sustituida por una complejidad extraordinaria.

Antes había un patrono, a la vez propietario y animador único, que concebía, dirigía y ejecutaba. Ante él, un ejército de obreros, colocados todos al mismo nivel y sometidos a igual subordinación. Entre uno y otros apenas si existían contra maestres, que se limitaban a ejecutar las órdenes, y uno o dos empleados, reclusos en las necesidades especiales de la oficina.

¡Igual que hoy! Leed, para daros cuenta, el primer volumen del informe belga sobre el trabajo industrial en los Estados Unidos, y por él os daréis idea de la complicación increíble que presenta la organización de las Empresas más importantes. En ellas se encuentra todo un ejército de técnicos en sus más variadas actividades: desde el químico o el físico, especializados, hasta el empleado encargado de medir los tiempos o enseñar a los obreros los gestos del trabajo perfecto. En algunas aplicaciones del sistema Taylor, un mismo tornero obedece las órdenes de una docena de contra maestres, cada uno de los cuales ejerce sobre él una autoridad distinta. Y no están ellos solos para compartir la responsabilidad. Existen los dibujantes, medidores, almacenistas, etc., que algunas veces desempeñan papeles de importancia, y los que dirigen la venta, la publicidad o las expediciones, sin contar los jefes de departamento. Reconozco que todo este numeroso estado mayor se halla colocado bajo las órdenes de un jefe supremo, al que cada uno rinde cuentas y del que recibe instrucciones. Pero se equivoca quien imagine que todo podrá ocurrir como en el régimen militar, en el que no se hace más que obedecer las órdenes de las más altas jerarquías. En la producción hacen falta constantemente iniciativas, y las propias dimensiones del taller impiden al jefe supremo tomarlas todas. Precisa que se tengan en cuenta la buena voluntad y la espontaneidad del concurso de numerosas buenas voluntades. Ciertamente que todo debe subordinarse, a menos de que se produzca el riesgo de una gran confusión, a una norma de conjunto, que es forzoso observar con

mayor rigor a medida que las operaciones son más amplias. Pero cada uno de los jefes no ejerce ahora más que una parte de la actividad directiva, que antes se hallaba concentrada en una sola mano. Cada cual tiene su poder de disponer y obrar según su mejor saber, dispone de la ocasión de manifestar su personalidad y su imaginación creadora en los límites de su función. Se convierte, en suma, en un colaborador que contribuye con todas sus facultades humanas a la obtención del resultado general. En su esfera, al menos, ejerce un control.

Por estos cambios, la condición de la masa obrera no se ha modificado. En presencia de todos estos jefes continúa tan dependiente, tan sometida a la simple prestación mecánica de su fuerza de trabajo y tan desprovista de iniciativas y de derechos como lo estaba anteriormente. Pero hay dos tendencias cuyo resultado final será necesariamente favorable a su liberación. Vamos a examinar cómo la industria moderna precisa tanto de la espontaneidad de sus trabajadores más simples como de los técnicos, y que el control así ejercido por el obrero sobre su propio trabajo le coloca en una posición mucho más firme para exigir su parte en el «control» general.

IV

En la época de Arkwright, la máquina era rudimentaria y lenta. Sus toscos órganos de madera se limitaban a imitar los gestos más sencillos del obrero cuando éste manejaba las herramientas. Sus movimientos se limitaban a combinaciones simples de desplazamientos rectilíneos y circulares. Dejaba al operario el cuidado de efectuar todo lo que excediese de esos límites.

El trabajo del obrero se limitaba a la ejecución de su antigua actividad o, al

SERVICIO DE LIBRERÍA DE TIEMPOS NUEVOS

Gonzalo de Córdoba, 14
MADRID

	Pesetas
<i>Marxismo y antimarxismo</i> , por Julián Besteiro.	5
<i>Fracaso de las Compañías ferroviarias</i> , por Trifón Gómez . . .	5
<i>Intervención socialista en los Ayuntamientos</i> , por Andrés Saborit.	0,50
<i>Aspectos de la vida rural en España</i> , por Lucio Martínez. . . .	0,50
<i>Socialismo y Bolchevismo</i> , por Compère Morel	0,50

menos, a operaciones muy análogas a las del artesano de la misma profesión. No tenía que demostrar más que una parte de su habilidad profesional anterior, parte tanto más débil cuanto que la división de trabajo había hecho grandes progresos por el propio hecho de la introducción de la maquinaria. Por otra parte, los movimientos de las máquinas no eran, con frecuencia, los que exigían más inteligencia o habilidad. La hiladora, por ejemplo, no tenía por misión más que la de unir los hilos, lo que no representa una dificultad grande. Lo mismo ocurría con la cardadora, que se limitaba a pesar las materias y extenderlas sobre una tela sinfín. Si la máquina no podía hacer otra obra más complicada, se debe a que los movimientos de los brazos eran un poco más difíciles de imitar mediante un juego de bielas y de ruedas. Lo mismo sucede con la peinadora, que, aun habiendo llegado a efectuar todo el trabajo propio del peinado, precisaba de un muchacho que cerrase y abriese la presa que sujetaba el lino. El aprendiz más modesto puede efectuar una labor excelente al cabo de pocos días. Para ello

no necesita una gran inteligencia ni mucha destreza.

Frecuentemente, el ser humano se limitaba a reemplazar con sus brazos los órganos mecánicos complicados o de trabajo muy caro. Servía como un engranaje accesorio a la maquinaria. La servía, no la conducía. Se hallaba, igualmente, sometido a la única voluntad del industrial. El obrero no tenía que vigilar apenas a la máquina. Su propia simplicidad y su lentitud relativa la ponían a cubierto de grandes averías. Tenía que hacer competencia al trabajo a mano, y en esta concurrencia la era fácil salir victoriosa. La técnica, en suma, ha vivido durante bastante tiempo en una situación retrasada, aun cuando el empleo de la máquina haya sido general. Hoy se asombra uno del tiempo que ha sido necesario para hacer que la ciencia penetrase en la práctica de los talleres. Hace menos de un siglo que la industria ha comenzado a perfeccionarse sabiamente y que los jefes de Empresa se han dado cuenta de la necesidad de tener colaboradores capacitados.

El obrero no tenía, con frecuencia, que desplegar un gran esfuerzo muscular. Las mujeres y los niños bastaban para efectuar el trabajo. No se les pedía más que la repetición inacabable del mismo movimiento, sin necesidad de usar del pensamiento. Solamente intervenían sus brazos. ¿Qué importaba que fueran groseros e ignorantes, y que la miseria y la desesperación hubiesen alejado de su alma todo sentimiento de humanidad? La máquina seguía siempre su marcha, marcando el ritmo de su trabajo. Aun cuando el pensamiento se ausentase de sus cerebros y la alegría de sus corazones, no por ello se encontraría depreciada la fuerza de trabajo comprada por el patrono, ni por ello se habría comprometido su beneficio.

LUIS DE BROUCKERE

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Entidad para la venta al por menor y mayor de artículos de comer, beber y arder de todas clases, de calzados diversos y vinos variados.

Giro anual: UN MILLON DE PESETAS

Casa central y oficinas: LIBERTAD, 34. Tel. 14033
Zapatería: GRAVINA, 16. - Objetos de escritorio: LIBERTAD, 34

SUCURSALES: COMESTIBLES, VINOS Y LICORES
Arganzuela, 1. Teléfono 72930.—Valencia, 5, tienda. Teléfono 72654.
Baltasar Bachero, 62, bodega. Teléfono 76967.—Pilar de Zaragoza, 41.
Teléfono 54826.—Francisco Giner, 1. Teléfono 33735.

Productos inmejorables. Precios de competencia. Exactitud en la medida y peso. Bodegas propiedad en Yébenes, Mora y Madrid-jos (Toledo).

Servicio a domicilio desde pedidos de cinco pesetas. Bonificación inmediata al cliente de un tanto por ciento en las compras.

Ayuntamiento de Madrid

Compañía Peninsular de Asfaltos, S. A.

Domicilio social: Avenida del Conde de Peñalver, 21 - MADRID - Teléfono 11246

BARCELONA:

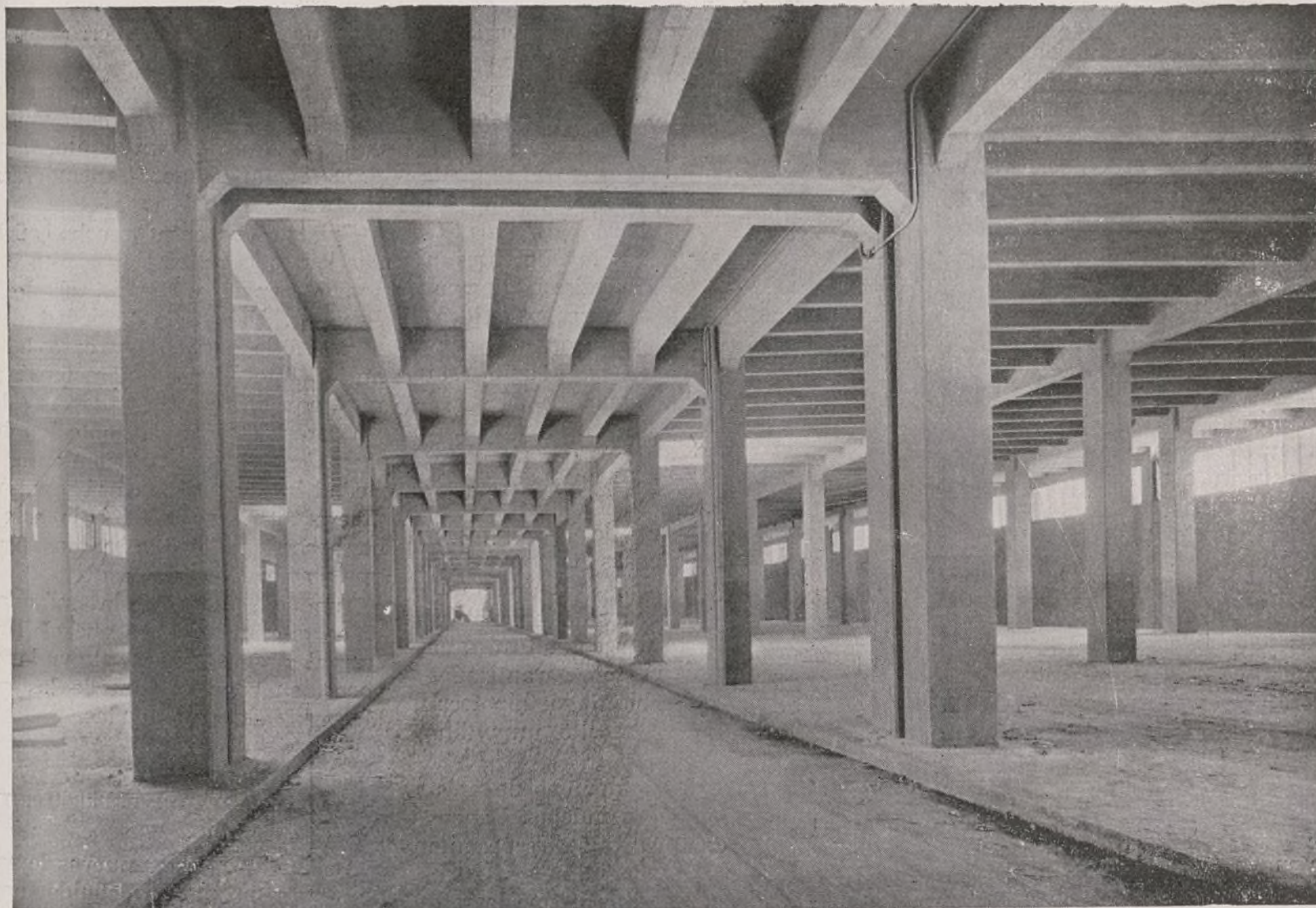
Vía Layetana, 28

SEVILLA:

América Palace

VALENCIA:

Av. del Puerto 219



Vista parcial del mercado central de frutas y verduras, pavimentado con asfalto fundido.

ASFALTADO DE EDIFICIOS Y DE VIAS PUBLICAS

Asfalto fundido y loseta asfáltica C. P. A. para grandes almacenes, sótanos, lavaderos, patios, azoteas, mercados, garajes, talleres, fábricas, mataderos, calles, paseos, aceras, puentes, etc.

Asfalto comprimido monolítico para vías urbanas de gran tráfico.

Asfalto antiácido para salas de acumuladores, fábricas de productos químicos, tintes, etc.

Asfalto especial para parquets y entarimados.

Riegos asfálticos para carreteras y paseos.

REVESTIMIENTOS VERTICALES: Depósitos de agua, piscinas, etc.

Numerosas referencias de obras ejecutadas en toda España.

Ayuntamiento de Madrid

El "New Deal": Un análisis socialista

II

Es degradante pedir a los hombres que hagan tales trabajos en una época en que hay horrible necesidad de ropa y protección para ellos. O el Gobierno debe pagarles subsidios directos en dinero, a los que tienen derecho, si el sistema no puede darles trabajo decente, o el Gobierno debe apoderarse de las fábricas paradas y darles trabajo en la producción de las cosas que necesitan para un *standard* decente de vida. Si este plan resulta, en realidad se reduce a proporcionar 100 dólares a un gran número de desocupados. Como consecuencia, deben ser borrados de las listas de Ayuda, al menos por tres meses. Lo mismo que Mr. Hoover, mister Roosevelt supone que en un futuro cercano ocurrirá algún cambio misterioso. En este programa civil de trabajos no hay nada que tenga un mínimo de valor efectivo.

INTERESES

Otro punto del *New Deal* es la ley de Intereses. Sin duda alguna, esta ley elimina la mayor parte de los robos comunes en la venta de mercaderías, y cualquier enmienda futura debe vigilarse con cuidado para comprobar que no se atenúe el vigor de esta ley.

Ya que la emisión de títulos privados debe continuar bajo el capitalismo, le damos amplio crédito a Mr. Roosevelt por esta ley. Además, no significa ayuda alguna para la masa de obreros y chacareros, y, en consecuencia, es asunto privado entre nuestros grandes y pequeños capitalistas.

FERROCARRILES

Cuando subió la nueva Administración, los ferrocarriles estaban, más o menos, en las mismas condiciones que los Bancos: insolventes y sin esperanza. Los ferrocarriles son fuertes como sistema de transportes, pero no pueden aprovecharse para otra cosa.

El único efecto de la ley de Emergencia sobre transportes consiste en reducir la paga de los obreros para que los ferrocarriles puedan pagar di-

videndos. Las demandas de los obreros por la semana de treinta horas han sido rehusadas, a pesar de la gran cantidad de obreros ferroviarios sin trabajo.

En lugar de adquirir los ferrocarriles a un precio ventajoso, el plan de coordinación Roosevelt trató de llevarlos a una condición en la que puedan proporcionar ganancias a sus dueños. Las ganancias de los ferrocarriles han llegado al nivel primitivo, y los accionistas están seguros de sus dividendos. Pero ninguna coordinación de ningún coordinador federal hará que estos ferrocarriles paguen salarios decentes a sus empleados. Y, al mismo tiempo, continúan pagando intereses y dividendos a los parásitos que poseen *stocks* ferrocarrileros y acciones, y aquí está el problema, aún no considerado.

LEY DE PRÉSTAMOS

La tan sonada ley de Préstamos a los propietarios de casas ha fomentado tres grandes defectos:

Primero: El poseedor de la hipoteca debe ser *persuadido* a aceptar títulos de Gobierno, que sólo están garantizados como interés, a cambio de su hipoteca. En la práctica esto resulta muy difícil.

Segundo: A las compañías de préstamo y edificación y a muchos Bancos y Compañías de trust no se les permite según leyes del Estado.

Tercero: El requisito de que la refinanciación de la hipoteca debe limitarse al 80 por 100 del valor actual de la propiedad ha ocasionado grandes dificultades. La categoría de hogares que necesitan refinanciación no están en esta clase. El verdadero problema de la refinanciación de hogares y chacras está en que la deuda hipotecaria es, a

menudo, mayor que el valor actual de la propiedad. La única solución a este problema sería la reducción forzosa del capital. Habría que ver si los nuevos Comités de Ajuste de hipotecas sobre casas y chacras podrían cumplir esta tarea sin otra fuerza de persuasión.

La evolución de los hechos demuestra, hasta ahora, que la ley ha fracasado, excepto en un punto, a saber: proporcionar empleos a demócratas meritorios.

Existen cuarenta y ocho oficinas y doscientas ocho secciones que emplean 10.000 personas. Según el presidente John H. Fahey, la Sociedad de Préstamos a los dueños de casa ha hecho hasta el 10 de noviembre 6.942 préstamos, con un total de 20.275.125 dólares. En otros términos, durante los dos primeros meses de funcionamiento, la Sociedad ha prestado casi el 1 por 100 del dinero total disponible bajo esta ley y ha hecho casi dos préstamos por cada tres empleados.

Aunque se acelere la máquina, lo único que sucederá es que el Tío Sam correrá algunos riesgos al ayudar a muy pocos, en comparación, de los que están agobiados por deudas.

LA AUTORIDAD DEL PRESIDENTE

Al fijar todas estas nuevas leyes, puede notarse un patrón definido, una concesión drástica de autoridad para el presidente, y que sólo puede ejercitar como último recurso. Una gran campaña de propaganda, muchas amenazas, pero ninguna acción positiva. Roosevelt aun espera vencer al capitalismo, amenazando con utilizar esos vastos poderes, pero duda en tomar alguna medida. No se hará ningún cambio fundamental, hasta que decida utilizar realmente el poder que le ha sido concedido. Cuesta más que un reportaje de un diario convencer a un banquero de que debe transformarse en persona bien dispuesta socialmente y olvidar las ganancias.

Esta vacilación en utilizar los poderes drásticos de nuestro Gobierno no es asunto personal de Franklin D. Roosevelt. Tiene una raíz más honda que los prejuicios personales y las prácticas políticas. Proviene de los intereses de clase que están a espaldas de Roose-

ACADEMIA AUTOMOTORISTA

L A U R E A N O

Glorieta de San Bernardo, 7

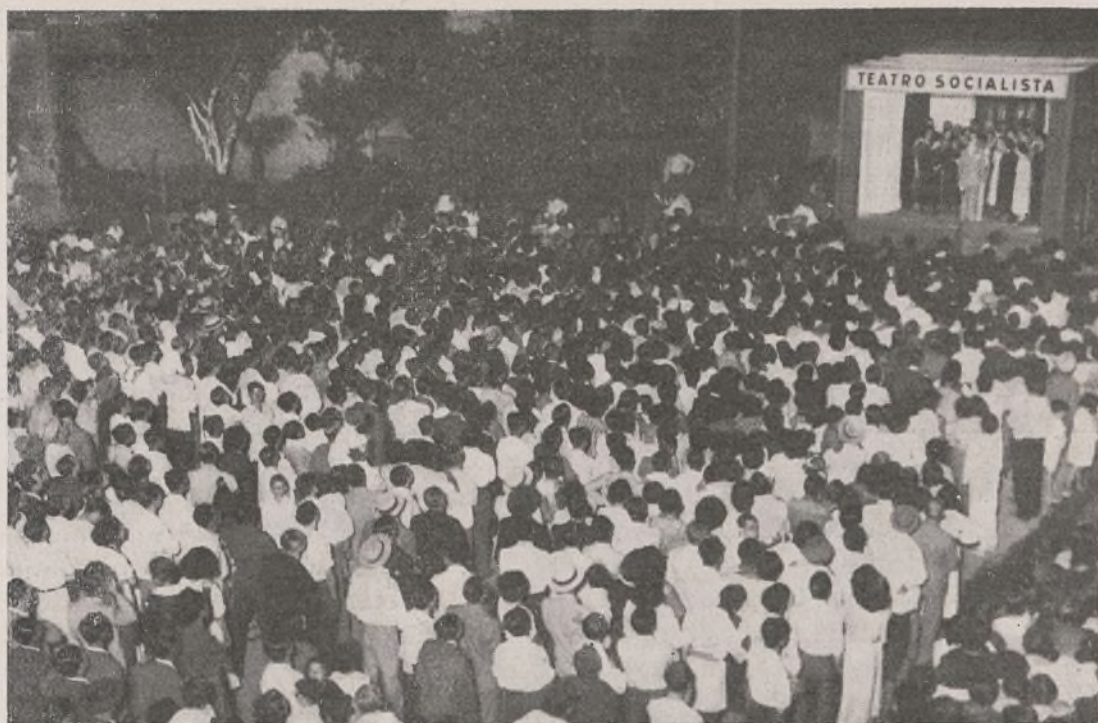
Teléfono 36805 · Madrid

Profesor, el célebre corredor Zacarías Mateos

volt y se oponen a todo cambio real. A pesar de que este presidente fué elegido por la avalancha de votos obreros y chacareros más grande de nuestra Historia, míster Roosevelt no actúa en interés de ellos. Los obreros y chacareros debían estar seguros que querían ir adelante, hacia el Estado cooperativo, y estando así organizados, podrán tener el control del Gobierno por medio de su partido, y entonces se hubiese efectuado un cambio radical. ¡No se los puede salvar, si ellos duermen!

REDISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

En general, ha habido pequeños ataques directos sobre la importante cuestión de la redistribución de la renta nacional. No se ha adoptado ningún programa de seguridad social, como el que ha mitigado las miserias de Inglaterra. No hay ningún programa adecuado de asignación directa de dinero para los que quedan sin empleo, sin falta propia. No se ha hecho frente a la realidad, ya que no hay manera de crear poder adquisitivo para las masas mientras las clases continúen con la posesión, casi tranquila, de ganancias, rentas e intereses. Ni hay siquiera alguna medida para adaptar los impuestos a la renta y a la herencia, a la solución parcial de este mal. Mientras la incapacidad completa para pagar ha reducido algo las ganancias y rentas, el peso de nuestra deuda total continúa y aumenta. La deuda del Gobierno Federal superará pronto su máximo de la guerra mundial, y la Administración, acusada falsamente de socialismo, ha hecho oídos sordos a nuestro argumento: que la manera más equitativa y satisfactoria de reducir esta deuda aplastante es una



Buenos Aires: Teatro ambulante del Partido Socialista Argentino. Una representación al aire libre.

.....

tasación cuidadosa del capital; esto no es un impuesto sobre la renta de los capitalistas, sino un embargo de un tanto por ciento sobre el capital mismo.


Claro que esta diagnosis no será aceptada con facilidad. Será rechazada o ignorada, no porque es defectuosa, sino porque está en contra de los intereses de clase, de una clase que posee ambos partidos políticos junto con los diarios y los empleos, por medio de los cuales pueden influenciar o controlar el pensamiento de las masas. Algunos poderosos claman por el abandono de tal medida social así establecida y por el retorno a los buenos tiempos pasados.

El buen tiempo pasado del 1922 al 29 fué bastante malo para millones de charcareros y obreros. Hasta ahora nadie nos ha demostrado cómo retornar al «buen tiempo pasado», y si por algún milagro lo consiguiéramos, no sería más que el prelude de otra depresión peor. Los que, para afirmar el capitalismo, quieren anular la revolución hacia la que vamos, pueden poner obstáculos, pero no pueden ir hacia atrás.

POSIBILIDADES FUTURAS

El futuro presenta tres posibilidades. La primera de éstas es una nueva catástrofe, tal vez puramente económica,

TOMAS NAVARRO

CONTRATISTA  CONSTRUCTOR

Paseo de Atocha, 3. Teléfono 77927


M A D R I D

Ayuntamiento de Madrid

aunque, con más probabilidad, el holocausto de una nueva guerra. Sin duda, mister Roosevelt, como todo hombre sensato, desea la paz; pero este Gobierno está cogido en la trampa del nacionalismo excesivo, que es el enemigo de la paz. Admitidas las dificultades de la acción económica en la Conferencia de Londres, debían tomarse algunas medidas para reprimir una guerra entre moneda corriente. El presidente no necesitaba matar la Conferencia Económica, y solamente lo hizo como obsequio para la prensa reaccionaria de este país. Ni ha hecho paz ni, con toda seguridad, nos ha mantenido fuera de las peleas que amenazan a Europa con la guerra; dándonos en tiempos de paz el presupuesto militarista más grande de nuestra Historia, a excepción del de 1916.

La segunda probabilidad es un movimiento definido hacia al fascismo americano. Tal fascismo no sería análogo al alemán o al italiano. Ni siquiera podría llamarse fascismo. Se inclinaria por una verdadera dictadura (tal como la que todavía no constituye los poderes concedidos a mister Roosevelt). Es probable que haría algunas concesiones a los trabajadores; pero su fuerza principal estaría en despertar los temores y prejuicios de la clase media o de aquellos que creen pertenecer a la clase media, aun siendo, en realidad, trabajadores. Las desagradables cuestiones económicas se eludirían recurriendo al *jingoísmo* fanático, con su acompaña-

miento, la intolerancia. Hay mucho, en nuestra actual situación, para atraer el fascismo: nuestra inclinación a la violencia, de lo cual dan amplio testimonio los linchamientos, los «gangsters», los tormentos a los presos; nuestro desprecio creciente por la democracia, y el estado de nuestra organización política y económica. Ya tenemos inconscientemente «camisas khaki» y «camisas plateadas», y aunque probablemente no triunfen, son imitación de los camisas negras y marrones. Y hay posibilidades fascistas en organizaciones como la Legión Americana, y más aún en la Asociación de Oficiales de la Reserva.

La tercera posibilidad es alguna forma de Socialismo. No creo que deba ser el modelo comunista, con su cruel dictadura, a menos que hayamos pasado por el fascismo. El entusiasmo comunista en América por la dictadura y la violencia revolucionarias despierta una reacción que favorece al fascismo y no al comunismo. Un socialista no se ata a la democracia; claro que no a nuestra democracia presente, mecánica y muy imperfecta; al precio de la derrota de su Socialismo. Pero cree que ahora es, al mismo tiempo, sano en teoría y acertado en la práctica, insistir sobre el valor de la democracia, clarificada en ideales, adelantada en métodos, y, aplicada tanto a nuestra vida económica como política, en oposición a las dictaduras. El ideal que guía al Socialismo es armar la inmensa energía, la maravillosa maquinaria y los grandes re-

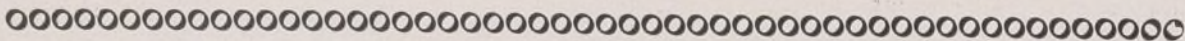
ursos de nuestra época para la conquista de la pobreza, la guerra y la explotación. Podemos repartir la abundancia y aumentar las comodidades. Fracasamos porque perseveramos en los viejos ideales de una sociedad voraz con sus divisiones de clase. Unicamente cuando la gran masa de trabajadores manuales e intelectuales se una por sobre límites raciales para adueñarse y dirigir el bien común, la maquinaria y la riqueza de nuestra época ideal y nuestro firme propósito pueden guiarnos con éxito en la lucha por reconstruir nuestro sistema sin violencia catastrófica ni confusión. Todos los demás planes serían auxiliares de este gran propósito.

Hemos sugerido nuestros planes socialistas en la crítica del *New Deal*. Más completamente aún, en nuestra plataforma socialista, en discursos y folletos, hemos expuesto nuestros programas para las ciudades, los Estados y la nación. Se basan en la expansión inmediata de la propiedad social y la redistribución de la renta nacional en interés de los obreros de la mano y del cerebro. Hemos explicado con detalle, en escritos y discursos, cómo tomaríamos posesión del sistema bancario, del sistema de ferrocarriles y de las minas de carbón. Hemos hecho un plan general sobre tasación del capital y pagos directos al desocupado.

NECESIDAD DE MEJOR ORGANIZACIÓN

Además, insistimos en que este programa no es de mucha utilidad, hasta que se consiga una organización que pueda llevarlo a cabo. El gran significado del *New Deal* y de la N. R. A. en particular reside en las grandes fuerzas sociales que ha desatado y puesto en juego. Cómo deben utilizarse, si en pro del fascismo o del Socialismo, depende de los trabajadores. Cuando el presidente Roosevelt asumió el Poder, había un gran descontento entre los chacareros y los trabajadores, pero muy poca organización efectiva. Si se hubiese dejado llevar como su predecesor, hubiese tenido que enfrentar tumultos, revueltas y parálisis económica, y no una revolución social constructiva en amplia escala. Lo que hizo fué mentir sobre la magnitud de las dificultades y apelar a la nación como un todo, para detener las quejas y obrar. No fué mucho más lejos para curar nuestros enormes males, pero probablemente fué tan lejos como le fué posible, *hasta que los americanos se organicen para dar fuerza a las demandas fundamentales crecientes que solicitan.*

El verano último parecía que los chacareros serían más eficaces que los tra-



Buenos Aires: Teatro ambulante del Partido Socialista. Público que asiste a una representación al aire libre.

bajadores industriales; pero no tenían ningún programa amplio, y sus tres organizaciones mayores no eran muy amigas. El desocupado tenía grandes motivos de queja, pero ninguna organización, salvo en alguna que otra ciudad. Los gremios obreros estaban en bajar tanto en número como en conducta. Hay un movimiento cooperativo de consumidores en América, pero es mucho más débil de lo que debería ser tal organización básica. El mismo mister Roosevelt subió al Poder con el enorme caudal de votos de los descontentos, pero sin ningún partido unificado apoyado en un programa consistente.

Lo asombroso y alarmante es que, actualmente, después de siete meses de *New Deal*, la situación sigue siendo poco satisfactoria en lo que se refiere, tanto a organización política como económica. Hemos llegado al límite de lo que puede hacer una personalidad respaldada por una mezcla difusa de miedo y de cierto idealismo latente. Los grandes negocios recuperan su aliento y su arrogancia. Están bien organizados. Los chacareros y los trabajadores están mejor organizados que en marzo, pero no lo bastante bien organizados. En sentido económico, los «trabajadores de cuello blanco» no están nada organizados.

Pero ahora es muy evidente que sin una organización implícita de los trabajadores y eficaz del *New Deal*, se limitaría a ser un instrumento de un Estado esclavo. En cualquier ejemplo de un buen código, relativamente, fué la fuerza de la clase obrera, una fuerza a menudo evidenciada por una huelga, la que consiguió alguna mejora. Todavía el general Johnson, jefe sostenedor del Aguila Azul, notificó a la convención de la A. F. of L., que se debe acabar con las huelgas y que él favorecerá toda clase de inspección gubernamental sobre los «unions»; esto, fíjense

bien, en una nación en la que la clase obrera casi no tiene expresión política. Hoy es, además, una nación donde la supuesta Administración amiga ha cortado el pago de sus propios trabajadores mientras predica una paga más alta para sus empleados privados.

DEFECTOS DE LAS ACTUALES ORGANIZACIONES

Pero todo es de color negro en esta pintura. Hasta el 1 de octubre, la A. F. of L., consiguió 1.300.000 miembros nuevos. Demostró tener habilidad de estadista al admitir la «Amalgamated Clothing Workers» y al organizar a los obreros en gremios.

Se han hecho fuertes críticas sobre la política de la N. R. A. y el peligro de la inflación no restringida para los trabajadores. Pero esto no fué suficiente. La A. F. of L. no insistió sobre la necesidad de una cláusula, en todos los códigos, que estipule el aumento de los salarios con el costo de la vida. Esto hubiese significado protección para la clase obrera en caso de inflación, y su poder hubiese servido a las masas.

Lo peor es que la A. F. of L. no atacó en realidad el problema de la organización. Está en lo cierto al señalar las enormes ventajas de que los trabajadores se organicen bajo una misma bandera. Y acierta cien veces al oponerse a los «company unions», organizadas por los patrones en sus fábricas. No obstante, la junta no acertó en hacer lo que hubiese creado una solidaridad genuína y eficaz de la clase obrera.

Hay importantes gremios de la A. F. of L. que no volverán a admitir a sus miembros sin empleo durante meses y años, a menos que paguen todas sus cuotas. Con esto los obligan a morir de hambre, a no agremiarse o a apartarse de los gremios. Todavía hay gremios de la A. F. of L. que no se

han librado del azote de raza, que es uno de los peores productos de nuestro capitalismo americano. Aunque la A. F. of L. brega por la democracia y contra el comunismo o fascismo, todavía hay gremios que hacen diferencias injuriosas, algunos por ley y otros por costumbre, en perjuicio de los negros. Hay muchos gremios en los cuales los derechos civiles de sus miembros, comparados con los oficiales, están menos bien protegidos que en el estado político. No necesitamos dar ejemplos detallados de estas cosas que los trabajadores americanos conocen tan bien, ¡ay!, que tratan de eximir a los hombres de las uniones gremiales y de las uniones de «company unions».

Lo más grave es que la A. F. of L. no ha fijado el vital problema del unionismo industrial. Nunca en el mundo podrá organizarse a los obreros del acero y del automóvil sobre la base de muchos gremios separados con disputas jurisdiccionales sin fin entre ellos. Insistir sobre ello es invitar a los patrones a que empiecen con las «company unions». Es preparar el camino directo hacia el fascismo. La A. F. of L. decidió disolver la unión industrial de los obreros cerveceros entregando algunos de ellos o varios grupos que pedían jurisdicción, y el presidente Green aseguró a los presidentes de los gremios que ansiaban saber algo sobre sus «derechos propios» como miembros que nada tenían que temer de sus planes.

Como socialista, creo que, al menos en las condiciones actuales, las tareas funcionales de los gremios y de un partido político de los trabajadores son tan diferentes que, mientras tengan que trabajar juntos, no deben tratar de imponerse sobre el otro. Esto no significa que los socialistas no tengamos interés en la política de unión de la clase obrera y que no tengamos derecho a la persuasión democrática pa-

Francisco Benito Delgado

ELECTRIFICACIÓN DE EDIFICIOS
ESTUDIOS DE LUMINOTECNIA

APARATOS
DE ALUMBRADO MODERNO

OFICINA TÉCNICA:
BARQUILLO, 15

MADRID

EXPOSICION:
PELIGROS, 4

Ayuntamiento de Madrid

ra hacer comprender nuestras ideas. La masa de trabajadores nunca tendrá fe en nosotros para sanear el Estado si nos mantenemos indiferentes a lo que pasa en los gremios. Por esto urge que la A. F. of L. comprenda que si ellos no fomentan las uniones industriales, otros constituirán las uniones obreras independientes. Es imperioso que haya más democracia en las propias «unions», que se establezcan tribunales obreros para recibir las quejas, y que haya responsabilidad centralizada y mecanismo centralizado de toda la A. F. of L. para organizar lo que no está organizado, para defensa de la clase obrera y para ayuda en época de huelga. Cualquier programa que no incluya estos puntos está condenado al fracaso. La inexorable lógica de la vida obligará a una sombría sumisión al fascismo a los gremios que rechacen este programa, o a una participación en el Estado fascista, por medio de los líderes que hacen causa común con los patrones industriales y políticos, porque les resulta más fácil y provechoso que seguir adelante y crear un verdadero movimiento obrero; debe triunfar un movimiento obrero americano de los «white collar workers», que en Europa, y en cantidad considerable, se han convertido en materia prima para el fascismo.

Sin la N. R. A. este programa hubiese sido vital para la organización obrera en América. Ahora que la N. R. A. ha legislado sobre negociaciones colectivas, es diez veces más imperioso. No es probable que el fundamento de las negociaciones colectivas termine al finalizar la legislación de emergencia. A los trabajadores les corresponde decidir si será una negociación colectiva honesta, por medio de sus organizaciones, alentada por la esperanza de emancipación de la clase obrera, o si será una negociación colectiva por medio de las «unions» controladas por el Gobierno, y que calza en la descripción del «Estado totalitario».

DEBE MEJORAR LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La presión del momento da fundamental importancia a la organización industrial en el campo económico. No es más importante que la organización política en una democracia declarada, gobernada nominalmente por el sufragio popular, donde las atribuciones del Gobierno han crecido tanto en lo que se refiere a los negocios diarios de los hombres, que cada industria debe acudir al Gobierno político de Washington. Nuestra presente organización política es peor que nuestra organización eco-



MANUEL MUÍÑO

Delegado de Vías y Obras del Municipio madrileño, cuya magnífica labor edilicia se traduce en el embellecimiento de la ciudad y en trabajo para los obreros.

oooooooooooooooooooooooooooooooo

nómica, desde el punto de vista de trabajadores y chacareros.

El más ardiente de los admiradores de mister Roosevelt, difícilmente sostendrá que su filosofía, sea cual sea, o su sagacidad y audacia, son compartidas por su partido. La organización demócrata en Chicago, o New York City, en Alabama, Nueva Jersey o Michigan no tiene ningún parecido con el *New Deal*. El Partido Demócrata habla todavía de la soberanía del Estado y de la descentralización jeffersoniana, bajo un líder que ha hecho más—muy apropiadamente—para reforzar el Poder Federal, que cualquier hombre de nuestra Historia. Si quieren una prueba vivida de la falta de responsabilidad de partido de nuestro Gobierno, piensen qué tragedia hubiese sido llevar a la presidencia a Jack Garner.

Para completar el cuadro, sólo falta agregar que el Partido Republicano está en peor estado. El abismo entre sus Ogden Mills y sus Bob la Forrete es cada vez más grande. Es de esperar que ambos partidos sean parecidos y muy confusos en un país en que la mayoría de ellos están pagados para servir a la misma clase propietaria. La confusión nace simplemente porque mucha gente bien intencionada no lo descubre a tiempo. En cada elección, millones de obreros y chacareros can-

cean su voto, deshaciéndose en conjeturas sobre cuál de los viejos partidos es el menos malo.

Esta confusión entre los partidos capitalistas podría transformarse en ventaja por medio de un partido coordinado de trabajadores, con gran número de miembros y con una filosofía sólida. Sin embargo, la división del Poder del Gobierno americano torna muy difícil para el trabajador americano, sobreponerse a sus tendencias individualistas y votar por un partido en lugar de un presidente o un miembro del Congreso. Se engaña sobre la notoriedad personal de un individuo al creer que ese individuo es todopoderoso.

Hay pocos motivos para suponer que el afortunado accidente de la dirección vigorosa de mister Roosevelt sobre lineamientos liberales continuará con fuerza. Hay menos motivos para creer que si continúa será un baluarte suficientemente fuerte contra el fascismo. El asunto es claro y abrumador para una acción independiente de la clase trabajadora en defensa de los chacareros, mineros y obreros de la ciudad, ya sea que usen cuellos blancos u «overalls».

Un presidente o cualquiera elegido para el caso puede sólo ir hasta donde su partido se lo permita. No puede arrastrar con él una organización hostil. Mister Roosevelt se está dando cuenta, muy a su pesar. Los que esperan Socialismo de un presidente demócrata merecen ser desilusionados. El Socialismo sólo puede provenir de un partido de trabajadores y chacareros. Estos deben organizarse en unidades locales de lucha, activas e inteligentes, y trabajar por medio de sus «unions» y organizaciones de chacareros y desocupados, en el campo económico, y por medio de su propio partido, en el campo político, para los fines que ellos comprenden y quieren alcanzar. Tal partido político debe educar al pueblo para que conozca la lucha de este mundo entre los propietarios y los trabajadores. Debe llevar al Gobierno hombres que crean en esos fines y que serán guiados por las decisiones de los miembros del partido.

Esta es la clase de organización política que ofrece el Partido Socialista. Si creen en sus finalidades y aprueban sus métodos o los métodos que usará cuando tenga fuerza suficiente, su lugar está a nuestro lado. Cada día ganamos número, fuerza y entusiasmo. Este es el momento para que todos vengán y ocupen su lugar en la lucha por un mundo de abundancia, paz y libertad.

NORMAN THOMAS

UEVOS

en con-
partidos

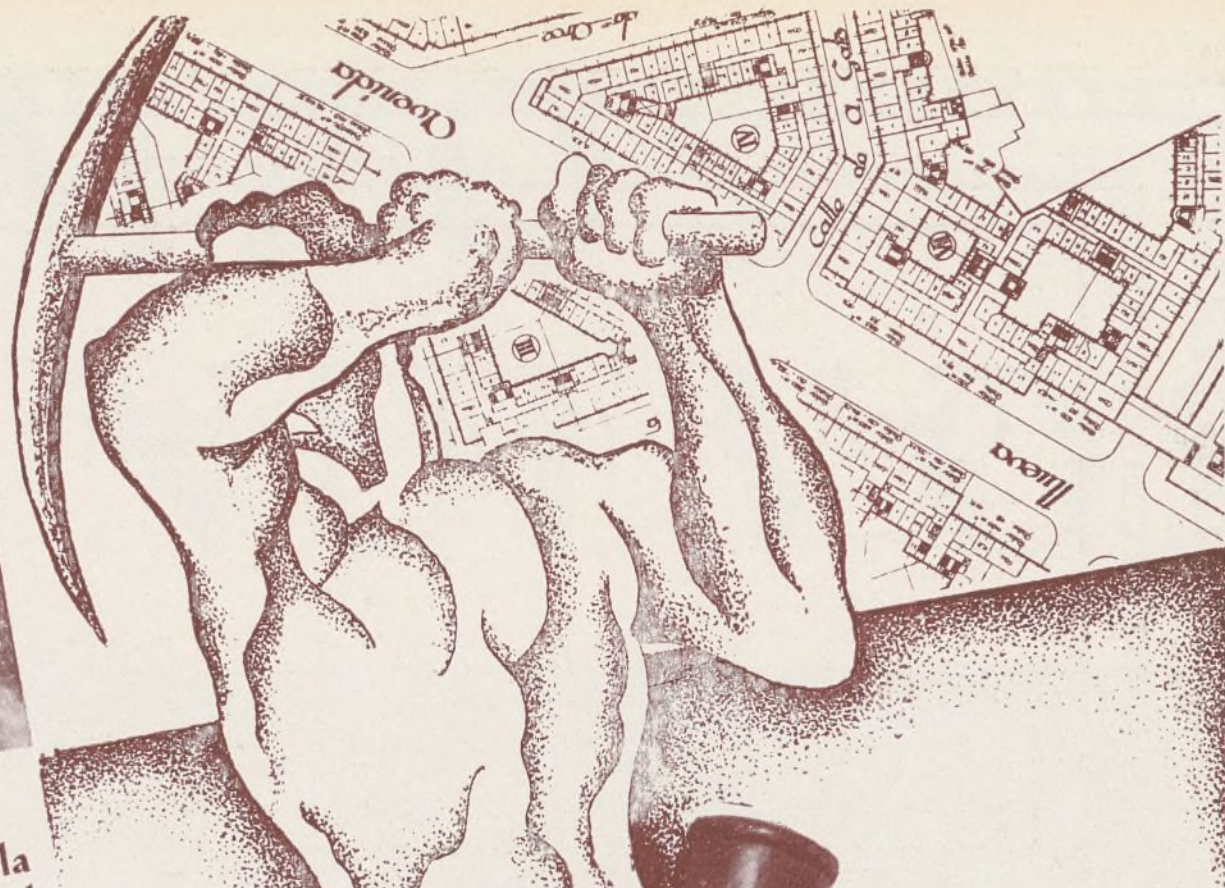
idos ca-
en ven-
ordinado
nero de
sólida.
oder del
difeil
obrepo-
ualistas
r de un
ongreso.
perso-
que ese

ner que
irección
obre li-
rá con
ra cree
te sufi-
scismo.
or para
a clase
chacare-
dad, ya
u «ove-

elegido
a donde
puede
ón hos-
dando
ne espe-
e demó-
dos. El
de un
careros.
ades lo-
entes, y
ions» y
desocu-
y por
el cam-
os com-
partido
ara que
o entre
es. De-
ne crean
dos por
del par-

ión po-
cialista.
orueban
e usará
u lugar
anamos
Este es
ngan y
por un
ertad.

MAS



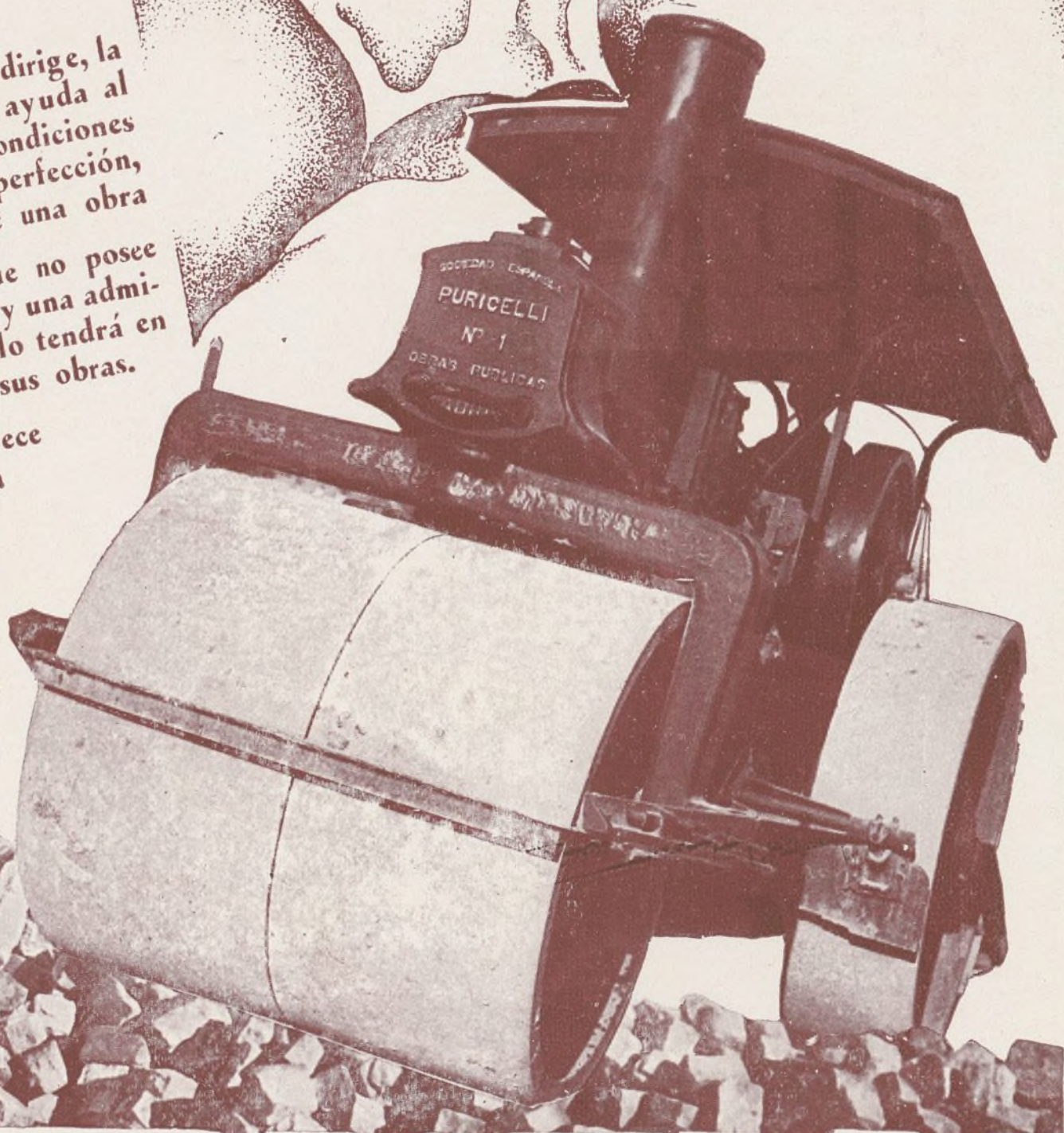
La técnica que planea y dirige, la
maquinaria potente que ayuda al
esfuerzo humano, son condiciones
indispensables para la perfección,
rapidez y economía de una obra

... elementos todos que no posee
cualquier contratista, y una admi-
nistración consciente lo tendrá en
cuenta al adjudicar sus obras.

... elementos que ofrece
inmejorablemente la

**SOCIEDAD
ESPAÑOLA
PURICELLI**

Manuel Silvela, 1
Madrid



PURICELLI

Ayuntamiento de Madrid

Cubiertas y Tejados, S. A.

*Compañía general
de Construcciones*

CONTRATA DE OBRAS EN TODA ESPAÑA

MADRID

Alcalá, número 60

Teléfono 16609

BARCELONA

Paseo de Gracia, 16

Teléfono 16490

VALENCIA

Plaza Canalejas, 12

Teléfono 10536